

# CHRISTUS

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

## CONCENTRACION URBANA: CRISIS DEL CAPITALISMO



**\$15.00**

Año 42 No. 498 Mayo de 1977.

Año 42 No. 498 Mayo de 1977.

Director: Xavier Cuenca, S.J.

Subdirector: Alfonso Castillo, S.J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S.J., José Morales, S.J., Luis M. Narro, S.J., Sebastián Mier, S.J., Jorge Alonso, S.J., Jorge Villalobos, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J., Enrique Valencia, S.J., Rubén Aguilar, S.J., Alberto Arroyo, S.J., Felipe Espinosa, S.J.

Equipo de trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Ana Santamaría.

## NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste —ni quiere consistir— en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan uno en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un concepto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papanla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesial. Suscripción anual \$ 160.00 Dls. 9.00. Número suelto \$ 15.00 Dls. 1.10. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A, Apdo. M-2181. México 1, D.F. Impresión: Editorial Magazine, Quetzalcoatl No. 53, México 17, D.F.

Intención General: "Que la Santísima Virgen sea maestra de todos para discernir cada día la voluntad de Dios". Intención Misional: "Que por intercesión de la Santísima Virgen María, sea más conocido Jesucristo entre los musulmanes".

# presentación

La presentación de este CHRISTUS requiere comentarios especiales pues ¿cómo una revista teológica aborda de manera especial un tema más de carácter sociopolítico: la cuestión urbana?

En repetidas ocasiones hemos manifestado la concepción que compartimos respecto al quehacer teológico. Fundamentalmente se trata de asumir la vida conflictiva y plantear desde ahí una reflexión cristiana situada.

Hemos dicho, también que CHRISTUS no podrá acceder a la colaboración que pretende sino a través de presentaciones graduales que vayan englobando la problemática que se quiere abordar desde la perspectiva cristiana.

Nos parece que los conflictos urbanos, la situación grave y conflictiva de la vida en los grandes centros urbanos, no es solamente un objeto de estudio, sino una real interpelación a la conciencia cristiana que no debe ignorar los ámbitos donde se hace presente la injusticia y la explotación. De ahí que este CHRISTUS plantee un cuaderno de la problemática urbana.

Estamos plenamente persuadidos de que la construcción del Reino de Dios no es ajena a esta realidad; es preciso enfrentarnos como cristianos a los principales retos que nos hace.

La búsqueda de una sociedad más fraterna no puede dejar de lado la problemática de las grandes concentraciones urbanas.



## en este número

CHRISTUS y sus lectores	4
CHRISTUS y la noticia.	5
CHRISTUS teoría y praxis	
Metodología del análisis coyuntural. Alberto Arroyo, Ignacio Medina.	11
CUADERNO: CONCENTRACION URBANA: CRISIS DEL CAPITALISMO.	
Introducción al Cuaderno.	26
Industrialización, marginalidad, populismo.	27
La producción de vivienda en la zona metropolitana de la ciudad de México.	33
Algunas dimensiones de la lucha urbana.	43
La lucha por la tierra . . . urbanizada.	47
¿Cuál es la Buena Nueva para un barrio? Algunas preguntas y un intento de pastoral urbano—pastoral.	50
CHRISTUS y el anuncio de la palabra	
De la fiesta de la Santísima Trinidad al décimo tercer domingo ordinario. Del 5 al 26 de junio.	54
CHRISTUS y colaboraciones	
La autonomía universitaria está encadenada. El caso de la Universidad Autónoma de Nayarit. José Teófilo Guzmán.	57
CHRISTUS y los libros.	60
CHRISTUS y documentos	
La muerte del P. Aguilar: reto a nuestra conciencia cristiana.	61
Protesta ante el asesinato del P. Escamilla.	61

CENTRO LITURGICO  
Guatemala No. 10 México 1, D.F. Tel.: 585-27-94



La adoración eucarística perpetua,  
es el primero y fundamental apostolado  
que cumplen las Pías Discípulas del Divino Maestro.

"Con la adoración, se impulsa el ánimo a cultivar  
el 'amor social' por el cual acogemos de corazón  
la causa de la comunidad, de la iglesia; y extendemos  
la caridad a todo el mundo, porque sabemos que por  
todas partes hay miembros de Cristo". Pablo VI.

Cumplen el oficio que la Iglesia misma les ha confiado  
el deber de ofrecer el culto de adoración al Sacramento  
de la Eucaristía.

"Por la Eucaristía la Iglesia "vive y crece continuamente" (EM7).

## ARTE SACRO



ARTICULOS RELIGIOSOS  
IMAGENES, CASULLAS, RECLINATORIOS, ALTARES,  
SAGRARIOS, AMBONES, CANDELEROS, COLUMNAS,  
CRUCIFIXOS.



Juan Fabre R.

FCO. I, MADERO No. 55 DESPS. 204 Y 205  
TELS. 510-15-17 585-35-90 MEXICO 1, D. F.

# Y SUS LECTORES

Sr. Director:

Ante todo una felicitación por el giro que va tomando la revista; me parece que irá asumiendo posiciones de mayor compromiso con las clases necesitadas, posiciones tan necesarias pero tan escasas actualmente.

La intención primordial de estas líneas es la de señalar un aspecto que me ha parecido especialmente positivo: la sección CHRISTUS y la Noticia. No obstante lo limitado en cuanto a la extensión y por ende en cuanto a la profundización, se alcanzan a indicar pistas nada comunes respecto a la interpretación de los acontecimientos últimos o, más precisamente, respecto a la información que se nos proporciona en los múltiples medios de comunicación: comunicación tan cortada, demagógica y tergiversada. Por eso valoro el esfuerzo de una "contra-lectura" —la llamaría yo—, de las noticias. Y me parece que CHRISTUS está acercándose a lograr esa "contralectura" y aportar, así, auténticas pistas para interpretar nuestra situación actual.

Que no se escatimen esfuerzos para hacer de esta sección un buen lugar de referencia para quienes deseamos contravenir las orientaciones de los actuales medios de comunicación masiva. Este es un esfuerzo que requerirá múltiples colaboraciones y grandes esfuerzos; por eso son invalorable los intentos que en este sentido se hagan. Afortunadamente son varios, aunque aún pocos, los esfuerzos serios en esta línea. Ojalá y se multipliquen y organicen. Enhorabuena.

Atentamente,

Lic. Román de la Peña  
México, D.F.

Sr. Director:

Quiero manifestar a usted y a todo el equipo de CHRISTUS algunos

aspectos que he ido observando a través de la lectura que vengo haciendo de su revista en los últimos cuatro meses. Me parece que hay una serie de cambios que van más allá del formato, y de la presentación de la revista. Se empiezan a calar, a veces de manera muy superficial, algunos aspectos importantes de nuestra situación actual. Sin embargo, hay dos observaciones que deseo plantearles: 1) ¿Seguiremos teniendo, frecuentemente, un cuaderno especializado, como se ha hecho los últimos meses, en el que se nos dé lo que a sus grupos cercanos se les vaya ocurriendo reflexionar? ¿No sería posible darle más coherencia a estos cuadernos, de manera que se tomen en cuenta otros aspectos que las necesidades de reflexión de algunos grupos con los que la revista tiene relación? Ojalá y haya modificaciones en esto; y 2) el depender, para los cuadernos que su revista presenta, de estas reflexiones y de estos grupos ¿no hace que CHRISTUS ofrezca un "agradable tuti-frutti" adaptable a muchos y a nadie?

Creo que habría que revisar estos dos aspectos. No considero equivocada la presentación de un cuaderno "especializado"; sí, los términos y los niveles en que su revista alcanza esta "especialización". Habría que remitir, de manera más seria, a estudios que en verdad profundicen en los "esbozos" que ustedes presentan.

Gracias por la consideración prestada.

Atentamente,

Felipe de Jesús Escalada  
Celaya, Guanajuato.

Sr. Director:

Leí con bastante detenimiento y con mucha dificultad su revista de

Enero. Sobre todo el cuaderno donde hacen unos estudios de unas homilías, que por cierto casi no presentan. En fin, lo que me interesa es decirle que me costó mucho trabajo la lectura de este cuaderno. Hay palabras tan difíciles, frases tan rebuscadas, conceptos tan novedosos, que me hacen recordar a los "altos intelectuales" deseosos de ofrecer a nosotros, más sencillos, sus grandes conocimientos.

No creo que sea nota común a su revista, pues también ha habido meses en que aparecen artículos de notable sencillez y muy asequibles a quienes no manejamos sus "palabrotas de intelectuales". Pero, la mera verdad, el cuaderno de Enero requería, como dicen en la televisión, de "traducción simultánea". Total, me dejó la impresión de que era casi imposible entender las homilías de nuestros ministros y, aún más, casi imposible entender la interpretación que hacen de esas homilías los intelectuales que se dedican a estudiar a nuestros ministros. En fin, que este juego de palabras sea expresión del interés que tenemos muchos lectores por entender lo que dice CHRISTUS y de las grandes dificultades que tenemos, a veces, para hacerlo.

Ojalá y hubiera algo que nos ayudara a esta "traducción" o escritos que no la necesitaran.

Agradezco la atención que se sirva prestar a estos sencillos comentarios.

Quedo de Usted, afectísimo.

Luis de la Rosa y Campos  
Monterrey, N.L.



## CHINA

### La revolución a prueba.

Desde la muerte de Mao en septiembre de 1976 han aparecido continuamente en los diarios noticias que dan a entender, con frecuencia entusiasmada, la existencia de una crisis interna. Son tres las noticias principales: la referente a la caída en desgracia de Teng Hsiao-Ping, el encumbramiento de Hua Kuo Feng como máximo dirigente y la destrucción de la 'banda de los cuatro' (Chiang Ching, la viuda de Mao y sus 3 compañeros, Wang Jung-Wen, Chang Chung-Chiao y Wei Wen-Yuan). Los conflictos actuales en China siguen siendo fruto de las contradicciones de clase entre burguesía y proletariado, en el período de transición hacia la dominancia de un modo de producción de economía planificada y centralismo democrático. Pao, como dijo el presidente Mao, la lucha de clases seguirá existiendo en el socialismo. De ahí que el socialismo no implique la eliminación de la conflictividad y que por lo tanto no nos deban extrañar las noticias sobre problemas en China. Lo importante, y por ser nuestro propósito, es señalar una tesis que permita interpretar las diversas noticias que traen los cables internacionales.

El fondo del momento chino en los últimos meses radica esencialmente en los señalamientos proclamados hace años por Mao Tse-Tung: "Se está haciendo la revolución socialista, sin embargo, no se sabe dónde está la revolución. Está justamente dentro del Partido Comunista, se trata de los dirigentes seguidores del camino capitalista del Partido. Los seguidores del camino capitalista siguen todavía su camino". En el socialismo chino no se ha eliminado la lucha de clases aunque la hegemonía y dictadura la tenga ahora

el pueblo. Hay peligros internos que aunados a la fuerza exterior del imperialismo internacional ponen a prueba los logros de la revolución. No es que China pueda convertirse de nuevo en una nación capitalista -las condiciones objetivas consolidadas después del triunfo de 1949 lo impiden-, pero sí puede llegar a un tipo de socialismo mucho menos radical que el proclamado en los escritos del presidente Mao. Las desviaciones no se presentan abiertamente, pues ello traería el inmediato rechazo de las masas trabajadoras concientizadas durante su largo período de lucha revolucionaria y de construcción de su actual sociedad. Las desviaciones se presentan disfrazadas principalmente bajo dos formas, que Mao combatió sobre todo durante la Revolución Cultural y después del fallido intento de Lin Piao: el revisionismo y el ultraizquierdismo. Entre estas dos tendencias Mao planteó durante su vida una correcta línea de acción y de pensamiento que supo derrotar las posibilidades de ambas tendencias. Sin embargo, su muerte crea las condiciones para que en el seno del mismo Partido se manifiesten encontradas de nuevo abiertamente las dos líneas.

Tal vez nos pueda ayudar el concretizar los planteamientos de cada una de estas líneas:

A. El revisionismo, representado sobre todo en las personas de Liu Shao-Chi y Teng Hsiao-Ping. Predican el aplazamiento de toda nueva transformación de las relaciones sociales hasta que 'las fuerzas productivas estén suficientemente desarrolladas'; en espera de este momento proclaman la necesidad de la 'eficacia económica', y en nombre de esta, un cierto tipo de disciplina. En la práctica postulan el desarrollo de las empresas sin demasiada coordinación estatal, enfatizan la división del trabajo entre quienes dirigen y quienes producen en vista a una supuesta mayor efectividad, buscan un

mercado libre para la venta de las mercancías y piden mayores remuneraciones materiales para los obreros cualificados por medio de primas o recompensas cuantitativas sin tener en cuenta el objetivo principal de servicio a las mayorías.

B. El ultraizquierdismo, representado sobre todo por Lin Piao y la 'banda de los cuatro'. Tienen formulaciones que corresponden a la ideología burguesa bajo la forma que reviste cuando está presente en el seno de las masas populares. Estas formulaciones obstaculizan las transformaciones sociales posibles proponiendo a las masas populares objetivos que no se encaminan en el sentido de una transformación real de las relaciones sociales, adquiriendo, con todo, una apariencia 'radical'. Postulan en concreto los ataques personales y aun la violencia física, preconizan la lucha abstracta contra el egoísmo del hombre y ponen ahí la raíz de todo mal olvidando que todas las ideas y sentimientos están determinados por la situación y posición de clase y por las relaciones sociales; buscan inmediatamente la igualdad total de todos los salarios confundiendo el socialismo con el igualitarismo; rechazan el estudio del marxismo y leninismo y lo reemplazan con frases estereotipadas del presidente Mao tomándolo como verdad verdad absoluta; consideran la experiencia inmediata como algo absoluto, y proclaman que las masas en su espontaneísmo siempre tienen la razón y que nunca cometen excesos.

Después de la muerte de Chou En-Lai en enero de 1976, reapareció con fuerza la corriente revisionista personificada por Teng Hsiao-Ping, a quien se mencionaba como posible sucesor de Mao. Sin embargo, Teng, —repetiendo la historia de los sucesos de la Revolución Cultural— cayó de nuevo en la oscuridad con la crítica de las masas. Después de la muerte de

Mao Tse-Tung, apareció el poder ultrazquierdista de Chiang Ching y el grupo de Shanghai. Pero la 'banda de los cuatro' y su línea también son derrotados mediante la movilización de las masas.

El 24 de octubre de 1976, en la plaza de Tien An Men, un millón de militares y civiles saludan calurosamente a Hua Kuo-feng, el sucesor de Mao, que saltó de la sexta a la primera jerarquía en el Partido Chino. ¿Quién es Hua Kuo-feng? ¿Será capaz de seguir la línea de Mao o se apoyará en una de las dos vertientes mencionadas que ocultan el camino capitalista?

Hace ya varios meses que fue encumbrado como máximo dirigente del pueblo chino, y hasta ahora existen ciertos indicios de que Hua está queriendo apoyarse en los grupos derrotados y oscurecidos por la revolución cultural. Han aparecido 'dazibaos' (murales) pidiendo la rehabilitación de Teng Hsiao-Ping, se hace mayor énfasis en la producción que en la politización de las masas, se realizan campañas de orden y disciplina que llevan en algunos lugares de nuevo a la pena de muerte, pululan otra vez los ataques personales y la mofa, parecen excesivos los ataques tan frecuentes y exorbitados a la 'banda de los cuatro'. Estas cosas parecen indicar que Hua Kuo-feng está inclinándose a la tendencia derechista del revisionismo. No las podemos concebir como prueba palpable, pero sí como datos de una hipótesis sobre las crisis del pueblo chino y los logros de su revolución.

En el caso de que sea verdad que la dirección del Partido Comunista Chino está cayendo en el revisionismo, aparece entonces con más fuerza una peligrosa desviación en el socialismo y la posible frustración por tanto de un proceso de transformación cualitativa de sociedad. Los acontecimientos próximos comprobarán la verdad o falsedad de nuestra hipótesis. Sin embargo, en las circunstancias actuales, también hemos de esperar la reacción auténtica del pueblo. Tal como Mao lo sostuvo, si "el pueblo y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial", hemos de esperar que las masas concientizadas chinas estarán preparadas para defender sus intereses.

Y veremos, como en períodos

anteriores, que no es un hombre el factor determinante en el desarrollo global de la revolución, sino los campesinos y obreros chinos, la mayoría del pueblo, a cuyos intereses ha estado vinculado el grupo dirigentes.

## AMERICA LATINA

### Chile: La dictadura: ¿Crisis o consolidación?

Se ha señalado desde el comienzo de la resistencia en contra de la Junta fascista que "el derrocamiento del Gobierno Constitucional y Popular del Presidente Allende constituye la más seria derrota que el movimiento popular y democrático chileno ha sufrido en su historia". Quien no comprenda este hecho esencial, no conseguirá colocarse nunca en la perspectiva justa para percibir la magnitud de la tarea antifascista y las dificultades que ella implica. Eso fue lo que ocurrió con frecuencia en los primeros meses a muchos, en especial en el exterior. La justa percepción del aislamiento internacional de la Junta hacía perder de vista la enorme reserva de fuerzas internas que conservaba y pronosticar con exceso de optimismo un fin muy rápido para Pinochet y sus cómplices.

La conciencia de que el derrocamiento de la dictadura no es tarea fácil hace que muchos que lo creyeron así al comienzo, caigan en la desesperanza. De allí que a medida que pasan los meses, vuelva a surgir la tesis de la "consolidación", que sugiere que el fascismo ha superado la peor etapa de su crisis y tiende en general a afirmarse. La tesis deja ya de tener características puramente discursivas y se transforma en un hecho político práctico cuando se acompaña de conclusiones acerca de lo que el movimiento popular debe hacer: "la cosa va para largo"; "hay que guardarse para el futuro", etc. Y aunque los hechos recientes demuestran palpablemente la fragilidad del fascismo, es necesario salir al paso a los derrotismos para evitar el efecto desmovilizador que, sobre todo en el exterior, puede tener.

¿En qué se basa la tesis de la consolidación? Por lo general se esgrimen tres argumentos: mejoramiento de la situación económica, liquidación de la oposición al interior del régimen

y falta de una alternativa viable. Examinemos brevemente las argumentaciones.

En el plano económico se señalan con frecuencia dos signos: la disminución de la inflación y el mejoramiento de la balanza de pagos durante 1976. Respecto de la primera, basta recordar que, incluido el mes de septiembre, la cifra oficial del año alcanza al 135.50/o y que en el mes de octubre se volvió a desatar una ola de alzas tan impresionante que se considera difícil que la cifra anual oficial sea inferior a un 160/o. Que esto sea inferior a lo del año pasado no es consuelo ni siquiera para los economistas de la dictadura.

En cuanto a la balanza de pagos, ella no ha mejorado por un aumento de las exportaciones, sino por el aumento del precio del cobre, excesivamente bajo en los años anteriores, y a una disminución aún mayor de las importaciones, especialmente de alimentos y otros productos esenciales.

No es el caso de hacer aquí un nuevo balance de la situación económica sino dejar en claro que no hay argumentos para justificar la idea de la "consolidación" en este campo, y, por el contrario, al anterior de Chile y de la propia dictadura se discute si vale la pena seguir adelante con una política que ha probado su fracaso.

Aún así, vale la pena profundizar un poco en la línea de la argumentación económica respecto de la "consolidación". Evidentemente, la impopularidad del régimen aumenta mientras más aguda es su crisis económica. Sin embargo, esto no significa que se debe deducir mecánicamente que es impopularidad se transforma necesariamente en organización y combatividad, sobre todo cuando la cesantía y el hambre hacen que la batalla diaria por la subsistencia mínima sea lo principal para muchos trabajadores. En otras palabras, no existe una relación directa y necesaria entre la crisis económica y los avances de la resistencia. Alegrarse por la agudización de la crisis, que siempre significa más hambre y más miseria, y preocuparse por su "disminución", porque ello "perjudica a la resistencia", aparte de ser bastante inhumano, es políticamente equivocado. No juega necesariamente a favor

del movimiento popular la cesantía de sectores grandes de la población, como no lo ayuda el aumento del hambre, la desnutrición y la miseria, que no siempre generan combatividad sino a veces sólo desesperación o inmovilidad.

En cuanto al argumento de que el régimen se consolida por falta de oposición interna, es necesario hacer una distinción. Sin duda el principal hecho político de Pinochet en 1976, fue la eliminación de la amenaza que representaba Arellano, apoyado por sectores importantes de las FF.AA. y políticos civiles. El retiro de Arellano y el fin de esa amenaza significa que Pinochet resume el control casi absoluto de las Fuerzas Armadas, apoyado en una policía secreta (la DINA) que opera también al interior de ellas y que le es absolutamente incondicional. El papel decorativo de Merino y Mendoza y la lejanía cada vez mayor de Leigh de las responsabilidades de gobierno acentúa esta situación. A pesar de los rumores recientes sobre nuevas disensiones en el cuerpo de Generales, con motivo de la ilegalización de la D-C y el trato duro a la Iglesia, no hay antecedentes para afirmar aún que el cuadro haya cambiado. Dentro del cuadro actual de la dictadura Pinochet parece pues "estable" en el sentido de que su mando es cada vez más inseparable del sistema que ha creado.

Lo cual no significa necesariamente que sea estable la dictadura misma. Por el contrario, se trata de un régimen que partió con el apoyo de un sector muy importante de la población, con el respaldo visible y expreso del imperialismo, con el monopolio de la fuerza y el terror, y con una gran unidad interna fruto de la eliminación de los militares democráticos. Hoy ha perdido de manera irremediable su apoyo social y político. Nadie discute su condición de gobierno abrumadoramente minoritario. El fracaso de su plan económico y la política de terror impuesta le han enajenado a los sectores medios y a la burguesía nacional casi totalmente, y, desde el punto de vista político se han hecho insalvables sus contradicciones con la Iglesia y el Partido Demócrata Cristiano. Incluso la burguesía monopólica comienza a dar signos de inquietud. Cumplida con creces la fase de reac-

mulación capitalista, los clanes económicos —con la sola excepción tal vez de los que se dedican a la especulación pura— se preocupan ahora del problema de la estabilidad y de la imagen del país, que los limita fuertemente en su capacidad de expansión. El modelo Fiedman-Cauas, útil en una primera etapa para recuperar las empresas del área social, deja ya de serlo, al contraer excesivamente la demanda y paralizar de hecho el desarrollo industrial del país. La repulsa internacional impide ampliar el mercado externo o al menos presenta la amenaza potencial del bloqueo. La alta burguesía siente ya que hay que hacer cambios, y pide, a través de "El Mercurio", que para "conservar lo esencial" se "elimine sin piedad lo accidental".

Igual cosa ocurre con los círculos imperialistas y sus aliados. Pinochet cumplió su papel en un momento en que América Latina parecía ir demasiado lejos en un proceso democrático y nacional. Hoy es un aliado incómodo. No sólo el imperialismo comienza a exigir precios y moderación; Videla y Gueisel incluso rechazan un modelo de eje propuesto por Pinochet, por considerar que la imagen internacional de éste está excesivamente contaminada. Por cierto el imperialismo y la gran burguesía seguirán apoyándolo mientras crean inconveniente o imposible un recambio. Por su deseo de llevarlo a la práctica se hace cada vez más evidente, y en la medida que Pinochet pierda su control sobre las FF.AA. ese deseo se irá concretando.

De hecho, pues, el porvenir de Pinochet y su régimen es cada vez más dependiente de la DINA y su capacidad de ejercer su mando incondicionalmente. Este factor aún existe, pero si pensamos que es el único que se mantiene al cabo de más de tres años, deberemos concluir que la erosión ha sido más rápida de lo que nadie creyó.

Se habla, por último, de contradicción por falta de alternativa. 'Pinochet o el caos', es la imagen con que juega la dictadura. Una nueva distinción: el argumento es válido sólo para los sectores medios. Para los trabajadores no hay caos peor que esta dictadura, la gran burguesía, como hemos analizado, sólo reemplazaría este régimen por otro, controlado por ella, que le

"conservare lo esencial". Sólo los que sufren la dictadura pero no saben qué esperar del futuro se plantean la disyuntiva. Para esos sectores es evidente que el problema de la alternativa es esencial, a su solución amplia y democrática está abocado el conjunto del movimiento popular. Pero el hecho de que estos sectores medios, que mayoritariamente apoyaron el golpe y al fascismo, se planteen siquiera la alternativa, aunque no la vean aún clara, lejos de ser una muestra de consolidación demuestra más aún la crisis de Pinochet. Cuando nadie busca la alternativa es cuando el régimen se consolida desde el punto de vista social y político; la situación actual es totalmente inversa.

No hay pues consolidación de la dictadura. Ella conserva parte de su fuerza inicial, que era enorme. Tal vez su caída no es cuestión de hoy ni de mañana, pero ello no es consecuencia de que se haya fortalecido, sino porque la magnitud de la derrota que el fascismo infligió al movimiento popular chileno fue de grandes proporciones, y el camino de la recuperación democrática es necesariamente difícil, aunque tal vez menos largo de lo que en un comienzo parecía.

## MEXICO

### Nuevas palabras, los mismos problemas.

A últimas fechas es frecuente oír o leer palabras tales como: Encaje, "paquete" y no precisamente referidos a una tienda o mercería. A más de alguno de nuestros lectores dedicado al trabajo intenso y sin mucho tiempo para leer periódicos o ver televisión, estas cosas le quedan muy lejos y no logra situarlas bien. ¿Qué es el "paquete", los encajes, los petrobonos...?

En la pasada Convención Nacional Bancaria el Secretario de Hacienda informó que el gobierno federal había preparado, por conducto de la Secretaría a su cargo, una serie de medidas con el objeto de incrementar el ahorro del país y elevar su permanencia, como premisa fundamental del financiamiento para el desarrollo. En su discurso el Secretario dio a conocer las medidas que constituyen el "paquete" y que deben ser consideradas como un todo,

ya que obedecen a los mismos principios y están estrechamente relacionadas. Las medidas son:

o Aumento de la tasa de interés para el ahorrador nacional y extranjero. Esto aumentará la captación del ahorro y contribuirá a la desdolarización de nuestra economía.

o El Banco de México liberará el porcentaje del encaje legal (Parte de los ahorros que los bancos privados tienen por ley que depositar en el Banco Central, o invertir siguiendo los lineamientos del mismo). Así la banca podrá disponer de mayores recursos para destinarlos al crédito, preferentemente a actividades enmarcadas dentro de la Alianza para la Producción.

o Reglamentación del crédito. Habrá una reglamentación de los montos máximos que pueden ser entregados a una persona moral o fiscal, y a un grupo en calidad de financiamiento. Se pretende una mejor distribución de los recursos crediticios.

o Una nueva reglamentación sobre la carga fiscal a los valores. Se evitará la incertidumbre sobre el trato fiscal de las operaciones bursátiles. Se canalizarán recursos de la banca a las casas de valores.

o El Estado emitirá Petrobonos. La emisión constará de \$2,000 millones de pesos, pagaderos al portador, con un valor expresado en pesos, pero ligado al precio internacional del petróleo. Tendrán un interés del 7o/o a tres años de plazo. Su colocación máxima será de un millón de pesos por accionista y de 5 millones en el caso de instituciones.

La emisión se hace en base a una compra que la Secretaría de Hacienda hace a PEMEX por 6 millones 500 mil barriles.

En síntesis estas son las medidas del nuevo programa económico oficial. Al que habría que añadir el de la reforma fiscal, que, según declaraciones oficiales, pretende cerrar la brecha entre gastos e ingresos del gobierno Federal, de tal manera que se pueda financiar por medios no inflacionarios el déficit del conjunto del sector público. Aunque la sola reducción no basta, hay que tener un estricto control del gasto

público particularmente del de tipo corriente.

Las medidas señaladas por el Secretario de Hacienda en la pasada Convención Bancaria, junto con otras señaladas por él en distintos momentos, se apegan con exactitud a las señaladas por el FMI (Fondo Monetario Internacional). ¿Cuáles son estas medidas y qué implican?

Las medidas del FMI suelen ser: elevación de las tasas de interés, buscando aumentar el ahorro; reducción del gasto público y su déficit; una política de restricción crediticia y colocación del crédito en las grandes empresas privadas; libertad de cambio para atraer la inversión del exterior; reducción del déficit total mediante las exportaciones; reducción de la deuda exterior...

De cualquier manera y pese a que la política del FMI suele ser de tipo restrictivo; lo anterior no sería posible sin una alta tasa de crecimiento económico, que en el caso de México supondría una tasa de inversión de un 26o/o. Una cosa así parece del todo imposible en una situación de crisis como la que ahora vivimos, pero suponemos que esto fuera posible, que las políticas de estrategia económica del FMI —las de México hoy— dieran resultado y que la tecnocracia administrativa funcionara a la perfección. En este caso sería posible pensar en que momentáneamente sortearíamos la crisis. ¿A qué costa? No hay que olvidar o dejar de ver que al fondo de cada una de las medidas están la mayor explotación de los trabajadores (sueldos bajos), las grandes concesiones al imperialismo, la creciente afluencia de capital extranjero...

Lo anterior muestra que salir momentáneamente de la crisis, a la cual volveríamos pronto dados los cada vez más cortos períodos de las crisis cíclicas del capitalismo, nos costaría fundamentalmente dos cosas: la profundización de las deformaciones estructurales de nuestro capital y la dependencia en un grado nunca visto respecto del capital norteamericano.

El Estado se encuentra en una situación cada vez más difícil para negociar los salarios y las plazas con los trabajadores de sus empresas. El régi-

men anterior se mostró muy liberal en las respuestas que fue dando a las demandas laborales surgidas en empresas estatales. El régimen actual, por el contrario, se encuentra limitado por las condiciones que se le impusieron para otorgarse crédito externo. Ya no puede permitirse la magnanimidad. Ahora está obligado a ofrecer poco, a forcejear con los trabajadores de sus propias empresas, arrojando si es necesario el deterioro de su imagen obrerista. Así sucedió en Altos Hornos de México (AHMSA), y así es de esperarse que suceda en otras empresas estatales al llegar el tiempo de la revisión contractual.

Por supuesto el Estado no quiere aparecer como un patrón declaradamente explotador, y tampoco puede obedecer sin más las consignas de los que le facilitan el dinero. Se le "sugirió" que restringiera el gasto público, y eso ha hecho, pero no lo hará hasta el extremo de aumentar el índice de desempleo: si redujera su volumen de empleo el costo social sería demasiado alto. De cualquier manera, hoy es más difícil negociar y más fácil que se llegue a un enfrentamiento entre el sindicato y la empresa del Estado. Ya sucedió en la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, en Altos Hornos y en la Industrial de Abastos. Ya sucedió porque el Estado no puede disponer de todo el dinero que desee para cubrir con amplitud las demandas de los trabajadores. Y estos enfrentamientos posibilitan la concientización de los sindicatos y el desarrollo de su combatividad. Negociar con una empresa estatal enseña la fuerza económica del Estado, su origen, sus límites y sus contradicciones. El gobierno como patrón es muy distinto del que aparece en los discursos. No es tan obrerista. Tampoco es invencible.

Todo esto se pudo apreciar en el desarrollo de la lucha que la sección 147 del Sindicato Minero y Metalúrgico sostuvo contra Altos Hornos de México. La empresa intentó amedrentar al comité ejecutivo de la sección un poco antes de la revisión del contrato, pero no lo consiguió (cfr. CHRISTUS de Abril). Luego quiso oscurecer el proceso de las demandas laborales pidiendo un recuento de los huelguistas, pero tampoco lo consiguió. Al final no pudo evitar algunas victorias de los tra-

trabajadores, como no pudo evitar el entrar en conflicto con ellos.

AHMSA estaba dispuesta a ofrecer 1500 plazas para eventuales y tuvo que otorgar 2500. Es un triunfo de los trabajadores, y merece señalarse como tal porque no era inevitable cuando el Estado configura la austeridad a costa de su gasto y de la fuerza de trabajo. Es un triunfo que merece destacarse porque muestra que hay caminos posibles para la justicia y porque arranca la bandera obrerista de un Estado que en realidad obedece al capital.

#### El propósito del STUNAM

Desde 1972 se ha discutido la validez de los sindicatos que agrupan a los profesores e investigadores de las universidades. Mientras que unos alegan un derecho constitucional, otros afirman que la comunidad universitaria no puede considerarse como una empresa, y que por tanto ni las autoridades son patronos ni el personal académico es fuerza de trabajo. La constitución reciente de un sindicato que agrupa a trabajadores, empleados, profesores e investigadores de la Universidad Nacional (STUNAM) viene a reanudar el debate y plantea incluso nuevas preguntas: ¿Cuál es la razón de ser de este nuevo sindicato? ¿Será en verdad el primer paso hacia la creación de un sindicato nacional de universitarios? ¿Qué perspectivas se plantean para el país a partir de estas agrupaciones? ¿Conviene entonces hacer algunas consideraciones que ayuden a ubicar el acontecimiento, aunque no sea posible por ahora responder todas las interrogantes.

La formación del STUNAM representa la supervivencia del grupo de profesores e investigadores que habían formado el SPAUNAM. Más aún, representa un considerable fortalecimiento de su capacidad de lucha y negociación, ya que el SPAUNAM agrupa a una pequeña minoría del personal académico de la Universidad. En su nueva circunstancia, este grupo tiene mayor poder, porque ahora cuenta con el respaldo de los trabajadores y empleados.

Hablar del poder de los grupos en las universidades es hablar de una

realidad que se ha querido mantener oculta. Es falsa la imagen de comunidad que se pretende para las universidades. En su seno hay pugnas por la supremacía, por las plazas de más influencia o mejor pagadas. Y no es difícil imaginar que quienes salen victoriosos de esas pugnas son los que cuentan con el apoyo de las autoridades. Así, el período de un rector significa período en que su grupo fiel define rumbos mientras goza privilegios.

El sindicato es una negación en voz alta de esa mentira de comunidad y una amenaza al poder y a los privilegios de un grupo. El sindicato es posibilidad de aglutinar fuerzas que hasta hoy carecen de vertebración política, si en verdad es capaz de dar lugar a una agrupación nacional de trabajadores universitarios. Por eso no extraña que sea mal visto y que se quiera deslegitimar ante la opinión pública.

Vistas así las cosas, el STUNAM puede ser camino para que un mayor número de universitarios participen en la creación de una universidad distinta y en la definición de las grandes tareas nacionales; puede ser, también camino de la democracia, en tanto que adquieren poder grupos que presentan alternativas válidas en la manera de construir la sociedad y que hasta ahora se han visto ausentes en las decisiones. Si lo logra, que sea bienvenido.

Sin embargo, existe también un peligro: que se convierta en otro clan sin mayor interés que el propio beneficio, que todo su esfuerzo se dirija hacia un reparto más amplio del botín académico-administrativo en que se han convertido nuestras universidades.

Mientras llega el momento de la definición, habrá que estar vigilantes.

#### Colonias Populares.

Las declaraciones del Regente de la Ciudad Sr. Hank González sobre la grave crisis por la que atraviesa el DDF concluyeron en un modesto plan de acción: "por falta de fondos en el presente año no se construirá una sola obra más, ni se proseguirán las ya iniciadas en el sexenio anterior".

Aunque parezca paradójico, esta noticia constituye un momento de ali-

vio para las colonias populares que se ven afectadas continuamente por las obras del DDF y de las delegaciones; momento que debe aprovecharse para la organización interna en las colonias. Por otro lado, el regente marca una respuesta clara a las reivindicaciones masivas por los servicios mínimos: no hay fondos.

Expliquemos más el asunto: las obras públicas emprendidas por el DDF suelen ser de gran magnitud, proyectos viales, reformas urbanas, traslados, desalojos, cambio de destino al uso del suelo, en fin, proyectos y proyectos que se presentan como el "progreso" y la solución al caos urbanístico de la ciudad de México.

Los que se oponen a estas medidas son considerados por el gobierno como elementos reaccionarios al progreso, que van en contra de los intereses de la sociedad etc. Sin embargo, detrás de cada uno de estos proyectos hay una amenaza real para las colonias populares. Un proyecto de urbanización residencial al lado de una colonia popular significa un aumento rápido de los impuestos prediales, implica obras de infraestructura vial y de servicios que rayan en lo superfluo y que van a ser asumidas económicamente, vía impuestos por obras públicas, por todos, tanto por los beneficiados como por los que no lo son. Una avenida de varios carriles, con camellón, arbolitos y faroles que atraviese por la colonia popular, para llegar a la residencial —motivo de todas las instalaciones—, cambia completamente la estructura urbanística de la colonia popular. Una vez concluido el proyecto se genera un nuevo proceso de migración interna hacia lugares más alejados o saturados de población. Paralelo a esto la plusvalía de los terrenos sube y con este pretexto los financiadores y acaparadores empiezan a comprar a los colonos los terrenos conseguidos en largos años de lucha y sacrificio.

Estas declaraciones de Hank González nos pronostican un año más o menos tranquilo en lo que respecta a las luchas contra estos proyectos; debe ser por tanto el momento de la organización. Pero por otro lado los problemas de la falta de servicios, la escasez de vivienda, la construcción de escuelas recibirá la misma respuesta ya clásica-

ca en la burocracia: "espérese al próximo año, que por ahora estamos quebrados. Además hay proyectos de organización popular que pueden suplir esta falta de fondos; con faenas, organización de vecinos etc., se pueden solucionar estos problemas". Para esto el regente quiere imponer su modelo de comités de manzanas y de vecinos ya experimentado en el Edo. de México, para solucionar así estas continuas demandas con el trabajo y el esfuerzo del mismo pueblo. Quiere también que el pueblo se organice para realizar esos proyectos de servicios bajo la vigilancia de la delegación. No sólo, pues, se pretende que el pueblo pague un doble precio por los servicios de que va a disfrutar (impuestos más trabajo) sino que además se aspira a tener perfectamente controlada su organización. De paso se intenta suplir las fracasadas juntas de mejoras materiales dirigidas por el PRI y las delegaciones.

Por tanto ha llegado el momento de plantear un programa de acción ante una agresión que ya se está gestando en la mente de nuestros urbanistas y en la de las progresistas autoridades.

## IGLESIA

### Un cardenal y dos párrocos asesinados: Llamada a la reflexión.

Los tres asesinatos ocurrieron en el mes de Marzo, en lugares y contextos tan distintos como Africa, Centroamérica y México. Sin embargo, hay que insistir en que tienen una raíz común y se acomodan casi naturalmente en el mismo marco: la represión por parte de los poderosos contra aquellos que se han puesto efectivamente al lado del pueblo oprimido en la lucha por una sociedad más justa y fraterna.

Es precisamente esa raíz común lo que hace que consideremos los asesinatos del Cardenal Biayenda en el Congo, del P. Rutilio Grande, párroco de Aguilares en El Salvador, y del P. Ro-

dolfo Aguilar, párroco de Nombre de Dios en Chihuahua, como una llamada seria a la reflexión.

Estos asesinatos son en primer lugar un índice de la intensidad de la opresión que sufre el pueblo, y también de la resistencia brutal que opondrán a cualquier intento de cambio los que disfrutaban de los beneficios de una situación de explotación. Quien hace matar a un párroco o a un cardenal, previamente ha hecho lo mismo con campesinos, obreros, estudiantes, indígenas, colonos.

En segundo lugar estos asesinatos son un indicador claro de la peligrosa miopía que padecen los detentadores del poder y de la riqueza. Ven en cualquier denuncia, en cualquier intento de organización orientado al cambio, una grave e inminente amenaza a sus intereses, y reaccionan en consecuencia en forma violenta y obtusa según las leyes internas de la opresión institucionalizada.

En tercer lugar estos asesinatos, al indicar las realidades anteriormente enunciadas, demuestran que la práctica liberadora de los grupos cristianos, si quiere ser efectiva, debe ser inteligente, debe ser sagaz. Porque si bien el martirio —el amor a los hermanos hasta dar la vida por ellos— es algo con lo que se debe siempre contar, no es eso lo que en primer lugar se busca.

Se busca un cambio que beneficie al pueblo, que haga avanzar a nuestro mundo en la línea de la justicia y la humanidad. Un cambio en cuya promoción nos podrá inspirar la congruencia martírica de algunos hermanos nuestros, un cambio cuyo advenimiento incluso estará mediado por la muerte de muchos, pero al fin y al cabo un cambio que vaya acercando el mundo en donde los hombres compartan fraternalmente los bienes, el poder y la libertad.

Si no se va, pues, a empujar al pueblo a sacrificios innecesarios e in-

fructuosos, se requiere tener muy bien analizadas las situaciones, saber con la mayor exactitud posible cuándo y dónde se dan las condiciones para dar un paso adelante. Hay gentes y grupos que analizan la realidad político-social con simplismo y sólo conducen a otros a ser reprimidos. Con esto no se quiere decir que el mejor análisis va a poder eludir la represión. Se quiere insistir en que es necesario medir fuerzas, valorar la peligrosidad del enemigo, detectar las posibilidades de negociación que se van ofreciendo; siempre con una apreciación clara del nivel de desarrollo logrado por la organización popular.

Junto con esa inteligencia y sagacidad se requiere visión amplia y capacidad para la organización a un nivel mayor. Un movimiento no será suficientemente lúcido, no será en modo alguno consistente si no es capaz de vincularse con otros movimientos orientados en el mismo sentido del cambio social. Hay que superar el localismo, hay que saber salir de la propia capilla, y esto hay que hacerlo asimismo con tino. También entonces habrá que afrontar la represión o su intento, pero es más difícil reventar una soga de tres cuerdas.

Finalmente esos asesinatos nos invitan a ubicar una y otra vez nuestra vida y nuestra muerte en la línea de la vida y la muerte de Jesús. El no puso todo su empeño en lograr que lo mataran. No anhelaba la "gloria" del martirio. Puso toda su pasión y toda su vida en una acción que mediara la venida del Reino de la justicia y la fraternidad. Aceptó que esa lucha, ese intento, lo llevara a la muerte. Aceptó la misma muerte como la palabra más penetrante del amor de un Dios que ha decidido libertar a su pueblo de la injusticia y de la opresión, de un Dios que en la Resurrección ratifica definitiva y normativamente el camino de Jesús, en cuyo seguimiento estriba la vida de los cristianos.

"Una  
cambio  
sabe q  
poder  
maneca

de inic  
liberaci  
mento  
siglos c  
Dios, u



ALBERTO ARROYO

IGNACIO MEDINA

## METODOLOGIA

## DEL

## ANALISIS

## COYUNTURAL

### INTRODUCCION

- I. Teoría de la contradicción
  - A. La contradicción existe en el interior de la sociedad
  - B. Cada contradicción tiene su particularidad propia
  - C. La contradicción principal y el aspecto principal
  - D. El antagonismo en la contradicción
  - E. Contradicción fundamental y contradicción principal.
- II. Análisis estructural y coyuntural
  - A. Relación y diferencia entre lo estructural y lo coyuntural
  - B. Presupuestos estructurales del análisis coyuntural
    1. Relación entre estructura y supraestructura
    2. América Latina en el sistema capitalista mundial
- III. Puntos metodológicos del Análisis coyuntural.
  - A. El nivel local, nacional e internacional.
  - B. El momento económico
  - C. El momento político
  - D. El momento militar
  - E. El enemigo principal
- IV. Esquema práctico.

### Bibliografía

"Una vez que el hombre latinoamericano ha optado por un cambio radical de las estructuras políticas de su sociedad, que que atacarlas equivale a habérselas con el grupo más poderoso y decidido a emplear todos los medios para permanecer en su lugar de privilegio".

JUAN LUIS SEGUNDO, S.J.

### INTRODUCCION

Ya una vez en la historia se juzgó que era el momento de iniciar el éxodo y caminar por el desierto en busca de la liberación. Otra vez, para ese mismo pueblo, sonó el momento de volver del cautiverio para llegar a la patria. Varios años después resonó en la tierra el anuncio del Reino de Dios, un reino de justicia y de paz.

La Iglesia, queriendo seguir el camino de Jesús, ha intentado unirse a los gozos y las esperanzas, las tristezas y alegrías de los hombres de nuestro tiempo, para proclamar una nueva etapa de liberación.

En el horizonte latinoamericano, subdesarrollado y violento, la palabra de Dios, no ha muerto. Desde el continente se escucha su interpelación a través de los pobres y oprimidos. Esta interpelación no llama simplemente a que nos conmovamos ante el dolor del pueblo, sino inequívocamente a que nos pongamos en camino con él en una acción eficaz por la justicia. Porque un amor que no intente ser serio e inteligentemente ser eficaz, es puro fariseísmo, desinteresado en el fondo de la miseria bien real de los oprimidos. Así de sencilla es la razón fundamental por la que los cristianos comprometidos han sentido necesario un análisis

serio y científico de la realidad social, estructural y coyuntural. Porque el amor a los oprimidos debe hacerse eficaz en contra de las causas de la opresión. Porque el interés más profundo no es la propia justicia, sino la situación dolorosa e injusta de los otros, que hay que cambiar.

El objetivo fundamental de este artículo no es directamente teológico, sino instrumental: se trata de ofrecer algunos elementos básicos de la metodología del análisis coyuntural. Para la fundamentación teológica del lugar, necesidad y límites de un tal análisis, remitimos a 'La Coyuntura Mexicana, 1970-1976', Ediciones CRT, pp. 22-27 y 11-14. Bástenos aquí de manera introductoria aludir a tres afirmaciones fundamentales:

1) Los análisis de la realidad son mediaciones de un amor cristiano que quiera ser históricamente eficaz. Esto significa que son mediaciones necesarias, como ya apuntábamos antes, y significa también que se refieren más al instrumento de amor que a sus motivos y sus fines. Como mediaciones necesarias el amor cristiano debe asumirlas; como mediaciones debe asumirlas en un clima de discernimiento y no dogmáticamente.

2) El criterio decisivo para elegir y asumir operativa y críticamente una determinada forma de análisis social, es el discernimiento de su capacidad crítica y programática para aproximar más, en una determinada situación histórica, a la realización del Reino. Desde este criterio se deben excluir, al menos como afronte fundamental, los análisis puramente descriptivos, que ni desenmascaran las causas de la situación, ni intentan removerlas. Se asume como afronte fundamental el análisis que mejor desenmascare las causas reales de la situación injusta y ofrezca instrumentos más eficaces para cambiarla. Desde este criterio, finalmente, se puede y se debe criticar en concreto las posibles desviaciones de un análisis social que quiera concebirse en la práctica como norma única y adecuada de la acción.

3) En la actual situación, caracterizada como injusticia estructural, violencia institucionalizada, etc., no parece cristianamente optativo para el amor cristiano el usar o no usar análisis sociales estructurales y coyunturales; sino aparece como estrictamente imperativo, dentro de la responsabilidad de los diversos carismas en el pueblo de Dios. Pues en ello están en juego al menos dos cosas: la seriedad con que el amor cristiano intenta al menos ser eficaz en contra de situaciones generalizadas eficazmente deshumanizadoras; y la autenticidad real del dinamismo de la fe cristiana. Explicamos brevemente esto último: el 'mundo', en cuanto estructuralmente opuesto al Reino de Dios, ha logrado mantener cautiva y desfigurar en buena medida la fuerza y la exigencia liberadora del evangelio. Pero esta 'ideologización' deformadora y estructural del evangelio no puede superarse, sino a través de un difícil esfuerzo analítico y práctico que afronte la estructura injusta a partir de las coyunturas concretas. Así, incluso una 'ortodoxia' cristianamente funcional al amor cristiano exige la mediación analítica y práctica de una lucha lúcida y valiente contra la estructuración histórica e ideológica del pecado.

Por otra parte, la complejidad misma de las situacio-

nes sociales concretas y las alternativas de acción que de ellas surgen, imponen a los grupos comprometidos en la lucha de clases la necesidad de tener y saber usar un instrumento de análisis, que les permita diagnosticar las situaciones y diseñar las acciones adecuadas para el avance del movimiento. Los análisis de las situaciones concretas y de la correlación de fuerzas entre los diversos grupos no pueden ser fines en sí mismos sino en relación directa con la actividad política e ideológica.

Pero es indispensable entrar en más detalles del cómo saber captar los momentos y aprovechar los resquicios, la crisis y las contradicciones de la sociedad para ir avanzando en forma efectiva en las luchas de las masas populares por sus intereses objetivos. No basta únicamente la afectividad, el sentimiento y la pasión por un ideal. Muchos grupos y movimientos han fracasado, no precisamente por no tener fuerza en el pueblo, sino por no estar dirigidos adecuadamente al enemigo principal con tácticas correctas. Han carecido de análisis o han analizado erróneamente las situaciones. No bastan los deseos de que surja la organización de las clases explotadas; hay que saber calibrar bien la conexión real y no imaginaria entre una acción y sus consecuencias reales en la concientización y organización. Muchos grupos por no haberse detenido en realizar un análisis serio en este campo han encauzado al pueblo a enfrentamientos que le han llevado a fracasos y una mayor despolitización; otros se han engolosinado en los inmediatismos de acciones concretas, han perdido la línea política general y han caído en el oportunismo reformista. Otros muchos se han visto envueltos en acciones suicidas que en último término han fortalecido al enemigo principal y debilitado a las clases populares. Otros han sobreestimado la fuerza del enemigo y subestimado la del pueblo y se han quedado en pesimismo inoperantes. Otros más se han reducido a acciones intrascendentes que no llegan a afectar la contradicción principal de la estructura de la sociedad.

Sólo en la vinculación con los intereses y problema del pueblo oprimido a través del saber cómo y hasta dónde se puede ir avanzando en cada momento se puede ir logrando la victoria. Implica necesariamente el saber ir adelante, el saber replegarse, el saber aprovechar los momentos que de la crisis de la estructura burguesa para tomar fuerza, el saber detectar cuándo toca la acción a nivel económico o político o ideológico. Es necesaria la sabiduría del 'intelectual orgánico' vinculado al pueblo y con opción por los explotados para poder distinguir qué es el aprovechar las contradicciones del sistema para afianzar posiciones en la conciencia y la organización y qué es quedar atrapado en las reformas del mismo sistema capitalista. Tarea difícil y ardua, pero necesaria si hay voluntad verdadera de alcanzar la liberación, el reino de Dios en la historia de los hombres.

En este escrito presentamos los siguientes apartados para iluminar la metodología del análisis coyuntural:

I. La contradicción como concepto analítico, que nos permite captar los movimientos reales y más importantes de la sociedad, y marca los lineamientos generales para sus posibles soluciones.

II. Teniendo en cuenta la concepción del análisis estructural, que pretende abarcar el fenómeno social en toda su compleja realidad, es necesario explicitar su relación en unidad y diferencia con el análisis coyuntural. Abordamos este punto en forma general y en seguida algunos planteamientos estructurales que necesariamente hay que tener en cuenta al abocarse a la coyuntura.

III. Como metodología del análisis coyuntural desmenuzamos los 5 puntos esenciales como pasos necesarios a seguir: la relación de los niveles local-nacional-internacional; el momento económico; el político; el militar; el enemigo principal.

IV. Como esquema más manejable en la elaboración del análisis, planteamos algunas preguntas básicas para cada uno de los pasos del método.

## I. TEORIA DE LA CONTRADICCION.

Al acercarse a un análisis de la sociedad, tenemos que usar categorías que nos expliquen la realidad, y no para permanecer en un plan contemplativo, sino para impulsar a la transformación de ella en beneficio del pueblo desposeído.

Un análisis de la situación no es simplemente el estar bien informado y tener multitud de datos de lo que ocurre en la sociedad (aunque ello es indispensable). Los datos son los aspectos fenomenológicos de la realidad a través de los cuales se nos muestra la estructura social. Pero, esto se logra mediante conceptos abstractos o categorías analíticas que, al mostrar una explicación holística y coherente del todo observado, dan las bases del acercamiento científico a la realidad. Errores en el marco de interpretación brindan estrategias y tácticas incorrectas que llevan al fracaso los movimientos.

La categoría fundamental del análisis que utilizaremos es la CONTRADICCION, opuesta fundamentalmente al materialismo mecanicista y mimético, que ve las cosas en forma aislada, estática o unilateral. La contradicción es un modo de análisis que niega la evolución y cambios del mundo reducidos únicamente a aumentos o disminuciones cuantitativas en las cosas o simples desplazamientos de los elementos. Postulados tales como éste: la explotación, la competencia y el individualismo existen desde la sociedad primitiva y existirán por siempre, son fruto de esta concepción mecanicista de la historia.

El objetivo de la concepción dialéctica es contra del mecanicismo es observar y analizar el movimiento de los cambios en la sociedad y determinar, sobre la base de tal análisis, los métodos para resolver las contradicciones.

Para que nos pueda iluminar más nuestro análisis, desecharemos algunos de los postulados más importantes de esta concepción dialéctica:

### A. La contradicción existe en el interior de la sociedad.

Las estructuras sociales se han desarrollado debido a la lucha de los grupos sociales en los diversos períodos de la historia, y actualmente este proceso se expresa en la contradicción fundamental entre capital y trabajo, entre burguesía y proletariado. Descubrir las contradicciones permite captar las fuerzas interrelacionadas y actuantes en la realidad que se analiza. La contradicción es universal en la sociedad y está presente en cada proceso social desde el principio al fin.

Cuando nos abocamos a examinar un sector de la realidad social, la mejor manera de captarlo es descubrir los elementos en pugna que lo mantienen en equilibrio o que lo llevan a la desintegración y transformación. En cada sector de la sociedad encontramos esos elementos en pugna, y que sin embargo son los que lo mantienen unido en ese momento. Son, así, las contradicciones internas las que nos revelan la correlación de las distintas fuerzas en un momento dado, y nos dan luz sobre los posibles modos de encauzarlas hacia el objetivo que nos hemos propuesto. Algunos ejemplos de contradicciones de la sociedad en diversos niveles son los siguientes: teoría-praxis, estado-pueblo, patronos-obreros, ciudad-campo, ricos-pobres, autonomía-dependencia, masas-élites, . . .

Sin una teoría científica de la sociedad y del cambio social, caemos en el empirismo, que se deja llevar por los fenómenos aparentes de las cosas, perdiéndose en la multitud de los datos, sin ser capaz de entender la realidad y avanzar efectiva y favorablemente en su transformación.

### B. Cada contradicción tiene su particularidad propia.

Las contradicciones no son las mismas o idénticas en todos los sectores de la sociedad. Las contradicciones son diferentes, y pueden nacer otras nuevas en el proceso de desarrollo de las cosas, y cada una, para resolverse adecuadamente, necesita métodos cualitativos diferentes.

Los conflictos del modo de producción feudal no pueden solucionarse como los de la sociedad capitalista; las contradicciones en una nación dominante son diferentes de las de los países dependientes del imperialismo; las tensiones en el campo rural necesitan tratarse en forma cualitativamente diversa que las de la ciudad. Si en un lugar tiene éxito un método pedagógico, en otro puede fracasar porque las condiciones son diferentes. Si en China funcionan bien las comunas populares, y en Yugoslavia las cooperativas, no es válido traspasar sin más esos modelos a América Latina.

De aquí brota la necesidad de los análisis coyunturales, del análisis concreto de la situación concreta, de la particularidad de las contradicciones propias de cada localidad, desechando definitivamente el dogmatismo.

### C. La contradicción principal, y el aspecto principal.

En un proceso social, en que intervienen varias fuerzas de diferente índole e importancia, no todas las contradicciones tienen igual trascendencia. De esta forma si un movimiento toma como tarea principal la educación institucional en un país afectado por guerras y batallas continuas, ciertamente no está llegando al meollo de la situación. En cada situación hay una contradicción que es la principal, y todas las demás están subordinadas a ella. No es que se niegue la validez de acciones que van directamente a las contradicciones secundarias, lo cual sería mecanicista, sino que hay que insistir en la coordinación de las tareas con respecto a la principal.

Sólo descubriendo cuál es la contradicción principal en cada situación se puede ir llegando a soluciones adecuadas. Y es que en el proceso de una sociedad, la contradicción principal puede variar. Un país con guerra civil tiene en los dos contendientes a los elementos principales; pero si ese país es agredido por una nación extranjera, la contradicción principal se traslada a la lucha entre el país y la nación agresora.

Hemos dicho, además, que cada contradicción tiene dos elementos unidos y encontrados en forma dialéctica. De estos dos, en cada situación, uno forma el aspecto principal y otro el secundario. Y puede ser al revés según avance la correlación de fuerzas. Un aspecto desempeña el papel dirigente de la contradicción pero en la siguiente etapa del proceso, ese aspecto puede pasar a una posición subordinada.

Un ejemplo nos puede ilustrar: En un ejido mexicano podemos encontrar diversas contradicciones como son Técnica moderna—métodos tradicionales, ejidatarios—autoridades ejidales, parcela privada—ejido colectivo... De todas ellas, en cada etapa del proceso sólo una es la principal, y las restantes son secundarias. Si encontráramos que la principal es entre la parcela privada y el ejido colectivo, en ella habría que centrar mayor atención. Pero una vez que avance el proceso, si ésta se soluciona suficientemente, tal vez suceda que la segunda sea la principal o quizá la primera que anotábamos.

Una vez encontrada la contradicción principal, todavía, entre los dos elementos que la componen, sólo uno lleva el papel dirigente y es el que necesita mayor atención. En el ejemplo citado: ¿funciona mejor la parcela individual o más bien el ejido colectivo? Uno de los aspectos de la contradicción es el principal y el otro es el secundario.

En las pugnas de la sociedad, cuando se enfrentan los movimientos, hay que ver qué es lo más importante en cada momento: atacar al enemigo o fortalecer las filas propias, la ofensiva o la defensiva, el avance o el repliegue. Estos aspectos cambian rápidamente, por lo cual el análisis debe ser continuo si quiere elaborar acciones que incidan efectivamente y lleven al éxito en la transformación que se quiere. No hay contradicción que se desarrolle siempre uniforme-

mente, sino que los aspectos que llevan el papel principal decisivo cambian en el proceso de lucha.

### D. El antagonismo en la contradicción.

El antagonismo es una de las formas de lucha entre los elementos de la contradicción. Siempre hay tensión en la contradicción, pero esta no siempre provoca una lucha abierta y declarada, no siempre es antagonista.

En todos los períodos de la sociedad hay pugna entre la clase explotadora y la explotada, entre la clase dominante y la dominada, pero sólo en determinadas etapas del desarrollo se da un antagonismo abierto entre ambas que puede provocar el desplazamiento de una de ellas. Esto sucede por la maduración de las condiciones objetivas de los elementos de un proceso social y por el desarrollo de las condiciones subjetivas de los actores del proceso. De esta manera hay antagonismos de contradicciones que tienen que darse y combinarse las condiciones objetivas con las subjetivas y esos momentos en alguna manera hay que preverlos por medio del análisis para que su resultado llegue a ser favorable para las masas populares. Es el momento del choque violento de los elementos de la contradicción, de las dos clases fundamentales de la sociedad, y cuyo resultado sea favorable a una de ellas. El antagonismo en las contradicciones de la sociedad es el que abre la posibilidad del momento militar, del que hablaremos más adelante.

Pero los antagonismos pueden aminorarse o acelerarse, aumentando las condiciones subjetivas, es decir, elevando la conciencia y organización de las clases. Hay que conocer la situación concreta del avance de una contradicción y prever su posible antagonismo. En la clase explotada para haber contradicciones secundarias, como sería entre campesinos y obreros, pero por la dirección incorrecta de un movimiento, éstas pueden convertirse en antagonistas.

### E. Contradicción fundamental y contradicción principal

Hacemos esta distinción para profundizar de antemano en la relación entre estructura y coyuntura de la sociedad.

La contradicción fundamental se refiere a los elementos estructurales. De esta forma en un modo de producción sólo hay una contradicción fundamental que se puede expresar en los diversos niveles económicos, político e ideológico. Así, en el modo de producción capitalista, la encontramos entre capital y trabajo, entre burguesía y proletariado. Además, cuando un modo de producción está resquebrajándose por las contradicciones antagonistas que ha generado, y van apareciendo los elementos organizados de una estructura social, la contradicción fundamental se encuentra en la pugna abierta entre los dos modos de producción, como pudo ser hace unos siglos entre feudalismo y capitalismo, y como lo descubrimos actualmente entre capitalismo y socialismo, entre acumulación de ganancia y economía planificada.

Y dentro de estas contradicciones fundamentales los largos procesos de la historia que se refieren directamente

tr a la estructura global, sucede el continuo cambio de las contradicciones principales, como ya lo anotamos en párrafos anteriores.

El análisis local y coyuntural, de una manera científica, es indispensable para poder realizar avances efectivos en la lucha por transformar la sociedad. Y el análisis de las contradicciones no llega a postulados dogmáticos ni a esquematismos estáticos sino busca entender la situación concreta e impulsar su transformación.

Por eso, toda acción nacida del análisis tiene siempre un margen de riesgo, y sólo se mostrará su verdad total en la transformación de la realidad que se ha analizado.

## II. ANALISIS ESTRUCTURAL Y COYUNTURAL

### A. Relación y diferencia entre lo estructural y coyuntural.

En general se suele diferenciar el análisis estructural del coyuntural diciendo que el primero se refiere a la gran historia y el segundo a la pequeña historia. En el análisis estructural, el objetivo fundamental es descubrir la lógica general de la formación social concreta y con ello la contradicción fundamental del sistema; son importantes sólo las clases fundamentales y se trata de determinar el grado de desarrollo de su contradicción. El análisis coyuntural, en cambio, pretende llegar a un nivel mayor de concreción y determinar en el corto plazo cuál es la contradicción principal que no siempre coincide con la fundamental, pero depende del desarrollo de ésta. En el análisis coyuntural no sólo hay que fijarse en la contradicción de las clases sociales fundamentales, sino que tienen relevancia las contradicciones secundarias al interior de la misma clase y la actuación de las personalidades encumbradas en puestos de poder. En otras palabras el análisis coyuntural trata de determinar no sólo la lógica general de una formación social concreta, sino de clarificar el momento concreto de la lucha de clases, cuál es su contradicción principal, cuál es la fuerza de los distintos grupos en conflicto, cómo se puede fortalecer la fuerza de las clases explotadas y qué trincheras se le pueden arrebatar al enemigo. El análisis coyuntural es un análisis fundamentalmente político.

Los movimientos coyunturales tenemos que entenderlos en el marco de la dinámica de la estructura de esta formación social concreta; hay que tener claro que no todo movimiento coyuntural refleja la dinámica de la estructura ya que en lo coyuntural influyen incluso los errores de los actores de la lucha política. Hay que mantener la ligazón constante entre el análisis estructural y el coyuntural, ya que, de lo contrario, fácilmente se cae en uno de los dos errores fundamentales siguientes:

1) El considerar como causas inmediatas lo que, por el contrario, son causas sólo mediatas.

2) El afirmar que las causas inmediatas de la dinámica del corto plazo de la sociedad son las únicas causas efectivas.

Es, pues, necesario basar el análisis coyuntural en los

resultados generales del análisis estructural. El puro análisis estructural no nos permite incidir en la lucha de clases cotidiana y el puro análisis coyuntural, desligado de lo estructural, nos puede llevar a errores políticos enormes.

El análisis coyuntural, sin tener presente la dinámica de la estructura, puede llevar a pesimismo u optimismo desproporcionados. En la situación actual de muchos países de Centro y Sudamérica en que por la represión se ha logrado desarticular los movimientos populares se puede pensar que todo está perdido; sin embargo, estructuralmente hablando, es claro que cuando la clase dominante ya no puede gobernar sino por las bayonetas significa una pérdida de su hegemonía ideológica sobre el conjunto de la sociedad y refleja la incapacidad estructural del capitalismo de resolver las demandas de la mayoría de la población. Los gobiernos neo-fascistas han logrado en el corto plazo descabezar y destruir las organizaciones populares, pero ello no significa que puedan detener el avance objetivo a largo plazo de las clases explotadas. En este caso la coyuntura muestra una correlación de fuerzas militares totalmente desfavorable al movimiento popular, pero la dinámica estructural de crisis del capitalismo no ha sido suprimida. El caso contrario puede ser el de México o Venezuela. Comparativamente respecto a Centro y Sudamérica, en México existe mayor espacio de movilización política y las clases dominadas han ido logrando avanzar y conquistar algunas trincheras, pero ello no quiere decir que las clases dominantes no tengan aún innumerables recursos para controlar la situación de emergencia popular.

Resumiendo, podemos decir que el análisis estructural busca clarificar la lógica o dinámica general de la formación social concreta y con ello el momento actual de desarrollo de su contradicción fundamental, busca determinar el desarrollo de las condiciones objetivas para el cambio de la sociedad. El análisis coyuntural busca analizar la correlación de fuerzas actuales para intervenir en la lucha de clases cotidiana; trata de determinar cuál es la contradicción principal en cada momento y cuál su aspecto principal; busca también descubrir las contradicciones secundarias al interior de las clases dominantes para aprovecharlas; en pocas palabras, busca conocer la fuerza actual de los grupos en pugna, el campo de batalla y con ello planear la acción transformadora de la situación. Sólo en base de un análisis coyuntural se puede determinar y jerarquizar los objetivos actuales de lucha. Su necesaria interconexión se debe a que los movimientos coyunturales hay que entenderlos en la dinámica estructural de la formación social, aunque no siempre reflejan esta dinámica. La contradicción principal no siempre coincide con la fundamental: por ejemplo, en una formación social capitalista la contradicción fundamental es la producción colectiva y la apropiación privada de los frutos del trabajo, o en términos políticos la contradicción entre burguesía y proletariado; pero en una coyuntura de liberación nacional la contradicción principal se encuentra entre el conjunto del país y el imperialismo (sin olvidar que el país dominado no es homogéneo sino que en su interior hay división de clases, pero esta división pasa a ser coyunturalmente secundaria). En cambio en un momento de lucha revolucionaria socialista, la contradicción principal y la fundamental coinciden, es decir, se da la contradicción

## B. Presupuestos estructurales del análisis coyuntural.

Hemos tratado de hacer ver la diferencia entre el análisis estructural y el coyuntural y al mismo tiempo su necesaria conexión. Trataremos ahora de resaltar algunas conclusiones del análisis estructural que deben estar a la base de un análisis coyuntural. No es que cada vez que un grupo haga análisis coyuntural tenga que hacer antes un análisis estructural. La dinámica estructural de una formación social no cambia tan rápidamente; pero sí es necesario tener una idea clara del funcionamiento estructural del capitalismo y para nuestro caso del capitalismo dependiente. En este apartado no pretendemos explicar cómo funciona el capitalismo de los países de América Latina, sino sólo dar algunos elementos básicos para que se puedan aprovechar mejor los análisis estructurales que se pueden encontrar en las revistas especializadas.

### 1. La relación entre estructura y supraestructura

Se trata más de una pregunta teórica sobre el análisis estructural, pero el plantear incorrectamente este problema impide hacer un verdadero análisis político. La relación entre la estructura económica y la supra-estructura política-ideológica no es una relación mecánica. La supra-estructura está condicionada por la estructura económica sólo en el sentido de que su evolución se da en los límites que le permite el desarrollo de ésta. Toda ideología es orgánica en la medida en que es necesaria para el mantenimiento del sistema, es decir que está dirigida a organizar y dirigir los grupos según las necesidades socio-económicas. Pero no todo movimiento supraestructural es orgánico: hay movimientos coyunturales que tienen por objeto sólo el reacomodo o reordenación interna de la supraestructura y también algunos que se deben simplemente a errores políticos, en el corto plazo, del personal dirigente.

Es incorrecto plantear la pregunta por la primacía de la estructura económica o de la supra-estructura. Se trata, en realidad, de una relación dialéctica y de una unidad orgánica realizada por un grupo muy concreto: los intelectuales orgánicos de la clase dominante. La estructura económica es la matriz estructurante del conjunto de la sociedad y por ello se dice que es la condicionante en última instancia; pero ello no quiere decir determinación absoluta y mecánica, ni que la superestructura sea puro reflejo. La supra-estructura evoluciona dentro de los límites que convienen a la estructura, pero puede incluso obstaculizar el desarrollo o cambio de la estructura. Aunque la transformación revolucionaria de la sociedad supone el cambio de las relaciones lograr este cambio: la praxis política revolucionaria supone condiciones objetivas a nivel estructural, pero no por ello deja de ser decisiva. Además estas condiciones objetivas son a su vez fruto de la praxis social de las clases. En la supra-estructura las condiciones estructurales se convierten en programa de lucha política.

El análisis coyuntural de las relaciones de fuerza internacionales tiene también como presupuesto el haber planteado bien teóricamente el problema del sistema capitalista mundial y tener claro qué se entiende por subdesarrollo capitalista dependiente.

No es lo mismo país dependiente que país subdesarrollado. Todo país subdesarrollado es dependiente pero no a la inversa. La dependencia hace relación fundamentalmente a la dependencia tecnológica, pero puede haber una dependencia tecnológica que signifique sólo el intercambio de productos de baja tecnología por productos de alto nivel tecnológico sin que ello conlleve los desequilibrios propios del subdesarrollo. La dependencia tecnológica que conlleva desequilibrios de subdesarrollo estructural brota cuando ello significa incorporarse al mercado mundial vendiendo materia prima no elaborada y teniendo que comprar productos industriales, ya que ello impide el proceso de industrialización nacional. En síntesis —ya que no es el momento de presentar una teoría del imperialismo y del subdesarrollo— podemos definir el subdesarrollo como una formación social periférica desequilibrada. Su indicador fundamental es un porcentaje de desempleo enorme, ya que tiene impedimentos estructurales, por su forma de integración en el mercado internacional, para industrializarse.

El capitalismo se ha convertido en sistema internacional en el que existe un polo desarrollado y otro subdesarrollado (y no simplemente atrasado). América Latina no sólo es dependiente económicamente debido a su baja tecnología, sino que la dependencia ha llevado a una situación estructural desequilibrada. Debido a su dependencia tecnológica y a la forma en que se ha integrado en el mercado internacional tiene dificultades estructurales para industrializarse lo cual no sólo conlleva un porcentaje mucho mayor de desempleo sino que repercute en las características de la ley fundamental del capitalismo: la acumulación. La situación de América Latina en el sistema capitalista internacional no es de atraso cuantitativo respecto de los países industriales, ni siquiera se trata sólo de que su ritmo de acumulación se encuentre dificultado por la extracción de excedente por parte de las potencias imperiales; sino de una situación de subdesarrollo de la cual no es posible salir dentro de la lógica capitalista. No es el momento de desarrollar y fundar estas tesis sólo se trata de recalcar que la situación de América Latina dentro del sistema capitalista internacional implica desequilibrios estructurales en su funcionamiento interno. La teoría clásica del imperialismo se ha fijado en la dinámica de desarrollo del capitalismo en los países industrializados que ha llevado a su expansión y penetración a nivel internacional, pero no analiza las deformaciones que ello provoca en los países dependientes.

Se puede caracterizar la acumulación de los centros imperialistas como acumulación autocentrada y sus principales características específicas son:

— Articulación equilibrada entre producción de bienes de producción y bienes de consumo.

- La articulación entre productividad del trabajo y el nivel de los salarios de manera que se cree un mercado interno que permita manejar la contradicción inherente al capitalismo entre capacidad de producir y capacidad de consumir (esto crea la tendencia a la baja de la tasa de ganancia, pero se equilibra por el excedente transferido de los países dependientes).

- La clase obrera se encuentra en una especie de pacto social con la burguesía: aumento de los salarios en proporción adecuada con el aumento de la productividad.

- Sólo en este tipo de acumulación autocentrada el modo de producción capitalista tiene la vocación, no sólo a ser el dominante, sino a la exclusividad.

En esta estrategia de acumulación la contradicción fundamental se maneja de modo que no se agudice la lucha de clases, las luchas salariales son menos antagónicas ya que la burguesía tiene interés en aumentar los salarios como condición para la venta de sus productos (en la medida en que son productos que se compran en base al salario). Esto no quiere decir que este proletariado es menos explotado, sino lo contrario, debido a su alta productividad, aumenta la diferencia entre el valor producido y lo pagado en salarios. Tampoco quiere decir que se haya superado la contradicción entre burguesía y proletariado (se les sigue extrayendo plusvalía), sino sólo que esta contradicción se maneja de modo que no sea tan explosiva. Sin embargo en momentos de crisis, el antagonismo hace explotar la contradicción. Probablemente es más factible que en una estrategia de acumulación de este tipo, la lucha se plantee por reivindicaciones políticas. Pero la contradicción puede agudizarse por otras razones: la alta concentración de los obreros, paralela al proceso de centralización de capital. El grado de antagonismo depende no sólo de la condición objetiva sino del nivel de conciencia y organización de los obreros.

Por otra parte se puede caracterizar la acumulación de los países subdesarrollados como una acumulación extrovertida, y sus características principales son:

- La articulación desequilibrada entre el sector de producción de medios de producción y el de producción de bienes de consumo.

- La articulación entre el sector exportador y el consumo de lujo (bienes que no se compran en base al salario).

- La estrategia de acumulación ya no se funda en la articulación entre aumento de productividad y aumento salarial, sino que la realización de la plusvalía por la venta de los productos (ya que son fundamentalmente de lujo) no necesita fuertemente del aumento salarial. La acumulación se basa en la explotación de materias primas y en el consumo de lujo de los sectores medios y altos de la sociedad.

- El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas es muy heterogéneo y existen aún sectores de producción pre-capitalistas.

- Existencia de un enorme ejército industrial de re-

serva (desempleados, subempleados, etc.) por la incapacidad del sistema de absorber la mano de obra liberada de la posesión de sus propios medios de producción; pero de este modo pueden mantener los salarios muy baratos para el sector de alta productividad. En realidad los salarios son mantenidos tan bajos como lo permita la lucha de clases sin que ello afecte significativamente el proceso de acumulación al afectar las posibilidades de venta de los productos.

- Es más rentable la producción de bienes de lujo y por ello la carencia de bienes de consumo necesario no entorpece la acumulación.

- Esta estrategia de acumulación tiene su raíz en la configuración del sistema capitalista a nivel mundial y por tanto sus contradicciones están sobredeterminadas por las contradicciones internacionales.

- En esta estrategia de acumulación, la contradicción fundamental puede ser más explosiva o antagónica, aunque esto depende del nivel de conciencia y organización de las clases populares.

Otro de los problemas teóricos actuales es entender correctamente el problema de la contradicción fundamental entre burguesía y proletariado a nivel internacional. Algunas formas de plantear el problema del capitalismo subdesarrollado han llevado a plantear la contradicción fundamental internacional a nivel de países olvidándose con ello del análisis de clases a nivel internacional. Pretender que la ley del desarrollo desigual significa que la burguesía dependiente tiene, al igual que su proletariado, interés en liberarse de la dominación imperialista, es olvidar que esta burguesía se ha constituido y sobrevive dentro del surco trazado desde los centros imperiales. En realidad, en los países de América Latina, la gran burguesía local está asociada estructuralmente con la internacional, lo cual no impide que coyunturalmente haya pugnas incluso importantes por el reacomodo de intereses y de ganancias y que en determinados momentos pueda ser un aliado táctico para las luchas de las masas populares en los países subdesarrollados. La lucha de clases debe ser considerada a nivel mundial. La burguesía del centro —única que existe a nivel internacional— explota siempre al proletariado, pero lo hace más brutalmente con los proletarios de los países subdesarrollados, y esto es posible por el mecanismo que la une con su propio proletariado en una economía autocentrada. Si hemos planteado correctamente el problema, podemos decir que estructuralmente —en esta etapa del capitalismo mundial— la contradicción fundamental y las fuerzas fundamentales hacia el socialismo se han desplazado de los países imperialistas a los países dependientes. La contradicción fundamental a nivel del sistema capitalista mundial no está entre países imperiales y subdesarrollados sino entre la burguesía internacional y el proletariado de los países dependientes.\*

\*Para la explicación y fundamentación de estas tesis se puede consultar a SAMIR AMIN *El Desarrollo desigual* Ed. Fontanella, Barcelona 1974; HINKELAMMERT *Dialéctica del desarrollo desigual* Ed. Amorrortu, Argentina 1974 y *El Subdesarrollo Latinoamericano, un caso de desarrollo capitalista* Ediciones Nueva Universidad, Paidós Buenos Aires 1970).

Para analizar la correlación de fuerzas internacionales es, pues, necesario haber caracterizado la contradicción a nivel estructural y en ese marco analizar los movimientos coyunturales tratando de clarificar las alianzas que de hecho se están dando y las que es posible implementar. En este ámbito, hay que analizar las contradicciones entre los centros imperiales y los países socialistas; las contradicciones secundarias al interior del bloque socialista; y el posible aprovechamiento de estas contradicciones por parte del proletariado de los países subdesarrollados.

### III. PUNTOS METODOLOGICOS DEL ANALISIS COYUNTURAL

Sobre la base de los resultados del análisis estructural, el análisis coyuntural busca concretamente poder medir las fuerzas propias y las del enemigo y analizar en cada situación concreta cuál es la correlación de fuerzas y así clarificar cómo hay que actuar. No se trata sólo de hacernos conscientes de cuál es la fuerza del enemigo y la nuestra sino de buscar caminos para consolidar nuestro poder e ir venciendo al enemigo. Es un análisis por el que medimos nuestra fuerza y la del enemigo y con ello podemos decidir nuestros objetivos concretos de lucha, ¿qué es lo que actualmente podemos buscar con probabilidades de triunfar? ¿Cómo podemos consolidar nuestra fuerza? ¿Quiénes se pueden aliar con nosotros en cada lucha concreta?

En síntesis, el análisis de coyuntura busca medir las fuerzas de los contrincantes, reconocer el terreno de la lucha y con esta base planear su acción. Busca entender las contradicciones para actuar en ella.

#### A. El nivel local, nacional e internacional.

Los lugares donde viven y trabajan los grupos organizados no son algo cerrado al mundo exterior: se encuentran insertos en la problemática nacional, y ésta en el ámbito internacional. Es, pues, indispensable comprender la situación internacional y más concretamente la posición de nuestro país en el ámbito internacional. Ya hemos dicho que tenemos que tomar en cuenta la situación estructural de los países de América Latina en el sistema capitalista mundial. En el análisis coyuntural hay que analizar en un nivel mucho más concreto las contradicciones, fuerzas e intereses entre las grandes potencias internacionales.

En este momento concreto ¿cuáles son los intereses de cada una de las grandes potencias internacionales? ¿Existe alguna contradicción secundaria entre ellos? Por ejemplo, estamos en un momento de crisis de mercados y por tanto hay una lucha entre las grandes potencias industriales por los mercados del mundo: si este fuera el caso habría que preguntarse cuál es el producto o productos con los que nuestro país puede presionar o negociar políticamente en el ámbito internacional. ¿Se trata de un momento en que nuestro vecino del norte está demasiado ocupado con sus problemas internos o en conflictos en otras partes del mundo y por tanto estamos en un tiempo en que se nos deja más espacio de movimiento? La potencia hegemónica de la que dependemos ¿qué conflictos tiene actualmente en el ámbito internacional? ¿quiénes son sus enemigos y qué

apoyo podemos buscar en ellos? ¿Qué coyuntura favorable hay por la situación económica y política internacional que podamos aprovechar para aglutinar a todos los países llamados del tercer mundo? ¿en torno a qué programa se puede aglutinar? ¿Cuál es la política internacional de nuestro país y cómo se puede aprovechar en nuestra lucha de liberación? Hay que tratar de caracterizar ¿cuáles son los intereses concretos de las potencias hegemónicas en nuestro país? ¿Cuál es el grado de dependencia de nuestro país? ¿Cuáles son los objetivos realistas que nos podemos plantear en nuestra lucha teniendo en cuenta la presión imperialista sobre nuestro país?

Es verdad que muchas de las contradicciones en el nivel internacional sólo pueden ser plenamente aprovechables cuando el pueblo tenga en sus manos la política internacional del país; sin embargo el análisis de la correlación de fuerzas internacionales es indispensable para saber hacia dónde podemos presionar al estado en su política exterior y sobre todo ser conscientes de los intereses concretos del imperialismo en cada situación para sólo enfrentarnos a él en la medida de nuestra fuerza actual.

Existe una fuerte interrelación entre los problemas de todas las regiones de un país, y de todo este en su conjunto con la situación internacional. El conocimiento que se tenga de la situación general, permitirá entender mejor las situaciones locales y elaborar políticas realistas y adecuadas para cada momento.

Cada grupo local debe estar atento a lo que pasa en el país y al desarrollo de las contradicciones a nivel internacional para poder dar pasos adelante o tácticamente hacia atrás calibrando las fuerzas de cada uno de los sectores donde se mueve.

#### B. El momento económica.

Es el momento más estructural del análisis coyuntural. Lo que se busca es determinar la estructura de clases y grupos que actúan en el ámbito nacional y en relación a ellos concretar el análisis a nivel local. A partir del desarrollo de las fuerzas productivas es necesario determinar cuáles son las clases o grupos y su grado de consolidación. Cuál es la etapa de acumulación de capital en la que nos encontramos, ya que en ella se configuran determinados intereses de clase o de fracciones de clase y ello nos permitirá ver hasta qué punto hay condiciones objetivas para la transformación de la sociedad.

En concreto hay que investigar ¿cuál es el grado de monopolización del capital? ¿Qué ramas de la industria son las monopolísticas y en qué regiones se encuentran? ¿Cuál es el grado de desarrollo del comercio? ¿Cuál es el grado de desarrollo del capital financiero y su composición entre capital nacional y extranjero? Es también de suma importancia descubrir ¿cuál de las fracciones de la clase dominante tiene la hegemonía (industrial, comercial o financiera) y si hay en este momento alguna contraposición secundaria entre los intereses específicos de cada una de estas fracciones? ¿Cuál es la proporción entre grande y mediano capital y si por la situación de crisis o por el proceso de acumulación

¿En este momento existe algún tipo de contradicción secundaria entre ellos? ¿Cuáles son las ramas más importantes de la producción, por su alta productividad, por su capacidad de exportación? ¿Cuál es el grado de tecnificación y de absorción por el modo de producción capitalista de la producción agrícola y si hay alguna contradicción entre la burguesía rural y la urbana? ¿Cuál es la importancia relativa del capital estatal, y privado; cuál la del capital nacional y extranjero y si existe alguna contradicción secundaria entre ellos; o si se han asociado en complementariedad?

Respecto al análisis de los grupos y fracciones de la clase dominante hay siempre que buscar si existe alguna división o si se les puede dividir aprovechando las contradicciones objetivas en el corto plazo que puede haber entre ellos; pero hay que ser muy conscientes de que se trata siempre de contradicciones secundarias y de que si se llega a afectar sus intereses objetivos más profundos se olvidarán de querrelas superficiales internas y responderán al unísono contra sus enemigos de clase.

En el ámbito de las clases populares hay que investigar el grado de proletarianización de la fuerza de trabajo. Para ello, hay que clarificar el grado de proletarianización de los trabajadores de campo, el número de auténticos pequeños propietarios, el número de jornaleros, el número de obreros en el pleno sentido de la palabra que trabajan en la empresa capitalista de la rama agrícola. Esto no deja de ser complejo tanto teórica como prácticamente, ya que muchos campesinos aparentemente dueños de sus medios de producción son en realidad empleados de la gran empresa agrícola o comercial que dirige y les compra su producción; es la empresa la que decide qué se siembra, cuándo se siembra; o pueden también ser empleados del banco que financia su producción (sin embargo en estos casos muchas veces la ideología de estos trabajadores sigue siendo campesina).

Hay que investigar el grado de concentración de los obreros en relación al grado de concentración del capital monopolístico o de la gran industria. Esto es de suma importancia ya que es una de las condiciones objetivas que favorecen la organización como clase y nos muestra el grado de maduración de la contradicción fundamental entre producción colectiva y apropiación privada del fruto del trabajo.

Hay que averiguar el número de desempleados o subempleados así como la magnitud de los empleados no productivos.

Es importante situar regionalmente y por ramas de la industria dónde se encuentran concentrados los obreros y la importancia estratégica para la economía nacional de las distintas ramas e industrias, ya que ello nos permitirá dirigir nuestros esfuerzos de concientización y organización más eficazmente.

Hay que investigar las condiciones de vida de las distintas clases populares ya que ello nos permitirá comprender las condiciones objetivas que permiten la toma de conciencia y la voluntad de organizarse para defenderse. Hay que averiguar los problemas concretos y locales que la gente vive, pues en un primer momento sólo en torno a ellos es

posible el proceso de toma de conciencia y de organización. ¿Cuáles son las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores de planta y sus diferencias en las distintas ramas y regiones? ¿Cuáles las de los eventuales? ¿Cuáles son las condiciones de vida de los subempleados o desempleados?

En cuanto al trabajo con colonos, es de suma importancia investigar su composición: ¿migrantes del campo o de las ciudades de provincia? ¿Por qué emigraron? ¿Desempleados totales, subempleados? ¿En qué ramas de la producción logran conseguir trabajo? ¿Cuáles son las necesidades reales y las sentidas en la colonia? ¿Cómo sobreviven mientras consiguen trabajo o en las épocas en que no tienen? (esto puede ser de suma importancia ya que nos puede dar pistas de cómo consolidar la solidaridad existente entre ellos y llevarla a un nivel organizativo mayor). En síntesis, debemos descubrir la contradicción principal a nivel económico, ya que los grupos sociales siempre comienzan aglutinándose en torno a los intereses básicos de su clase.

### C. Momento político

Se trata de investigar la fuerza real de los grupos que participan en la lucha de clases. La fuerza se puede medir no sólo por el número sino por el grado de conciencia y de organización en el que se encuentran y por su posición estratégica en la formación social en conjunto. Su lugar en la estructura del país y su fuerza cuantitativa son variables que deben haberse aclarado en el análisis estructural y concretado en el momento económico. Sin embargo esta fuerza cuantitativa, y por su posición más o menos estratégica en el conjunto de la sociedad sólo será fuerza real en la medida que avance su grado de conciencia y de organización. En el análisis del momento político de la correlación de fuerzas se trata de investigar estas variables cualitativas de la fuerza: el grado de homogeneidad de su ideología, el grado de conciencia de sus intereses objetivos de clase y, el grado de su organización. En el momento político las contradicciones económicas se convierten en programas de lucha y por ello la praxis política es siempre la fundamental para el cambio de la sociedad.

Además, tanto lo económico como lo militar se expresan a través de lo político. La conformación de las clases es un proceso dinámico que no depende sólo del desarrollo de las fuerzas productivas sino también de la lucha de clases en la que se va tomando conciencia de sus intereses objetivos. Se pueden caracterizar sus fases de desarrollo pero no hay que pensar que siempre atraviesan por ellas cronológicamente, ni que la lucha de clases sólo se da cuando las clases han llegado a su última fase y luchan por la toma del poder. La lucha económica es una lucha de clases aunque con ella no se pone en cuestión radicalmente el sistema, sino sólo se busca una redistribución más equitativa de las riquezas. Una cosa es ser conscientes que el momento más radical de la lucha de clases es la lucha por la toma del poder, y otra muy distinta el afirmar que sólo si se pone en cuestión radicalmente el sistema en cuanto tal hay conciencia y lucha de clases propiamente dicha.

Como ayuda para el análisis del grado de conciencia y organización puede ayudar el distinguir las siguientes fases:

1. Fase de sumisión. En el inicio de su desarrollo, la clase emergente se encuentra sin conciencia de su especificidad e intereses fundamentales y sin ninguna organización independiente. Sin embargo esta sumisión o falta de autonomía no es exclusiva de la etapa de su surgimiento, sino que se puede dar en momentos muy avanzados del desarrollo del modo de producción. La conformación de las clases no depende sólo del desarrollo de las fuerzas productivas.

2. Fase económica corporativa. Se va logrando una conciencia y organización a nivel gremial para defender sus intereses económicos, pero no a nivel de la clase en conjunto, sino entre los miembros de una misma actividad profesional. Se puede ya haber logrado una cierta autonomía.

3. Fase sindicalista. Se va logrando la conciencia de unidad en base a intereses comunes a nivel del conjunto de la clase. Se unen y organizan fundamentalmente en torno a intereses económicos. El nivel de organización superior son las grandes centrales sindicales. Se pueden llegar a plantear luchas por intereses no estrictamente económicos, como la participación en la dirección de las empresas o aun de la nación; pero sin poner en cuestión el sistema en cuanto tal.

4. La fase hegemónica. La clase va logrando la conciencia de su unidad y se organizan para luchar por sus intereses objetivos globales. Se pone en cuestión el sistema en cuanto tal. La organización superior es el partido político. La clase fundamental de los trabajadores va tomando conciencia de la unidad de sus intereses con las demás clases explotadas y busca la hegemonía sobre ellas tratando de organizarse a nivel bloque de clases explotadas.

En cuanto al grado de homogeneidad y conciencia de una clase, hay que tomar en cuenta que se trata de un proceso de desideologización y por tanto de lucha ideológica. La clase va logrando liberarse de la ideología dominante introyectada y adquiriendo una nueva visión de sí misma y de la sociedad.

Para determinar el grado real de conciencia de los intereses que tiene un grupo hay que analizar sus luchas y ver el tipo de objetivos que se plantean y los planteamientos en los que las fundan. Es verdad que el hecho de que sus objetivos sean, por ejemplo, puramente reivindicativos no significa necesariamente que su conciencia esté en este nivel, ya que puede deberse a que son conscientes de que en la correlación de fuerzas, actualmente es por lo que se puede luchar. Sin embargo el único camino para analizar su nivel de conciencia es a partir de sus luchas. Hay además que tener en cuenta la disparidad posible entre los líderes y las bases.

El grado de organización es más fácilmente analizable: la organización ¿aglutina al gremio?, ¿a los obreros de una empresa?, ¿a los obreros de una rama industrial?. ¿Se ha llegado ya a la organización de grandes centrales obreras? ¿Están ya en el nivel del partido político? Sin embargo hay que recordar que el grado cualitativo de fuerza se mide en relación tanto a la organización como a la conciencia de clase. La fuerza de una organización está en relación a su número, pero también a su grado de homogeneidad y conciencia así como en base a su dirección correcta. El que

formalmente la clase obrera esté muy organizada, como puede ser el caso mexicano, en el que existen las grandes centrales obreras, campesinas y populares y aun incipientes partidos políticos de los trabajadores no significa una fuerza actual de la clase oprimida, ya que no corresponde a su nivel de conciencia real.

Para determinar el grado de hegemonía o dirección de la clase fundamental de las explotadas sobre las demás habría que plantearse las siguientes preguntas: En las acciones y luchas de esta clase ¿logra fácilmente el apoyo activo y la solidaridad de las demás clases explotadas? En las acciones y luchas de las otras clases explotadas ¿se puede descubrir la influencia ideológica de esta clase? ¿En qué medida se ha logrado aglutinar a los intelectuales orgánicos de dichas clases? ¿Qué repercusiones tienen las acciones del partido de la clase fundamental de las explotadas en el conjunto de la sociedad? ¿Cuál es la influencia real todavía existente de la ideología de la clase dominante sobre las clases explotadas?

Respecto a la clase dominante hay que aplicar el mismo esquema: ¿Cuál es el nivel de homogeneidad ideológica, su nivel de organización? ¿Están organizados sólo en cuanto comerciantes, industriales (por ramas o a nivel global) financieros? Estas fracciones ¿están organizadas a nivel local o nacional? ¿Existe una organización a nivel global? Como ya anotábamos en el análisis del momento económico, hay que investigar las posibles contradicciones de intereses secundarios al interior de la clase burguesa y planear cómo aprovechar su división.

Uno de los puntos capitales del análisis de la fuerza política de la clase dominante es investigar el grado en que dirigen la sociedad en base a su hegemonía ideológica sobre el conjunto de la sociedad, es decir, ¿gobiernan por el "convencimiento" ideológico de que su proyecto es en beneficio del conjunto de la sociedad? O por el contrario, no tienen la hegemonía ideológica y gobiernan sólo en base a la fuerza, sea coercitiva o policíaca-militar. En términos de Gramsci, ya hemos dicho que desde el análisis estructural hay que precisar el predominio de la sociedad civil o de la sociedad política y su relación. En el análisis de la coyuntura hay que concretar el resultado del análisis estructural a este respecto, pues es un elemento determinante de la coyuntura prever si la clase dominante luchará políticamente o sólo en base a la represión. La clase dominante siempre tiene las dos armas, pero el predominio de una política de negociación en la lucha de clases o de la represión violenta depende del grado en que conserve la hegemonía ideológica y de la concreta correlación de fuerzas.

El determinar el predominio de la sociedad civil o de la sociedad política, es decir, de la negociación y dirección ideológica o del dominio y represión policíaca-militar es de capital importancia para la planeación estratégica. Si la clase dominante conserva la hegemonía ideológica de la sociedad, el objetivo fundamental es la lucha por conquistar dicha hegemonía por parte de la clase fundamental de las explotadas: ir desideologizando, adquiriendo en la lucha conciencia de sus intereses objetivos y organizándose en torno a ellos. Si la hegemonía ideológica ya ha sido relativamente conquistada, la correlación de fuerzas es radicalmente a favor

de las clases explotadas, y lo inmediatamente decisivo es la correlación de fuerzas político-militar; el objetivo fundamental es la toma del poder. Sin embargo el predominio de la sociedad política, como puede darse en muchos de los gobiernos fascistas de América Latina no necesariamente significa el que la hegemonía y dirección de la sociedad civil la tenga la clase fundamental de las explotadas; puede simplemente significar la debilidad de la sociedad civil y que no haya hegemonía de ninguna de las clases: la ideología dominante es poco fuerte o está en crisis. Lo que ciertamente significa esta situación de predominio de la sociedad política es una crisis orgánica y que cualquier estrategia de lucha tiene que tomar en cuenta el momento-político-militar.

En el momento político hay que investigar los distintos partidos, su composición de clase, el grado de conciencia de sus integrantes, la claridad política de sus dirigentes, etc.

En síntesis, se trata de analizar la fuerza real (conciencia y organización) de los distintos grupos que participan en la lucha de clases, sus posibilidades de avance y consolidación. Es la búsqueda de formas de aprovechar las contradicciones existentes en la clase dominante y de ver las posibles alianzas que se pueden establecer. Del análisis del momento político dependen las estrategias y las tácticas de la lucha.

En la situación actual del capitalismo dependiente y subdesarrollado de los países latinoamericanos, cuando los trabajadores no disponen del poder para llevar a cabo programas económicos que los benefician, el esfuerzo principal se traslada a la organización política. De aquí la importancia de que en los programas de acción popular, los grupos organizados conozcan los principales movimientos políticos para elaborar estrategias y tácticas que debiliten progresivamente al enemigo y establezcan alianzas con los amigos.

En cuanto a la planeación concreta de la lucha política habría que tomar en cuenta mucho más elementos del nivel local (aunque siempre tratando de relacionarlo con el nivel nacional e internacional). Algunos elementos de consideración podrían ser los siguientes:

Hay que calibrar bien el tipo de organización a que pertenecen o pueden pertenecer las gentes del pueblo, qué demandas los pueden unir, cómo aglutinarlos en torno a un programa que corresponda a sus problemas y cómo construir una fuerza organizada que avance efectivamente. En este campo, hay que distinguir bien los movimientos que sólo se mueven tras intereses económicos inmediatos y los que tienen ya una conciencia de clase, con una visión más a largo plazo.

¿Cómo están organizados y cómo actúan los grupos de la burguesía local o extralocal con intereses en el lugar: grupos de industriales, comerciantes, transportes, bancos...?

También hay que calibrar el tipo de autoridades políticas de la región. ¿A qué corriente pertenecen (proimperialista, nacionalistas...)? ¿Quiénes están más abiertos a recibir demandas populares? ¿Quiénes se muestran hostiles

a ellas? ¿Cuáles son los caminos para hacerles cumplir las leyes usadas a favor del pueblo? ¿Cómo se usa a la policía y al ejército en cada localidad? ¿Qué posibilidades hay de ganar a las autoridades y a miembros de la burocracia política en favor de los programas de acción popular?

A nivel de opinión pública, hay que averiguar qué posibilidades existen de ganar periodistas para hacer presente en la prensa y T.V. las luchas del pueblo. Y en este mismo nivel, qué posibilidades hay para que los actores mismos de la acción popular se hagan presentes en la opinión pública a través de artículos, editoriales...

Hay que saber detectar en la contradicción política de la sociedad quiénes son los enemigos concretos para aislarlos, siempre teniendo en cuenta las presiones políticas a nivel nacional e internacional.

## D. El momento militar

El momento militar es la culminación y prolongación del momento político, cuando la contradicción se convierte en antagónica. Si la clase fundamental de las explotadas ha logrado relativamente conquistar la hegemonía ideológica de la sociedad no por ello ha logrado la transformación revolucionaria de la sociedad; necesita tomar el poder y transformar las relaciones sociales de producción. En la toma del poder político estatal es decisiva la correlación de fuerzas militares. La correlación de fuerzas militarmente favorables a las clases explotadas no puede entenderse como supremacía técnica-armamentaria (lo que sería realmente ilusorio, sobre todo si tomamos en cuenta el apoyo imperialista que tendrá la clase dominante) sino que la primacía será sobre todo política-militar. Para la toma militar del poder siempre hay que tener en cuenta la correlación de fuerzas internacionales y la búsqueda de las alianzas posibles en esa determinada coyuntura.

En cuanto a la importancia del momento militar no hay que pensar que es sólo relevante cuando el objetivo estratégico inmediato es la toma del poder; sino que en toda coyuntura en que la clase dominante domina por la represión es importante el trabajo clandestino de organización y conciencia y la defensa armada.

Por otra parte hay que tener claro que la conquista de la hegemonía ideológica y la toma del poder no son algo totalmente independiente ni tienen una sucesión cronológica. No es posible consolidar ni lograr plenamente la homogeneidad ideológica sin un cambio radical de las estructuras que permita una nueva conciencia, sin tener el poder sobre las escuelas y los medios de comunicación social. El caso de la revolución cultural china puede ser un buen ejemplo.

Este momento militar expresa determinadas situaciones de enfrentamiento entre la burguesía y los trabajadores; el antagonismo es abierto. Es el momento del ejército, de la policía, de la coerción, del enfrentamiento armado. La correlación de las fuerzas militares vienen a ser decisivas como lo muestra tanto el caso de Chile como el de China, Viet-nam, Angola, ...

En este nivel hay que situar los casos en que la clase dominante ya no puede apoyarse sólo en el control social y despolitización de las masas sino que tiene que reprimir por la fuerza a diferentes grupos. El análisis debe ser estrictamente político y no emotivo ni sentimental. De otra manera se corre el riesgo de perder el movimiento.

Las represiones vienen de las clases dominantes que pugnan por todos los medios para mantener intactos sus intereses o aumentar la explotación. En este nivel entran no sólo los enfrentamientos del ejército y grupos guerrilleros sino también hay que enmarcar aquí las acciones de 'guardias blancas', ejércitos privados de terratenientes, grupos de choque de la burguesía, ...

Hay muchos momentos militares provocados por falta de análisis de correlación de fuerzas donde impera más un sentimiento subjetivista e individual que un análisis político. Muchos grupos enfermos y provocadores suelen llevar al fracaso incipientes luchas porque descuidan no tanto la conciencia y organización del avance planeado sino la posibilidad de enfrentamientos inútiles. El pueblo debe llegar a controlar los momentos militares de represión; para ello necesita conciencia política, organización y una dirección correcta que lo lleve a arrebatar trincheras en la lucha sentando las bases de la sociedad más justa que anhelamos.

#### E. El enemigo principal

Hemos hablado antes de la contradicción principal y su importancia en el análisis de la situación social. Ahora bien, esa contradicción siempre se expresa a través de las clases sociales en pugna, las cuales, en la situación actual del capitalismo son la burguesía y la clase trabajadora. La gran burguesía internacional, es, desde este punto de vista, el principal enemigo.

Pero no basta este nivel analítico en la correlación de fuerzas de la coyuntura local. Tenemos que descubrir qué significa la 'burguesía' en un continente, en un país, en una región, en una localidad.

Para la situación de los pueblos latinoamericanos, el análisis histórico nos revela como enemigo principal al imperialismo norteamericano y a todos los grupos aliados de él, que venden la soberanía del país al capital extranjero. Todos los demás son enemigos secundarios y por lo tanto, aunque también hay que combatirlos, el énfasis principal de la lucha no debe ser contra ellos.

El imperialismo y la gran burguesía son actualmente el enemigo principal, pero el análisis coyuntural busca situar bien a este enemigo y a descubrir las máscaras que usa para confundir al pueblo, ya que nunca aparece claramente sino disfrazado en diversos organismos, tendencias o movimientos. También hay que saber detectar a los aliados, para poder seguir la norma política básica: hacer todo lo que vaya contra el enemigo principal y nada que pueda favorecerlo.

La crisis actual del capitalismo la está padeciendo el pueblo, que se ve afectado por la falta de empleo, deterioro

de sus niveles de vida y regímenes dictatoriales de tipo fascista. Es necesario aumentar la fuerza organizativa del pueblo oprimido y elevar su conciencia política, de otra forma ciertamente habrá movimientos y cambios pero no precisamente a favor de la clase trabajadora.

Y con esto volvemos a recaer en el objetivo de todo análisis coyuntural: descubrir al enemigo principal de las clases populares oprimidas, a nivel local, nacional e internacional para que el pueblo explotado pueda elaborar tácticas y estrategias adecuadas a su momento de lucha y logre avanzando efectivamente en la consecución de sus intereses objetivos. Paralelamente al descubrimiento del enemigo principal hay que saber quiénes son los amigos y aliados. Ante un rival tan poderoso de las clases populares como el imperialismo "decidido a emplear todos los medios para permanecer en su lugar de privilegio", la única alternativa eficaz es la alianza popular de todas aquellas clases mayoritarias despojadas y explotadas en su fuerza de trabajo.

#### IV. ESQUEMA PRACTICO

Ciertamente cada punto y momento del análisis requeriría una investigación profunda y prolongada. Existen ese tipo de estudios sobre algunas regiones y países de América Latina y conviene que los grupos que trabajan en acción popular tratan de manejarlos; sin embargo ya que el objetivo no es el análisis contemplativo sino la transformación de la sociedad es necesario que cada grupo pueda hacer sus propios análisis más referidos a la localidad donde vive y trabaja. Queremos conocer la situación coyuntural, pero en función de la elaboración de estrategias y tácticas adecuadas para avanzar en la lucha de clases a favor de los intereses de la clase oprimida.

Presentamos a continuación un esquema práctico simplificado que puede ayudar a hacer análisis rápidos de las necesidades de la lucha local de los grupos con los que trabajamos. El análisis local se puede hacer sumamente bien en la medida en que al menos conozcamos análisis continuos del nivel nacional e internacional realizados por gente más especializada.

##### A. La situación local, nacional e internacional

1. ¿Cuál es la contradicción principal a nivel internacional? ¿Cuáles son los intereses fundamentales, en ese momento, de las grandes potencias internacionales? ¿Existe alguna contradicción secundaria entre ellas?

2. ¿Qué conflictos internos y externos tiene actualmente E.U. y cómo se pueden aprovechar para el avance de los países subdesarrollados?

3. ¿Cuáles son los principales intereses actuales de E.U. en nuestro país? ¿Cuáles son sus principales mecanismos de penetración? ¿Cuáles son las principales transnacionales y su importancia en la economía nacional?

4. ¿Cómo afecta a nuestro país la crisis actual del capitalismo mundial?

5. ¿Qué significa para nuestro país el avance del socialismo?

6. ¿Cuál es la contradicción principal en este momento en nuestro país?

7. ¿Cómo situamos la problemática y la lucha del lugar donde trabajamos en la situación nacional?

#### B. Lo económico:

1. ¿Cuál es la principal riqueza de la localidad, del estado, del país?

2. ¿Qué tipo de empresas existen? ¿nacionales o transnacionales? ¿Con qué capital cuentan?

3. ¿Qué importancia tienen las empresas en relación al resto del país o la exportación?

4. ¿Cuáles son las condiciones a nivel de vida de las masas populares?

5. ¿Quiénes son los grupos económicos más fuertes: empresarios, comerciantes, terratenientes, ...?

#### C. Lo político:

1. ¿Cómo están organizados los grupos locales? ¿Qué nivel de conciencia tienen? ¿Con quién es posible aliarse a nivel más amplio?

2. ¿Cuáles son las principales demandas en torno a las que se puede movilizar la clase popular?

3. ¿Qué otros movimientos políticos existen en la localidad, organizados o no?

4. ¿Cómo están aliados los grupos de la burguesía local? ¿Qué alianzas tienen a nivel nacional?

5. ¿A quién sirven las autoridades políticas de la región?

6. ¿Qué intervenciones tiene la política estatal y federal en la localidad?

7. ¿Cómo repercuten políticamente los intereses del populismo?

8. ¿Qué posibilidades tienen de actuación y de opinión pública los grupos de acción popular?

9. ¿Quién es el enemigo principal y sus aliados incondicionales en la localidad?

#### D. Lo militar:

1. ¿Qué actuaciones tienen la policía y el ejército en el lugar?

2. ¿Qué enfrentamientos y violencia se han tenido? ¿Han beneficiado a las masas populares o han consolidado

el poder de la burguesía y el imperialismo?

3. ¿Qué grupo de guerrilleros, terroristas, guardias blancas o grupos de choque existen en la zona? ¿A quién están beneficiando?

4. ¿Qué riesgos de represión tienen las posibles acciones que emprenda el grupo de acción popular?

#### E. El Enemigo principal.

1. ¿Quién es actualmente el enemigo principal para las clases populares? ¿Por qué?

2. ¿Qué sectores de la burguesía están aliados con el imperialismo?

3. ¿Cómo se puede aprovechar la fuerza del Estado para los intereses populares?

4. ¿Qué sectores de la burguesía nacional, de la burguesía local o de otros movimientos pueden en determinado momento apoyar proyectos beneficiosos para el pueblo?

5. ¿Quiénes son los amigos y los enemigos locales?

#### BIBLIOGRAFIA

##### A. Sobre el marco de análisis.

1. El pensamiento político de Gramsci.

J.M. Pío. A. Redondo editor. (Ordenamiento y comentario a la obra general de Gramsci).

2. Gramsci y el bloque histórico.

H. Portelli. Ed. Siglo XXI (Ordenamiento y comentario a la obra general de Gramsci).

3. Análisis de las situaciones. Correlación de fuerzas en Antología.

A. Gramsci. Ed. Siglo XXI (Gramsci explica el análisis coyuntural).

4. El partido político en Pequeña Antología Política.

A. Gramsci. Ed. Fontanella. (Gramsci habla sobre el partido político).

5. Mao Tse Tung. Sobre la contradicción. (concepción de esta categoría desde la perspectiva de la situación china de 1937).

##### B. Sobre la situación mexicana.

1. Estrategia del desarrollo económico de México 1920-1970. Fco. Javier Alejo. Tesis profesional UNAM 1969 (una visión de la política económica de México).

2. Riqueza y miseria.

Alonso Aguilar.  
Ed. Nuestro Tiempo  
(Análisis de la acumulación de capital y la política económica mexicana).

3. Estructura Agraria y clases sociales en México.

Roger Bartra  
Ed. Era Serie popular No. 28  
(Una aportación al análisis de campo en una formación social capitalista).

4. Los campesinos, hijos predilectos del régimen.

Arturo Warman  
Ed. Nuestro Tiempo  
(Marco teórico para el análisis de los campesinos).

5. Caciquismo y poder político en el México Rural.

Roger Bartra y otros.  
Ed. Siglo XXI  
(Marco teórico para el análisis de los campesinos e investigación en algunos casos de la estructura de poder).

6. La formación del poder político en México.

Arnaldo Cordova  
Ed. Era Serie Popular No. 15  
(Un estudio Histórico del Estado Mexicano).

7. La dialéctica clase-élites en México.

Jorge Alonso.  
Ediciones Casa Chata No. 3  
(Elaboración de un marco teórico de análisis político e investigación del período de formación del Estado Mexicano).

8. La Coyuntura Mexicana 1970 - 1976

Varios.  
Ed. CRT, México 1976.  
(Un análisis de la coyuntura durante el sexenio de Luis Echeverría).

9. Examen de la situación económica de México.  
(Banco Nacional de México).

10. Estrategia (Revista de Análisis Político).

11. Cuadernos Políticos (Revista de análisis Político).

12. Análisis Político. (IMEP).

13. Información Sistemática. (Sistematización de la información periodística).

## CASA MORFIN, S.A.

### MATRIZ

AV. CUAUHEMOC 216-A  
CONMUTADOR: 578-22-11  
DIRECTOS: 578-19-24  
578-20-65

### SUCURSAL No. 1

CALZADA DE LA VIGA 376  
TELS.: 538-03-69  
530-34-91

### SUCURSAL No. 2

HEROE DE 1810 No. 123  
TACUBAYA  
TELS.: 515-78-12  
515-04-38

### SUCURSAL No. 3

MARINA NACIONAL 265  
COL. ANAHUAC  
TELS.: 527-25-56  
399-09-77

### SUCURSAL No. 4

AV. IGNACIO ZARAGOZA No. 574  
TEL.: 571-58-11

REFACCIONES PARA AUTOS AMERICANOS Y EUROPEOS

RECTIFICACION DE MOTORES

 **CUADERNO**

**CONCENTRACION  
URBANA:  
CRISIS  
DEL CAPITALISMO**

Editorial de la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia, A. C.

## Introducción al Cuaderno

El cuaderno de este mes quiso recoger algunas consideraciones teóricas en torno al problema urbano y las reflexiones que sobre ellas se hicieron en un seminario realizado por un grupo que trabaja en diversas zonas urbanas y suburbanas de México. Somos conscientes de los límites que impone la presentación de un cuaderno así, de la pérdida de tantas y tan serias reflexiones que surgieron en dicho seminario. Sin embargo, esbozamos algunas de ellas con la intención de que sean aprovechadas por quienes comparten el mismo trabajo.

El planteo que hemos querido abordar en este seminario no sólo es justificado, sino indispensable para ir diseñando una praxis realmente operativa en el medio urbano. Somos plenamente conscientes de los grandes retos que nos plantea nuestra actual situación Latinoamericana y de manera especial, la actual coyuntura mexicana. Queremos garantizar operatividad a nuestras acciones; queremos ser profundamente realistas, superar los empirismos de corte básicamente estadístico y los formalismos alienantes y obtusos. En este "desideratum" hemos pretendido un seminario y una reflexión que aborden el problema urbano desde una perspectiva totalizante; no se trata de esta o aquella zona, de esta o aquella lucha reivindicativa. Se trata de considerar lo urbano en el contexto de una realidad social, conflictiva, que posee una lógica de funcionamiento y a la cual queremos contravenir. Por eso la importancia de articular con nuestra praxis una reflexión que ha considerado dos documentos que nos resultaron especialmente valiosos: un planteo global sobre la marginalidad y sus efectos en la política social fundamentalmente populista, y una investigación sobre el problema de la vivienda y las formas de producción prevalecientes en diversas épocas en la Zona Metropolitana. Estos documentos —presentados en este CHRISTUS— han servido de herramientas conceptuales en nuestra reflexión. Hemos considerado oportuno insertarlos en Christus porque nos parecen realmente iluminadores para quienes trabajan en lo urbano. Junto con ellos vienen dos artículos que quieren esbozar aspectos complementarios o profundizar en alguno de los señalados en estos documentos: Marcos Legales y Lucha por la Tierra Urbanizada. Finalmente insertamos un artículo que quiere reflejar y esbozar los esfuerzos de algunos equipos de pastoral para hacer que el Evangelio sea en verdad Buena Nueva en la problemática urbana.

Quedan pendientes muchos puntos; algunos no son tratados con la profundidad debida. Sin embargo, dedicar un CHRISTUS a la problemática urbana significa valorar los esfuerzos que muchos grupos, cristianos o no, realizan en pro de la instauración de condiciones de vida más justas, pese a los enfrentamientos obvios que esto significa en el ámbito urbano.

Esperamos que estos planteos resulten útiles para todos aquellos que colaboran en la organización del trabajo urbano y sean, al menos por ahora, aliciente para continuar con los intentos serios de articular una praxis que genere más justicia y más libertad.



# INDUSTRIALIZACION, MARGINALIDAD, POPULISMO\*

\*El título es nuestro: se trata de una extracción—síntesis de Vázquez, Cárdenas Rodríguez . . . LA AXIOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA EN LA ORGANIZACION Y MOVILIZACION DE LOS SECTORES POBLACIONALES", Seminario de Trabajo Social en Barriadas, CELATS, Caracas, Enero 1977.

## INTRODUCCION.

Por lo general hablar de lo urbano se ha identificado en gran parte de América Latina, en hablar de los sectores populares "marginales o marginados". Numerosos estudios sobre el problema urbano se ha establecido correlativamente con el análisis de estos sectores "marginales", ubicados al "margen" del proceso socio-político que viven nuestros países latinoamericanos.

Toda concepción teórica, toda elaboración categorial que ha pretendido el estudio de estos sectores "marginales" que luchan en el ámbito urbano, ha implicado la aceptación, o bien, la crítica radical de las descripciones teóricas tradicionales en el estudio del problema: marginalidad, asentamientos, disfuncionalidad, etc.

Por tanto, un estudio serio del problema urbano, que necesariamente desee profundizar en el comportamiento de los sectores que en él luchan, deberá criticar de manera radical las categorías tradicionales en su estudio, y hacer operativas las categorías que permitan acceder a la problemática urbano—popular con una visión transformativa, superando las concepciones marginalistas que han impedido la captación totalizante de esta problemática. Por eso nos proponemos esbozar algunas pistas respecto a dicho Instrumental.

## I. CONCEPCIONES DE MARGINALIDAD

### 1.1 Concepción Ecológica.

Explica la presencia de grandes asentamientos humanos ubicados geográficamente alrededor del centro urbano fundamental. La marginalidad se define en base a características espacio-materiales concretas, en base a las formas de relación y vinculación con la urbe y no en base a un factor socio-económico concreto.

### 1.2 Concepción funcionalista

Se describe lo marginal como algo que está fuera del sistema, como un sector popular no incorporado ni integrado, sin participación de sus elementos en la sociedad. Los individuos que no participan son los marginados.

### 1.3 Concepción dialéctica.

Se trata de relacionar este fenómeno con el hecho de las sociedades capitalistas dependientes, y establecer sus determinaciones históricas en el estudio de las tendencias estructurales en Latinoamérica, a partir del análisis de las relaciones con los centros hegemónicos del sistema capitalista en cada momento.

Así, la marginalidad es un fenómeno vinculado al proceso de industrialización iniciado en la década de los 30, producto a su vez de la gran depresión del capitalismo central en los años 30 y más tarde en la segunda Guerra Mundial.

Surge de la inserción de un tipo de industrialización diseñado en función de las necesidades y del grado de desarrollo de los países dominantes, una industrialización diseñada en función de las necesidades y del grado de desarrollo de los países dominantes, una industrialización con tecnología avanzada y poco generadora de empleo.

El campo fue invadido por una tecnología avanzada en detrimento de la actividad agrícola existente; esto implicó el abandono del campo por masas crecientes, masas que se desplazarían a la ciudad en busca de un empleo, empleo que nunca obtendrían por la incapacidad por parte de la industria para asumir esta mano de obra. Así surgen los estratos caracterizados por ocupaciones de baja productividad e ingresos reducidos y que acceden al consumo de manera limitada. Este estrato no es precisamente un "ejército industrial de reserva", más bien es una mano de obra marginalizada.

Claramente desde la concepción dialéctica, la marginalidad es un sub-producto del desarrollo histórico de nuestras economías capitalistas dependientes, generada por la organización económico-social y no por los individuos, y en consecuencia no es anulada por la vía de la integración de los "marginados".

La visión de totalidad a la que esta concepción dialéctica se aproxima, permite ubicar a estas masas de población estrechamente vinculadas a todos los procesos de la vida

social, afectando la relación capital-trabajo a partir de su oferta de trabajo recurrentemente insatisfecha y conformando una estructura ocupacional que cada vez hace más imprecisa su determinación como clase social; así, se entregan a procesos socio-políticos policlasistas como contribución para mantener y sostener las estrategias que las economías han impuesto para el desarrollo.

## 2. PROCESO POLITICO-SOCIAL

El estado burgués que sirve a estas economías dependientes latinoamericanas, ha sido el factor principal en la relación con los sectores "marginales"; ha sido, además, principal promotor asistencialista y reformista para mantener el equilibrio de las contradicciones estructurales del régimen capitalista dependiente. Expresión de ello son las políticas sociales hacia las poblaciones de escasos recursos.

La manifestación política del proceso económico de industrialización sustitutiva de importaciones ha sido la política populista en América Latina. Para caracterizarla es preciso referirse a la condición estructural de la cual es expresión, pues a través de ese proceso político el grupo dominante ha intentado establecer un sistema de relaciones que permitan la imposición de un modo de producción propio y así dirigir y controlar el proceso económico, y similarmente establecer las alianzas indispensables para concretizar la forma económica compatible a sus intereses determinados en un momento preciso.

La crisis de los 30 y la Segunda Guerra Mundial, como ya decíamos antes, configuran un nuevo modelo de desarrollo y de organización político-social en latinoamérica; se re-estructuran, a partir de esa crisis, las relaciones de dependencia.

Este proceso no se dio uniformemente en América Latina; la instauración del nuevo proceso de industrialización tuvo su especificidad en cada país y, por tanto, las situaciones socio-políticas generadas; sin embargo, se consolidaron formas comunes y se consolidó el movimiento político-social y económico más importante que se ha dado y en cierta forma se sigue dando en la historia de América Latina: el populismo.

La expresión socio-política de la consolidación del mercado interno y de la industrialización se evidencia en las nuevas relaciones entre los grupos y clases sociales; se observa así, la creciente participación de las clases medias urbanas y de las burguesías industriales y comerciales en el sistema de dominación.

El proceso de sustitución de importaciones generó alteraciones en la división social del trabajo, alteraciones que se expresaron inmediatamente en la transformación de los aspectos demográfico, ecológico y social, engendrando un proletariado e incrementándose el sector urbano-popular no-obrero de la población. Por otra parte se acrecienta el proceso macro-urbano y se acentúa el fenómeno, aparecido en diferentes tiempos en los diversos países, aunque con denominación común: las poblaciones marginales.

La formación de estos sectores posee un ritmo mayor a la capacidad de absorción de los nuevos empleos urbanos generados por la industrialización; así se da lugar a la formación de las sociedades de masas urbanas, sociedades basadas en economías insuficientemente industrializadas.

La presencia de estas masas al lado de una economía industrial diferenciada determinará el comportamiento sociopolítico de los grupos dominantes, de manera que se posibilite el mantenimiento de su condición unificadora sobre el proceso de desarrollo. En este momento aumenta el papel del Estado y cambia su carácter: de mediador e intermediario, se convierte en defensa, en base a medidas arancelarias, de un mercado enfocado a la transferencia de rentas del sector exportador hacia el sector interno; se convierte también en apoyo fundamental al tener como función primordial la creación de núcleos fundamentales de infraestructura para apoyar el proceso de industrialización.

La industrialización no fue impuesta por un grupo hegemónico; fue resultado de alianzas de poder, básicamente determinadas por el deseo de fundar una base económica que sustentara a los nuevos grupos de poder: clases medias y burguesía industrial, pero que a su vez garantizara oportunidades de inversión económico-social a los grupos populares numéricamente importantes y cuya presencia en las ciudades podía alterar al sistema de dominación.

En su expresión formal el juego político-social en la fase de industrialización tiene una configuración de acuerdos entre los sectores agro-exportadores y financieros y los sectores medios e industriales urbanos. Por otro lado aparecen como objeto de dominación o base de sustentación los llamados sectores populares (clase obrera, masa urbano-popular, masa agraria).

Los distintos acuerdos logrados en los diversos países posibilitaron formas diversas de industrialización y esquemas de organización y control peculiares, de acuerdo a cada país.

Las alianzas de clase que se dan y que permiten la instauración del populismo, revisten especificidades diversas en cada país, de acuerdo a las combinaciones de dichas alianzas con el proceso de industrialización.

Predominan dos tipos de orientación: la orientada hacia la participación, implícita en la presión de las masas y que da origen a una distribución socio-económica; y la orientada a la expansión económica nacional.

Así, se establece una conexión que da sentido al populismo desarrollista y en el que se expresan intereses contradictorios: consumo ampliado, inversiones aceleradas, participación estatal en el desarrollo, fortalecimiento del sector urbano industrial privado.

## 3. ESTADO Y ESTRUCTURA DE CLASES

El proceso de industrialización determinó una nueva estructura de clases y nuevas relaciones entre éstas y el nuevo estado; se establecen acuerdos entre el estado y las

burguesías industriales, donde el estado no sólo ejerce funciones económicas sino también acciones de dominación de los distintos grupos que lo conforman.

Las masas son, por una parte, condición necesaria para la industrialización (mano de obra y consumo) y por otra afianzamiento o rechazo de los grupos de poder. Se convertirán, pues, en elementos importantes de la política nacional, determinando la aparición del populismo.

El populismo surge en la fase crítica de la lucha política entre las nuevas clases sociales urbano-industriales y la oligarquía y las formas arcaicas del imperialismo. Es un movimiento de masas que aparece en el centro de las rupturas estructurales que acompañan a la crisis del sistema capitalista mundial y a las correspondientes crisis de las oligarquías latinoamericanas. Corresponde a una etapa determinada en la evolución de las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente. En este contexto las masas asalariadas aparecen como un elemento político dinámico y las masas populares, por sus actuaciones y por la posibilidad de su manipulación, fundamentan la reelaboración de la estructura del Estado.

El Estado populista se establece en base a una combinación de los grupos sociales. El colapso de las oligarquías liberales y la crisis del imperialismo europeo dan posibilidad de reorganizar el aparato estatal. Se consolida el estado liberal burgués capitalista, que se presenta como estado popular de clase, con instituciones organizadas en torno a los principios de la libertad y la igualdad de los individuos. Se legitima sobre el conjunto de ciudadanos formalmente libres e iguales, sobre la soberanía popular y la responsabilidad del estado ante el pueblo. Hace efectiva su dominación, oculta su carácter clasista y erige al "pueblo" como principio de determinación del estado, no en cuanto está compuesto de agentes de la producción distribuidos en clases sociales, sino como masa de individuos ciudadanos cuyo modo de participación en una comunidad política se manifiesta en el sufragio, expresión de la voluntad popular y general. Este Estado va a permitir la participación política de los diversos sectores de clase en el aparato político-administrativo burocrático, lo cual va a diluir un poco las contradicciones de clase y a hacer posible en condiciones históricas específicas, la aparición del populismo, la conciliación de clases a nivel interno de los países latinoamericanos, como expresión de la contradicción imperialismo-sociedad nacional. En ese momento histórico las burguesías latinoamericanas propugnan un desarrollo autónomo que las consolidara como burguesías nacionales internas, y la burguesía industrial, en la clase hegemónica económicamente dominante y por tanto controladora del aparato de estado, y utilizará la presión de las masas urbanas que aumentará y consolidará el populismo.

La consolidación como clase de la burguesía industrial planteará el desplazamiento y la destrucción del estado oligárquico, instrumento de la oligarquía latifundista mercantil. Para esto era propicio el establecimiento de un movimiento político de masas para enfrentarse a sus adversarios reuniéndose en las masas populares urbanas, a las que seduce por su fraseología, pero más concretamente por sus intentos

de redistribución del ingreso; así, la burguesía intenta poner de pie un nuevo esquema de poder en el cual mediante el apoyo de las clases medias y del proletariado, y sin romper el esquema de colaboración vigente, le será posible sobreponerse a las antiguas clases. Esto se hace visible en América Latina en el momento mismo en que reorganizado el mercado mundial bajo la hegemonía de Estados Unidos, el imperialismo afirma su tendencia a la integración de los sistemas de producción movido por dos razones: i) el avance de la concentración de capital en escala mundial, lo que pone en manos de las grandes compañías trasnacionales una superabundancia de recursos invertibles, con la tendencia declinante del mercado de materias primas, y el hecho de que durante la fase de crisis de la economía mundial se desarrolló en las economías "sub-desarrolladas" un sector industrial vinculado al mercado interno, haciendo que este sector atrajera el capital extranjero; y ii) el gran desarrollo del sector de bienes de capital en las economías centrales, lo que hizo por un lado que el tipo de equipos producidos siempre más sofisticados se aplicara a actividades más elaboradas del tipo industrial en los países periféricos existiendo intereses por parte de las economías centrales de impulsar ahí el proceso de industrialización.

Por tanto, en el momento en que las burguesías nacionales se plantean la conveniencia de desarrollar su propio sector de bienes de capital, chocan con el asedio del capital extranjero que los presiona para penetrar en la economía, y ahí implantar ese sector. Es evidente, pues, que buscando defender su plusvalía y su campo mismo de inversión, la primera reacción de esa burguesía haya sido la de resistir el asedio; luego implantan una ideología nacionalista y un gobierno de corte populista, donde las clases medias y los llamados sectores populares sirvieron de apoyo y sustento de sus proyectos económicos.

Las nuevas relaciones de clase (surgidas con la urbanización, la inmigración, el crecimiento del sector de servicios, el desarrollo industrial, etc.) ponían en aprietos el compromiso entre la sociedad nacional y la sociedad dependiente que se expresaba en la estructura ambigua del Estado oligárquico, el cual ya se torna insostenible. Por tanto es en esta época en que la estructura de clases se encuentra más desarrollada contando con los sectores medios, empresarios industriales y obreros, cuando la dominación oligárquica entra en colapso. Las nuevas clases sociales se unieron en la política de masas, el Estado oligárquico no resistió las presiones de las clases asalariadas y de la burguesía industrial, fuerzas organizadas en la alianza populista.

Se crearon nuevas organizaciones, técnicas y estilos de liderazgo político; surgió una ideología peculiar: el principio de paz social y de armonía entre las clases adquirió primacía sobre las ideas y prácticas políticas inspiradas en los antagonismos de clase.

Para acelerar las rupturas estructurales que habían debilitado a la oligarquía y al imperialismo, las clases populares, los sectores medios y la burguesía industrial se unieron bajo la bandera del nacionalismo, de la grandeza nacional, de las reformas institucionales y del desarrollismo. Se transformó la estructura interna y se creó la estructura de clases

de la sociedad latinoamericana. En la política de masas la burguesía industrial asume el liderazgo ostentoso de las luchas reivindicativas y reformistas de las clases obreras y de amplios sectores de las clases medias. Se crean consecuentemente, nuevas condiciones para la organización de las estructuras de poder y de los movimientos políticos.

La alianza y conciliación de clases antagónicas le permite al Estado erigirse con una autonomía y relativa; concilia a nivel práctico intereses antagónicos y juega como instrumento salvador de los intereses económicos de las clases dominantes y al mismo tiempo salvador y propugnador de medidas reivindicativas de los sectores populares y clases medias, a los cuales se les permitió una relativa participación real dentro del proceso político y económico en ese momento.

Claramente con esta participación de sectores antagónicos se ponen en juego los respectivos intereses; de manera especial se pone en juego el interés de la clase dominante. El populismo, aunque totalizante, no es homogéneo. Por un lado está la burguesía industrial y por otro los sectores populares y medios. Esta alianza de clases, fundamento de la política de masas, es también razón de su crisis y su destrucción. El populismo es en definitiva un manipulador e instrumentalizador de las masas, al mismo tiempo que es el reorganizador de una política reformista y de bienestar social que reorganiza la armonía de las clases. Produce la formalización del mercado de la fuerza de trabajo, libera a los trabajadores de los lazos patronales, patriarcales y comunitarios y acelera la adopción de principios de mercantilización de los trabajadores a través de mecanismos inherentes al consumo.

En el contexto de una política de masas concebida y orientada por las élites burguesas, la clase obrera y los sectores populares son inducidos a luchar contra la oligarquía; el imperialismo ha presentado esto como la lucha principal, consumiendo así la mayor parte de la movilización y de los recursos políticos de estos sectores. Dentro de esto la izquierda reformista se dejó arrastrar y estuvo —en algunos casos sigue estando— comprometida con las políticas populistas, ya que la izquierda no ha sido capaz de transformar las alianzas con las fuerzas no izquierdistas en una lucha abierta que subvertiera el orden político existente. Además, como esa misma izquierda participó en alianzas y conciliaciones con las organizaciones, las técnicas y los estilos de liderazgo del populismo durante las épocas "normales" que en épocas de crisis no consiguieron desembarazarse de la tecnología política típica del populismo, y contribuyó así, a que las ilusiones de consumo creciente, la movilidad social no se debilitará en la conciencia obrera a través de la contradicción de clase.

Por lo que señalábamos anteriormente, llega un momento crítico en que a las élites burguesas del populismo les sea necesario abandonar las masas, pues éstas avanzan bastante en sus reivindicaciones políticas y económicas y llegan a poner en jaque los intereses de las clases dominantes. Por esto en las épocas críticas las propias élites burguesas del populismo no admiten la continuidad de la política de masas, ya que en esas ocasiones la politización de las masas

obreras se desarrolla de un modo bastante acelerado, así como su concientización. Así, los sectores burgueses de la política de masas prefieren apoyarse en otros grupos e instrumentos de poder; las fuerzas armadas, el clero. El grueso de la clase media reaparece como fuerza política de estabilización.

De esta manera, en los momentos críticos, el debilitamiento político y económico de la burguesía la obliga a dividir el poder con los otros grupos sociales comprometidos con el orden capitalista, rompiendo los compromisos tácticos con los sectores populares y algunos sectores medios en bien de sus razones estratégicas. Al no poder seguir operando el gobierno populista, se establece la fascitización del Estado como forma política nueva de control del proceso económico de la burguesía a través de la conformación de dictaduras militares o regímenes de excepción.

El populismo es intrínsecamente no revolucionario, es esencialmente reformista apoyado en la doctrina de la paz social o de la armonía de las clases sociales. En realidad es un frente único, una alianza de clases a un movimiento político, combinando varias clases sociales alrededor de metas aparentemente congruentes. En este sentido el progreso que pueda alcanzar depende de las reformas negociadas. En tiempos de crisis el populismo revela su contenido anti-revolucionario, su contenido reformista. En la mayoría de los casos los cuadros burgueses y de la clase media del populismo se componen con los otros grupos de clase dominante y se abandona a las masas, exactamente en el momento en que las masas se transforman en clases. Así, como categorías políticas quedan presas en las redes de las organizaciones, técnicas, liderazgo e ideologías del populismo.

#### 4. POLÍTICA SOCIAL Y SECTORES POPULARES

En la política de masas uno de los aspectos fundamentales a destacar es el esfuerzo teórico que ha tenido lugar en América Latina para explicar el comportamiento frente al "cambio social" de los "sectores populares" y que de una u otra manera han sido pilares fundamentales de dicha política de masas.

Explicar las nociones sociológicas del comportamiento de estos sectores en América Latina y que han dado pie a teorías parciales específicas, tiene una relación intrínseca con el tránsito de una sociedad agraria a una sociedad industrial, donde el carácter feudal de la propiedad agraria al entrar en contacto con el capitalismo expansivo de naciones como Inglaterra y los Estados Unidos, operó como una gran revolución económica e ideológica, para progresivamente situarse y enraizarse en la formación social como modo de producción capitalista relevante. Pero, ¿cuál es el resultado de esta mixtura en el plano de las elaboraciones teóricas e ideológicas que han pretendido explicar las relaciones sociales internas al interior de una "estructura tradicional" y la emergencia de elementos sustanciales de "modernidad" en la nueva relación económica?

En este orden de ideas dentro de las estrategias de desarrollo económico encontramos los planteamientos de la CEPAL (Comisión Económica para la América Latina).

Explicita sus tesis para el advenimiento de Latinoamérica a la modernidad como resultado de la industrialización y el debilitamiento del poder de las oligarquías tradicionales y en consecuencia una mayor participación de las "clases medias" y los "sectores populares" hacia un creciente proceso de democratización a partir de un "desarrollo hacia dentro", que incorporaría a grandes sectores de la población en calidad de productores y consumidores.

A partir de este momento toman cuerpo las teorías "desarrollistas" como estrategias del desarrollo económico-social de América Latina. Acorde con este desenlace histórico estructural de las economías en América Latina, también se van exponiendo planteamientos sociológicos estructural-funcionalistas que buscan abocarse al desentrañamiento de los comportamientos sociales en el ámbito de una sociedad definida como "sociedad en transición"; resultan significativos los planteamientos de algunos teóricos que en la década de los 60 vienen realizando ensayos, diagnósticos sobre sectores "emergentes", "periféricos" en las sociedades latinoamericanas y que han resultado ser bases conceptuales fundamentales en la orientación de la ideología reformista hacia los "sectores populares".

Como acota Gino Germani "esta profunda transformación se refleja en muchas teorías sociológicas, en formulaciones ya clásicas y en contribuciones recientes. Se trata de un cambio —debe insistirse— que abarca todos los aspectos de la vida humana: organización económica, estratificación social, familia, moral, costumbres, organización política. Su impacto implica además, cambios sustanciales en las formas de pensar, de sentir y de comportarse de la gente..." (1), desde el punto de vista del autor, lo típico del proceso de transición "de una sociedad tradicional a una sociedad moderna", es la "coexistencia de formas sociales que pertenecen a diferentes épocas, imprime un carácter particularmente conflictivo al proceso que es inevitablemente vivido como crisis, pues implica una continua ruptura con el pasado, un desgarramiento que no sólo tiende a dividir a personas y grupos sino que penetra en la conciencia individual en la que también llegan a coexistir actitudes, ideas, valores, pertenientes a diferentes etapas de la transición" (2).

Estos diagnósticos van a conllevar posiciones con respecto a las actitudes frente al cambio social, cambio contenido en la "supervivencia de normas prescriptivas" que escriben a los individuos a un "patrón" relativamente fijo de respuesta a lo social, lo cual induce hacia actitudes de impermeabilidad, hacia la adopción de las relaciones sociales facilitadoras de las nuevas implicaciones del desarrollo. Es así como por estas consideraciones el problema de la participación popular se resuelve por la vía de la "integración" y "asimilación" de las condiciones económicas, políticas, sociológicas y religiosas que permitan el advenimiento de la modernidad en un despegue autónomo con respecto a la superación de las formas "tradicionales".

En estas condiciones, la ideología de la "integración" es la vigencia a la situación analizada, poniéndose al descubierto el análisis funcional que va a dar lugar a las estrategias de la "participación" y "organización" de los sectores "marginados" dentro de los planes del desarrollo económico

social; así en lo económico, la estrategia de este "desarrollo" va a estar signado por tres supuestos o condiciones básicas que establece la CEPAL.

1) El subdesarrollo de los pueblos de la región es sólo una etapa de atraso o rezago en su marcha hacia una sociedad de estructura capitalista simple, de niveles tan elevados como los de los países industrializados de occidente.

2) Esta etapa es susceptible de superarse al modernizar la organización productiva, es decir, al convertirla en totalmente capitalista, lo que a su vez, permitirá alcanzar el nivel ya logrado por las naciones avanzadas.

3) La distancia o brecha entre ambos grupos de países debe ser acortada mediante un proceso de crecimiento acelerado en América Latina. (4).

Las ideas de la "planificación" del "desarrollo" mantienen una línea de concreción más efectiva y como elemento valorativo fundamental la necesidad de asimilar el concepto de propiedad privada moderna. "Los hacendados o latifundistas latinoamericanos... no llegan a entender la agricultura o la ganadería como trabajo productivo; el trabajo no es erigido como principio absoluto de la propiedad, sino que ésta es considerada en forma pasiva como un estado exterior al hombre. No llegan a hacer de la propiedad una actividad ni a comprender que la "esencia de la riqueza" es el trabajo en general (5). Se trata así, en lo económico, de hacer consustancial al hombre la "propiedad privada" como fuente de la riqueza, y romper con el capital de la "vanidad y orgullo" de las clases poseedoras de la estructura tradicional.

La ideología "desarrollista", al cobrar cuerpo en América Latina opera hacia los sectores populares a partir de un diagnóstico que tipifica a los hombres como carentes de una pertenencia y de "participación" "activa y contributiva" para la "integración" hacia los fines de una sociedad global y en lo particular a la solución de los problemas sociales que compromete el bienestar social.

La supuesta ineptitud para desenvolverse en los valores que son consustanciales y facilitadores del orden económico y político que se propugna, va a condicionar, no sólo el tipo de participación y sus fines, sino la organización que se promueve para intervenir en la "dinámica" social.

Las consideraciones que establece este diagnóstico van a revertirse en la necesidad de propugnar por una organización que propicie la cohesión interna, que facilite la convivencia y el enfrentamiento de los problemas comunes. En estos objetivos la noción de "democracia" como valor del nuevo orden, impregna las políticas para los aspectos sociales del desarrollo; la educación fundamentalmente se orienta hacia esa finalidad; y en particular aquellos planes sectoriales que tienen que ver con el desarrollo comunitario (vivienda, problemas agrarios, acueductos, alcantarillado público, salud, etc), y todo esto bajo un ente de dirección fundamental como es el Estado, que cada vez consolida su papel intervencionista y reformista de las aspiraciones sociales populares. Un ejemplo de esto es la política social que se

adelantó en América Latina, de "promoción popular", en Chile y Venezuela.

El papel que cumplen las organizaciones populares dentro de estas políticas, es en adhesión al populismo; se estimula la indiferencia de los intereses de clase, sobre la base de una neutralidad que se propone, donde cada individuo tiene cabida por encima de las divergencias políticas, partidistas y religiosas, etc. Este factor le atribuye un poder de manipulación al Estado a través del reformismo, indirectamente participando de los acuerdos de los sectores dominantes.

En el pensamiento político, si bien es cierto que se encuentran los más variados registros de doctrinas que pretenden darle vigencia a las dictaduras latinoamericanas, existe también la necesidad de reforzar la trascendencia, como ya se dijo, de la "democracia", pilar fundamental del "nuevo desarrollo", en estas condiciones y al propugnarse la "democratización", la organización capitalista debió conciliar los intereses propiamente capitalistas con los intereses feudales de los hacendados y latifundistas, entonces se mueven los conceptos de "unidad nacional" (6) que posteriormente van a derivar condiciones de existencia concreta con el "nacionalismo" y las ideas de la "democracia" como gobierno "justo" y "verdadero".

Creemos que la estrategia básica que estas políticas han planteado es la de diluir bajo una "noción ideológica" el problema de la lucha de clases a partir de las relaciones que se establecen entre una población carente, sea de servicios o actitudes para el "desarrollo" con un "Estado pudiente"; es decir, manejar la noción de fuerza diluida de un alto contenido de adhesión emocional que se conforma sobre la base de las reivindicaciones programáticas y que define al enemigo no como clase social sino como anti-pueblo.

Si a esta situación se agrega que la posibilidad de romper con la mediatización del reformismo de Estado pudiera estar dada por el nivel de proletarización, entendida ésta como grado de conciencia política a partir de las experiencias organizadas a nivel de la unidad productiva, lo gremial, etc., entonces la proyección política del tipo de organización, participación y/o movilización, se hace más circunscrita al ámbito del espacio comunal, ya que al visualizar la composición ocupacional de estos sectores, es inevitable la condición de sub-empleo, sub-ocupado, lo cual dificulta una experiencia socio-política en el ámbito de la unidad productiva, donde la contradicción capital-trabajo no está mediatizada por el velo de las necesidades básicas de orden material para el bienestar.

#### NOTAS

- (1) Gino Germani: Política y Sociedad en una época de transición. Paídos, 5a. edición, pág. 90. 1974.
- (2) Gino Germani: ídem.
- (3) Integración: Marginalidad en América Latina. DESAL Ed. Herder. Barcelona, 1969. ct. pág. 51.

Corresponde señalar a este respecto que el R.P. Rijn Veckemans S.J. en el capítulo "Tesis fundamentales" del libro "América Latina y su desarrollo social" afirma que "Integración" en su esencia dinámica es el papel específico que juega el principio de unidad del conjunto social en estrecha relación con la pluralidad de sus componentes. Identifica los cinco contenidos fundamentales del concepto de integración: finalidad, cumplimiento de las normas exigidas por la finalidad, adhesión a las ideas y valores involucrados en esa finalidad y en esas normas, utilización de los medios adecuados.

- (4) Moreno José, CEPAL, Reformismo e Imperialismo, Ed. Báltica, Caracas, No. 16, Serie Negra. cit. pág. 23.
- (5) Villegas Abelardo, Reformismo y Revolución en el pensamiento Latinoamericano. Sig. XXI, 2a. Ed. pág. 9.
- (6) Villegas, A.: Reformismo y Revolución en el pensamiento Latinoamericano. Siglo XXI, 2a. Edición. cit. pág. 9.

## "EL TROQUEL", S. A.

Casa Proveedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.

Tels.: 522-59-94 Apdo Postal No. 524 2a Rep. Venezuela No. 50  
522-29-66

México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Bolck o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnia" pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantáneo con 100 panes y en cajas.

# LA PRODUCCION DE VIVIENDA EN LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MEXICO\*

\*Este artículo es un extracto síntesis de "COPEVI, Investigación de Vivienda, Vol. II Síntesis de la Investigación: La Producción Habitacional de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, COPEVI, 1977, México, D.F."

## 1. Planteo del problema:

Las ciudades crecen más rápidamente al igual que la mería urbana que acompaña este crecimiento, los contrastes entre las condiciones vitales de los diferentes sectores sociales se agudizan, la discrepancia entre el bienestar esperado del desarrollo industrial moderno y la situación real producida por él es cada día más evidente.

Esta problemática tiene especial configuración en la ciudad de México, con doce millones de habitantes, 20o/o de la población nacional, y con una tasa de crecimiento del orden del 5.4o/o anual. Más del 50o/o de los ciudadanos viven en urbanizaciones irregulares periféricas: casas construidas por ellos mismos o en habitaciones alquiladas. Menos de la mitad de esta población cuenta con agua y drenaje y casi todos padecen deficiencias en cuanto a transportes y servicios asistenciales. Otro 10o/o de la población vive alojada en edificios alquilados en el área central, la mayoría antiguos y ruinosos, con instalaciones compartidas o insuficientes. Sólo el 33o/o de la población puede acceder, por compra o arrendamiento, a una casa o departamento construido por la iniciativa privada. Solamente el 10o/o habita en la vivienda ofrecida por el sector público; sin embargo, la mayor parte de este porcentaje de la población ya está incluido en el 33o/o que puede acceder, por sus propios recursos, a la vivienda por compra o arrendamiento.

## 1.1) ¿CUALES SON LOS FACTORES QUE HAN INTERVENIDO EN ESTA SITUACION?

Esto implica un análisis de los agentes y procesos que se han conjugado para producir las principales formas habitacionales, por una parte, y por otra supone una explicación de la actuación de estos elementos productivos en términos del contexto coyuntural presentado en diferentes momentos de la evolución de la ciudad.

## 1.2) HIPOTESIS DE LAS TENDENCIAS FUTURAS DE LA SITUACION HABITACIONAL.

Evaluación del contenido y de los efectos reales de las políticas y acciones gubernamentales; aclaración de los conflictos implícitos en las luchas reivindicativas en la ciudad.

Partes: análisis de los agentes financieros industria de la construcción, mercado de la tierra, intervenciones estatales en materia de vivienda. Revisión de las soluciones habitacionales existentes.

1) Financiamiento: mecanismos de crédito existentes para la adquisición de vivienda y el financiamiento de la construcción habitacional; condiciones y límites que estos mecanismos imponen al precio y a las características de la vivienda, sus cambios en el tiempo. Cuantificación de las tendencias de la inversión privada y pública por tipo de vivienda para evaluar los efectos de las modificaciones en las condiciones financieras sobre la estructura general de la producción habitacional.

2) Industria de la Construcción: Análisis de sus orígenes y evolución y su papel en la estructura económica nacional; relación entre la producción de las diferentes formas de vivienda con esta industria, incluyendo las ramas dedicadas a la manufactura de materiales y los obstáculos principales que enfrenta la industria para una intervención más amplia en la producción habitacional global. Evaluación del posible peso del sector patronal de la industria en la determinación de las políticas habitacionales del gobierno.

3) Mercado de la tierra: Mecanismos de apropiación de la tierra para la construcción de la vivienda. Sectores que se apropian de la renta del suelo. Intereses que intervienen en los conflictos suscitados por la cuestión del suelo.

4) Políticas Estatales: programas habitacionales desarrollados por el estado, y políticas en relación al aprovisionamiento de servicios públicos urbanos.

5) Soluciones existentes: revisión de las condiciones materiales de la vivienda: análisis de orígenes, y procesos genéricos de su producción, precio y tipo de usuario en términos de capacidad económica.

## 2. CONCEPTOS BASICOS.

El problema habitacional forma parte de la crisis permanente de las ciudades en las sociedades capitalistas; crisis que surge de la contradicción entre la lógica de la acumulación capitalista (concentración de medios de producción, distribución y consumo de centros urbanos) y la incapaci-

dad de esta lógica para lograr el funcionamiento adecuado de esas aglomeraciones: incapacidad para la producción de los bienes y servicios de consumo colectivo, indispensables para la reproducción de la fuerza de trabajo. Es evidente que el problema de la vivienda no ha sido resuelto mediante la producción de vivienda del tipo propiamente capitalista.

Por otra parte, se constata que el manejo de conceptos de vivienda resulta inadecuado; sus características implican complicaciones para la producción capitalista de este objeto: alcanza un alto precio por el trabajo que requiere y por la propiedad privada de la tierra que exige un alto precio de mercado.

Sólo una pequeña minoría asalariada puede acceder a la vivienda por su costo. En definitiva la producción de vivienda como un proceso total no es rentable para el capital. Por estas razones de satisfacción del problema habitacional implica necesariamente formas de producción que no alcanzan a la lógica de ganancia de capital. Se han estudiado tres mecanismos que han dado solución al problema del alto precio de la vivienda. 1) Producción de habitación de alquiler. 2) Autoconstrucción y 3) Intervención de un capital no rentable. Pese a la coexistencia de estas "soluciones", en ciertas épocas ha habido predominio de una de ellas: Producción de vivienda de alquiler en la ciudad de México antes de la década 1940 a 1950, desde entonces básicamente autoconstrucción, e intervención en el funcionamiento a partir de 1960.

Estos cambios expresan un dinamismo que alcanza a la misma rentabilidad; si el proceso total no es rentable, los diferentes componentes del proceso sí lo son. Los componentes involucrados son los siguientes 1) manufactura y comercialización de los materiales de contratación, 2) constructoras, 3) capital financiero, 4) propietarios de la tierra; por tanto toda "solución" habitacional está expuesta a la tensión entre estos intereses sectoriales. Luego, un análisis serio de cada "solución" habitacional requiere la identificación de los agentes que intervienen en la producción de cada forma de solución habitacional, los intereses que sustentan, las relaciones de estos intereses entre sí y sus efectos en el precio de la vivienda. Y, por otra parte, analizar la práctica cambiante del Estado y sus intervenciones para modificar las condiciones de producción de vivienda.

Y aunque el interés fundamental nos lleva al análisis de la actualidad, es importante reconocer los procesos de producción de épocas pasadas: un 160/o de todas las viviendas en la Zona Metropolitana fueron construidas antes de 1940 y otro 100/o entre esa fecha y 1962.

### 3. EL CICLO DE PRODUCCION DE LA VIVIENDA DE ALQUILER.

#### 3.1) La Producción del Inquilinato Central (1850 a 1940).

En esta época el problema habitacional se presenta en forma bastante clásica. La dinámica de la acumulación comercial e industrial requiere la proletarianización de su fuerza de trabajo y, por tanto, su concentración en las ciudades: centros de producción y distribución. Se destruyeron las

formas habitacionales existentes: casa campesina, local artesano, se abrió para el mercado del suelo y a la comercialización de la vivienda. El precio de esta mercancía-habitación, junto con el de otros bienes de primera necesidad, debía entonces provenir del salario.

Este problema habitacional ya se expresa en la incompatibilidad entre el precio de la vivienda (alto por la cantidad de valor incorporado en ella) y el salario bajo para cubrir necesidades inmediatas de consumo obrero. En México, como en otros países, se resuelve la contradicción mediante el inquilinato.

Las viviendas ocupadas antes por la burguesía comercial de la Colonia y la aristocracia, se convirtieron en vivienda multifamiliar para ser alquilada al nuevo proletariado urbano de finales del siglo pasado. Obviamente las capas superiores que habitaban esas viviendas se trasladaron a nuevos fraccionamientos entonces periféricos: Col. Roma Juárez, Sta. María, San Rafael, Condesa, solventando el cambio con ingresos derivados del capital o del mes alquiler de sus propiedades.

Esto permitió también una acumulación al capital inmobiliario responsable del financiamiento y promoción de nuevas urbanizaciones (en la Col. Juárez de origen norteamericano). Por otra parte el aumento de la demanda inquilinaria favoreció las ganancias de rentistas-propietarios; pronto surgieron fraccionamientos nuevos de vivienda multifamiliar para la clase obrera: Col. Guerrero. El patrón multifamiliar fue la "vecindad", derivada del cambio de la vivienda tradicional; más restringida en espacio y servicios.

Dos son los agentes principales que dominan las dos fases del proceso de producción de vivienda en esa época: 1) producción de tierras construibles tanto para capas superiores como para obreros; estaba en manos del capital inmobiliario y de los propietarios del suelo; estos últimos eran la burguesía comercial, los políticos y los extranjeros, 2) producción de las viviendas mismas; en ésta se distinguen dos fases: la construcción y el financiamiento. La primera opera con pequeñas unidades productivas tradicionales y llega a la creación de constructoras, germen de la industria de la construcción actual; el segundo sólo opera en la vivienda del sector obrero, haciendo intervenir al propietario rentista. Tanto éste como el propietario fraccionador (productor de la tierra) se contraponen a la necesidad de las clases populares de abaratar el costo de la vivienda de sus trabajadores.

La lucha armada frenó tanto la acumulación industrial como la urbanización de la población y el crecimiento de la ciudad de México. A fines de la década 30-40, ante el despegue industrial, el conflicto salario-precio de la vivienda se manifiesta como "problema habitacional"; el descontento por la situación y el Estado decide intervenir, y propone la construcción de vivienda de alquiler para obreros, financiada por el Estado. Las políticas habitacionales corresponden a fórmulas extranjeras; se ve el alquiler como la única manera de enfrentar dicha contradicción.

Dos son los factores políticos condicionantes de esta solución: 1) consolidación del aparato gubernamental, y 2)

actividad del movimiento obrero. Además, la ciudad de México empezaba a crecer desmedidamente (tasa decenal del 40%, en 1940 millón y medio de habitantes, 70% de inmigrantes). Obviamente la demanda de vivienda perjudicó la estabilidad del precio de la vivienda.

Sin embargo, el poder de la burguesía industrial de articular sus intereses respecto al precio general de la vivienda, se ve limitada durante la década de 1930-1940, por los efectos de la depresión económica y por la política nacionalista y populista de Cárdenas.

Pese a la intervención del Estado, no se producen acciones concretas que modifiquen sustancialmente las condiciones prevalecientes en la producción de vivienda. De esta situación resulta beneficiado principalmente el sector nacional terrateniente.

12) La "Congelación" de las Rentas (1942-1948) —sus efectos— sobre el stock (la Provisión) existente, e implicaciones para la producción de Nuevas viviendas.

La Segunda Guerra Mundial permite el desencadenamiento de una acumulación sin precedentes. 1942 y 1943 crecimiento del PNB del 130% a partir, principalmente, del desarrollo manufacturero del tipo de sustitución de importaciones, crecimiento favorecido por Avila Camacho, con una política en muchos conceptos en reversión con la de Cárdenas: introducción de restricción a las importaciones, aumento de circulante, etc.; se provocó un ciclo inflacionario que perjudicó el poder adquisitivo del salario.

Se acelera el precio de urbanización y proletarización, y dada la fuerza relativa del capital industrial y las presiones obreras, el Estado interviene en el problema habitacional con una serie de decretos emitidos a partir de 1942 con el fin de prevenir aumentos en el alquiler. En 1948 se decretó la congelación de las rentas menores de 300 pesos. El objetivo era abaratar el precio de la vivienda de los trabajadores; sin embargo, sólo afecta a la vivienda construida antes de 1948, que en la actualidad no representa más del 16%.

No obstante hubo alteraciones en las condiciones de producción de vivienda dentro de las zonas centrales y contribuyó a desarticular la producción de la forma habitacional del inquilinato. Veamos los efectos sobre los predios afectados y las zonas donde se ubican, y los efectos sobre las condiciones de producción de vivienda en general.

#### a) Las Viviendas de "Renta Congelada."

Apareció una forma de vivienda donde el arrendatario tiene ciertos derechos de propiedad de la vivienda, surgen los "Traspasos" que van desde los \$8,000 hasta los U.S. \$14,000. Sin embargo no hay que sobrestimar esta forma habitacional pues las rentas congeladas están disminuyendo: menos del 20% de los contratos prorrogados existentes en 1962 siguen vigentes. Actualmente sólo el 10% del Stock total de la Zona Metropolitana tiene renta congelada.

#### b) Los efectos de la "Renta Congelada" en las Zonas Centrales de Inquilinato.

En los años 1942 a 1948 (establecimiento de las prórogas), hubo una reducción de alquileres, tanto los de bajo precio (Col. Guerrero) como los de mediano y alto (Col. Roma y Condesa). Se frenó el ritmo de aumento en los precios del suelo, aunque sólo temporalmente en las dos colonias "residenciales".

Después de 1948 no se afectó la tendencia de aumentar el alquiler de la vivienda de alto y mediano precio, y con ello el alza del suelo en esas zonas. Sin embargo los alquileres en zonas de la vivienda de bajo precio demuestran una constancia sorprendente, que puede atribuirse al efecto de las "rentas congeladas": el inquilinato central (Col. Guerrero) es relativamente menos caro que el alquiler periférico en 1950.

El refortalecimiento de la caracterización de los barrios centrales (en base a las rentas congeladas) como barrios de "tugurios" ha hecho posible el mantenimiento de una función habitacional de alquiler bajo. Las rentas congeladas pueden concederse, pues, como una de las causas de mayor segregación urbana a partir de los años cuarenta.

El crecimiento del precio del suelo en estos barrios centrales es más moderado, aunque ciertamente aumenta, gracias a la introducción paulatina de otras actividades más rentables: comercios, oficinas, viviendas de precio medio. Así, la presencia de inquilinos de bajos niveles desfavorece los intereses de los propietarios, mismos que por su relativa poca fuerza no han podido modificar esta situación, que, sin embargo, empieza a verse amenazada por la sustitución de dichos propietarios por agentes del capital inmobiliario más dinámico: empiezan a adquirir "vecindades" y lotes baldíos de precio medio. Dada la ubicación de estos barrios existe la posibilidad de unavalorización del capital mediante inversiones concentradas en la construcción de oficinas, comercios y condominios de mediano y alto precio. Sin embargo esto no es realizable mientras permitan la propiedad fragmentada del suelo y los efectos externos de los habitantes de bajos ingresos.

Esta actividad "especulativa" produce un aumento del precio del suelo en función de la renta potencial que generarían nuevas inversiones. Pero la realización de esto dependen de la capacidad para desalojar a los actuales inquilinos. Esto se logra mediante el "abandono" del edificio, abandono que implica el deterioro y, más tarde, la intervención del D.D.F.

La permanencia de los inquilinos depende de la fuerza y la capacidad de articular sus intereses para orientar las intervenciones eventuales del Estado a su favor y en contra de la alianza creciente entre propietario-rentista y el capital inmobiliario monopólico. La existencia de algunas rentas congeladas representa un aumento legítimo de poder a favor de los inquilinos.

c) Implicaciones de las "Rentas Congeladas" sobre la producción de nueva vivienda.

A partir de 1940-1950 hubo una disminución en la construcción de vivienda de alquiler de bajo y mediano precio. Diversos sectores del capital y del gobierno inculpan a las "rentas congeladas", cosa obvia, pues se redujeron las inversiones concertadas en la promoción y construcción de habitaciones. Bien puede atribuirse esta desaceleración a las rentas congeladas pero de ninguna manera constituyen la causa principal. Lo cierto es la incapacidad del sector productivo de habitación para dar solución a las necesidades habitacionales creadas a partir de la expansión de la economía industrial capitalista.

He aquí una de las contradicciones fundamentales del problema habitacional: la incapacidad del capitalismo.

#### 4. EL CICLO DE LA "AUTO CONSTRUCCION" DE VIVIENDA Y DE LA PROPIEDAD DEL USUARIO.

##### 4.1) El auge de los Asentamientos Irregulares (1940-50 hasta la fecha).

El desarrollo industrial y la reducción de la tasa de mortalidad hacen que la población de la ciudad de México casi se duplique entre 1940 y 1950 y que posteriormente se mantenga a un ritmo de crecimiento mayor al 70o/o por década.

Hay una concentración creciente del ingreso y una constante y creciente separación entre los sectores cuyo nivel de vida se mejora cada vez más y una gran mayoría cuyas condiciones de vida son cada vez más difíciles. Esta mayoría de la población urbana no constituye una fuerza de trabajo directamente aprovechable por los sectores dinámicos de la economía y generalmente sus percepciones monetarias están por debajo del salario mínimo. Necesariamente parte de esta percepción corresponde al precio de la vivienda. Luego cabe preguntarse cómo se ha resuelto el problema de la habitación, esto es, el conflicto entre el precio de la vivienda y el precio del trabajo humano.

La hipótesis presentada por Topalov (Capital et Propriété Financière, Centre de Sociologie Urbaine, París, 1973) es que una reducción del precio de la vivienda, sin una reducción correspondiente en la renta del suelo ni un aumento en la productividad en la construcción, se logra mediante un empeoramiento de las viviendas en términos del valor del uso. Y esto ciertamente sucedió en la Zona Metropolitana: en 1953 se consideran deficientes el 30o/o de las viviendas, este porcentaje se mantiene en 1946, pero aumento al 60o/o y al 70o/o en 1952 y 1962 respectivamente. En 1962 las viviendas construidas antes de 1946 presentaban mejores condiciones de habitabilidad que las construidas después de esa fecha.

Cabe, pues, preguntarse por los agentes y procesos que han articulado las funciones de la producción ampliada de la vivienda, como también de la propiedad del suelo para producir las condiciones habitacionales existentes.

La respuesta es muy conocida, obviamente se refiere a los asentamientos periféricos, construidos con las manos de sus habitantes, desprovistos de los servicios indispensables y alejados de las fuentes de trabajo y los centros de abasto.

En México el éxito de la solución es espectacular: en 1947 el 23o/o de la población realizada en "jacales" erigidos por los usuarios y en 1952 esta forma de vivienda ya se establecía con la denominación de "colonia popular": el 22o/o de la población vivía de esta manera. Se estima que en 1976 el 50o/o de la población vive en "colonias populares"; estas ocupan el 64o/o del área urbanizada de la ciudad.

Para que opere este sistema se requieren varias condiciones:

1) disponibilidad gratuita o a bajo precio de lotes en la periferia, para esto es necesario que los terrenos no sean útiles para otras actividades que permitirían una valorización de capital mediante su ocupación. Por tanto, estos terrenos o presentan pésimas condiciones ambientales o no tiene ningún servicio público, o son de difícil acceso o existen otros obstáculos que prohíben el empleo más lucrativo de estos terrenos; 2) Construcción de la vivienda durante varios años; esto depende de la capacidad de ahorro. Se elimina la necesidad de un capital que financie; no se valoriza ningún capital en el proceso, salvo la acumulación lograda en base a la producción y comercialización de los materiales de construcción.

Además de las ventajas económicas este sistema tiene unas funciones ideológicas: 1) desvinculación conceptual del precio de la vivienda y el salario. El precio de la vivienda autoconstruida proviene de ganancias ocasionales, sacrificios ahorrativos y suerte con la lotería. La solución depende del esfuerzo, sacrificio y suerte, individuales; 2) fortalece la posición de la propiedad privada como "derecho natural" y soporte fundamental de la sociedad.

Dada la mejora paulatina y gradual de estos asentamientos, se ha llegado a pensar que es la solución óptima para satisfacer las necesidades habitacionales. Pero esta solución no ha llevado a mejorar las condiciones de vivienda, sino a abaratar el precio de la vivienda y por tanto del salario, situación ventajosa para el capital que explota la fuerza de trabajo. La ventaja inicial de abaratamiento de la renta del suelo y el costo de construcción es momentánea, ya que el proceso global no queda al margen de la lógica de acumulación de capital: es precisamente en el momento en que el valor de uso incorporado en esta forma habitacional empieza a mejorarse, mediante la consolidación del asentamiento que las contradicciones inherentes a la producción de vivienda en una sociedad capitalista vuelven a articularse. No sólo reaparecen los componentes del precio correspondiente a la renta del suelo y a los materiales de construcción, sino que también la vivienda en sí empieza a comercializarse en forma de venta o alquiler, lo que introduce de nuevo la parte del precio que constituye la ganancia para el agente de dicha comercialización.

##### 4.2) Tipificación de los Asentamientos irregulares en la Zona metropolitana de la Ciudad de México.

Las "colonias populares" están definidas por la forma en que se resuelve la condición primaria de un establecimiento, la disponibilidad de tierras no aprovechables para la

producción capitalista de edificios. Esta condición está asegurada por tres factores: 1) El acceso a la tierra en la periferia está obstaculizado por la vigencia de relaciones de tenencia que no contienen los derechos exclusivos de la propiedad privada: la posesión comunal y el régimen ejidal; 2) Disponibilidad de tierras en la periferia de la Ciudad que no reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad y por tanto son sin aprovechar por el capital privado dedicado a la promoción y construcción de edificios: Vaso del ex-lago de Texcoco y suroeste de la ciudad; 3) Connurbación y crecimiento de poblados aledaños a la ciudad, los pobladores originales son una barrera para el aprovechamiento de la tierra en usos más lucrativos.

Estos tres factores determinan en definitiva el establecimiento de las "colonias populares". Dentro de las múltiples variedades de situaciones existe una gran amplitud de formas de apropiación del suelo; estas formas de apropiación determinan la forma en que se paga la renta del suelo y los matices que adquieren los conflictos que acompañan los procesos de "consolidación" de las colonias.

En colonias establecidas sobre terrenos ejidales y comunales la forma más común a que se produce el cambio de uso del suelo es la lotificación irregular de las parcelas y una transferencia de posesión a favor de los pobladores; este proceso es controlado por los representantes ejidales. La naturaleza más generalizada de la transacción es la de venta a plazos con acuerdo entre ejidatarios y pobladores o la regularizada por un documento de corte ilegal en el que el ejidatario "renuncia" a su posesión del suelo. En otros lugares se alquila el suelo. Cuando hay relación de compra-venta el pago del terreno es relativamente bajo en los primeros momentos de la creación de la colonia, pero tiende a subir conforme se va consolidando. Así, salvo para los primeros años, la "solución" del problema de la renta del suelo es el alquiler. Además de que para la introducción de servicios debe pagarse, además de eso mismo, la cuota de la regularización, el impuesto predial.

Y aunque mediante invasiones, que requieren un gran grado de organización, se logra también momentáneamente, eliminar la renta del suelo, con la regularización pasa una renta pagadera a "posteriori"; ésta provoca un aumento en el precio total de la vivienda y generalmente, provoca también el éxodo de los invasores originales pues sólo ellos les permite pagar este incremento.

Los procesos de apropiación del suelo por parte de los promotores de colonias populares cuya ubicación está determinada por factores físico-ambientales, es diferente, ya que a falta de terrenos en propiedad particular; el fraccionamiento y la venta se realizan de manera concertada; hay un agente promotor que actúa como capital inmobiliario. El ejemplo más destacado de esto es el de los fraccionamientos realizados sobre el ex-Vaso del Lago de Texcoco.

Son terrenos que no valían nada: solitarios, pantanosos, inaccesibles, contaminados y cruzados por canales de agua negra. Inicialmente propiedad de la nación, fueron repartidos a distintos personajes, y en la década 1950-1960 fueron adquiridos para varios fraccionadores controlados

por un número contado de individuos.

Actualmente Ciudad de Netzahualcóyotl tiene más de un millón de personas y la parte de Ecatepec correspondiente a este tipo de fraccionamientos, alrededor de 200 mil habitantes. Representan el 10o/o de la población total de la zona Metropolitana (con tasas de crecimiento de 184o/o y 26o/o anuales, respectivamente).

Y como la inversión inicial de los fraccionadores es mínima, sus ganancias son enormes; un lote de 120 M2 costaba en 1970 \$ 40,000. Se estima que las ganancias por hectárea son del orden del millón y cuarto de pesos, y considerando que un solo agente controla más de 170 has., se tiene una ganancia individual de más de 213 millones de pesos acumulados en diez años con una inversión menor a los 7 millones de pesos. Una tasa de ganancia mayor al 300o/o anual.

Desde luego que este "milagro" no hubiera sido posible sin la colaboración de las autoridades que permitieron las ventas de lotes en fraccionamientos que no sólo violan toda ley sino que también corresponden a propiedades irregulares: muchos están sobre tierras embargadas y en la mayoría de ellos el fraccionador no tenía los títulos de propiedad en orden.

Estos precios produjeron una situación en la que la mayoría de las gentes vivían con sus casas a medio construir y sin ningún tipo de servicio urbano, y por un movimiento reivindicativo, mediante huelga de pagos, lograron que las autoridades estatales y federales asumieran las tareas de regularización de la tenencia e introducción de infraestructura urbana, inversión que se está recuperando mediante cuotas pagadas por los colonos a razón de \$ 17,000.00 por lote aproximadamente. Así los usuarios pagan 2 veces, a diferentes agentes, el costo de la urbanización y renta del suelo generada por ella.

#### 4.3) La capitalización de la Producción habitacional en las "colonias populares".

Los procesos mediante los cuales los pobladores se aseguran un pedazo de tierra han proporcionado a determinados sectores ganancias en forma de apropiación de la renta del suelo.

El factor que más contribuye a generar la renta del suelo corresponde a las inversiones individuales y colectivas de los pobladores en la construcción de su vivienda y adecuación de los terrenos. Además el florecimiento de pequeños negocios, y la introducción paulatina de sucursales de grandes comercios (artículos de primera necesidad, materiales de construcción, muebles y bienes duraderos) permite una valorización de diferentes tipos de capital comercial.

La vivienda auto-construida toma un carácter mercantil; hay bastante compra venta y surge la habitación de alquiler que tiene múltiples formas; pedazo de suelo uno o dos cuartos dentro de la casa del propietario, o una de las varias habitaciones de un edificio especialmente construido para arrendarse. La importancia de la vivienda alquilada está en relación con la edad y grado de consolidación de la "colonia popular": aumenta notablemente con la consolidación.

En 1970 55o/o eran alquiladas en las áreas correspondientes al D.F. y 91o/o en el Estado de México.

Se puede afirmar, pues, que los procesos de apropiación irregular de lotes en la periferia y la "autoconstrucción" de la vivienda no han producido a largo plazo una solución generalizada de "casa propia" para las capas inferiores de la población urbana de la Ciudad de México. La producción de vivienda para los sectores más pobres vuelve a tomar un carácter capitalista en el sentido de que la inversión en la construcción produce una mercancía cuyo valor se realiza mediante el alquiler.

Se ha calculado que una inversión en la construcción de vivienda de alquiler en los asentamientos periféricos, puede producir una ganancia anual de aproximadamente 25o/o, en función del monto de los alquileres existentes, una rentabilidad mucho mayor a la que produce el inquilinato central tradicional. Por supuesto esta ganancia está condicionada a la realización de la vivienda fuera de todo reglamento, permiso de construcción y sin pagar impuesto predial, lo que limita la factibilidad a las áreas periféricas menos controladas en otros aspectos. Esto da origen a una clase de pequeños propietarios-rentistas.

#### 4.4) Los Conflictos generales y la Práctica del Estado en Relación a las "Colonias Populares".

Podemos decir, crudamente, que la razón de ser de las "colonias populares" ha venido transformándose de una que buscaba minimizar el precio de la vivienda hacia otra que permite maximizar ganancias.

Este cambio en la lógica de la producción de vivienda implica modificaciones en los conflictos que articula el problema habitacional en las colonias populares.

El costo social de esta "solución" es enorme: carencias concretas y miseria urbana creciente. Y ante esto no fue sino hasta principios de la década actual que hubo intervención del estado. Explícitamente condenó la situación aunque no aplicó ninguna medida para obstaculizar el desarrollo de los "cinturones de miseria". Incluso determinados sectores del aparato administrativo participaron activamente en la creación de las condiciones que permitieron la comercialización del suelo y de la vivienda en los asentamientos irregulares.

Entre 1960-70, el conflicto de las carencias urbanas, se veía complicado por los múltiples intereses en juego; fraccionadores —algunos en relación con el capital inmobiliario monopólico—, las autoridades municipales, la burocracia agraria, los comuneros y ejidatarios, los pequeños y medianos inversionistas en vivienda de alquiler e incluso el poblador propietario que arrienda una parte de su solar a un pariente.

Ante problemas crecientes, surgen unificaciones de vecinos que buscan servicios urbanos y, principalmente, la "regularización de la tenencia de la tierra", condición indispensable, según las autoridades, para la introducción de servicios. Así, las autoridades desviaron la lucha de los pobla-

dores, dirigida a los fraccionadores mediante la huelga de pagos, enfocándola a la "solución" de la regularización.

Efectivamente, ante la presión, el estado empieza a actuar tanto en lo de la regularización como en la introducción de servicios. A 1976 se han regularizado 95 colonias, otras 319 están en proceso. El número de predios afectados es de 462,000, 30o/o de las viviendas existentes en el D.F.

La regularización provoca ordinariamente un aumento acelerado al precio del suelo. Este hace que estos asentamientos no sean solución a bajo costo. Los programas de regularización han tenido básicamente, dos efectos principales: atomizar y desorientar las organizaciones de los pobladores y favorecer a los agentes que pueden llevar el control sobre la comercialización de las tierras, una vez que están éstas en el mercado libre de bienes raíces.

Se puede prever que la casa autoconstruida en asentamientos irregulares ya no va a funcionar como "solución" a la vivienda de muy bajo precio. Las alternativas ahora más bien se ubican en la reafirmación de la vivienda de alquiler para los estratos más bajos, y en la consolidación de la "casa propia" para los sectores cuyos ingresos les permitan aprovechar las intervenciones del Estado, mismas que las integran al mercado capitalista de la vivienda.

## 5. LOS PROGRAMAS HABITACIONALES DEL ESTADO Y SUS EFECTOS SOBRE LA PRODUCCION DE VIVIENDA

### 5.1) La Ausencia de Políticas Habitacionales hasta 1963.

La no intervención en los problemas de los asentamientos irregulares fue acompañada de la ausencia casi total de una política habitacional formal que pudiera afectar en mayor grado las condiciones de producción de vivienda en el país. Antes de 1963 el gobierno se canalizaba hacia proyectos aislados, en beneficio de usuarios no representativos de la población necesitada de vivienda: programa de Petróleos, Cd. Sahagún, ISSTE, IMSS etc., que no afectaron los puntos neurálgicos del problema habitacional. Hubo ya, dentro de las dos primeras décadas del desarrollo industrial, una ineficacia para incidir en la producción de vivienda para los asalariados, ineficacia que debe ser considerada a la luz de factores políticos: 1) la acumulación de las organizaciones laborales del aparato político del gobierno permitía un control de la lucha sindical y de las reivindicaciones salariales; 2) la hegemonía del PRI iluminaba la necesidad de cortejar el voto con inversiones de beneficio social.

Pero esta actitud pasiva fue modificándose de 1960 a 1970 y para el último sexenio el gobierno se da un papel netamente intervencionista en la problemática urbana en general.

Junto al marco contextual —papel del Estado en la consolidación del capital monopólico y los intereses objetivos del Estado— se pueden identificar ciertos factores específicos que han contribuido a la determinación de las formas de intervención del Estado en el problema habitacional.

## 1.2) Las políticas Financieras: La promoción de la "casa propia" para los sectores medios.

El primer intento de intervención lo constituye el "Programa Financiero de Vivienda" en 1963, penúltimo año de A. López Mateos. Los factores que contribuyeron a su inicio fueron los siguientes: i) Presentación a mediados de 1950-1960 de una industria de la construcción con intereses consolidados y articulados por su cámara (CNIC) fundada en 1957 y que empezó a expresar demandas concretas en relación a la vivienda.

La acumulación primaria se había logrado a través de la ejecución de obras públicas de infraestructura básica. La resolución del problema del funcionamiento de todo tipo de construcción se había podido superar gracias a la disponibilidad de capital no rentable de las inversiones estatales.

Esto creó una relación estructural de dependencia entre el desarrollo industrial de la construcción y las políticas estatales. De hecho, las fluctuaciones en el producto interno en la construcción llevaban una correlación estrecha con la variación de la inversión federal total. Para 1960 la vivienda representaba una esfera secundaria para esta industria. Esto, al ser por la misma industria, no podía durar mucho; ellos mismos se encargarían de empezar una presión que les permitiera su expansión. Es posible explicar el efecto de esta presión en términos de la posición que ocupa la industria de la construcción dentro de la economía general: 1) Contribuye sustancialmente al Producto Nacional Bruto con la utilización de relativamente poco capital fijo; 2) Por su baja productividad, da empleo a una proporción sustancial de la población económicamente activa, sobre todo en los renglones de mano de obra no calificada. Por eso se han formulado políticas desarrollistas favorecidas, por los organismos financieros internacionales orientadas a invertir en construcción como medio "barato" de lograr un crecimiento en la economía.

ii) La evidencia creciente de los desajustes sociales producidos en el desarrollo urbano industrial, sobre todo en la Zona Metropolitana; se requerían medidas concretas para regular el contenido "revolucionario" del Estado Mexicano. Por eso el sexenio 1958-1964 se caracterizó por un aumento no sólo en el gasto público, sino especialmente en las regiones de beneficio social (37o/o); la inversión pública en construcción se duplicó en 1961 con respecto a 1960. Sin embargo la acción habitacional desplegada fue crítica; así se ejemplifica con el Proyecto Nonoalco-Tlatelolco (1961-1963) el cual hubo, en definitiva, de ser subsidiado. Para evitar esto el gobierno buscó la canalización de capital no rentable de la banca y de otros sectores privados al crédito hipotecario. Hubo modificaciones a la Ley General de Instituciones de Crédito y Organismos Auxiliares y se crearon dos organismos descentralizados (FOVI Y FOGA) que administrarían las disposiciones financieras decretadas. FOVI también desarrolló labores de promoción (15,572 viviendas entre 1965 y 1968).

Queda analizar un poco los efectos de este "Programa Financiero" sobre el comportamiento de la construcción habitacional y específicamente sobre las formas producidas

en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

La legislación no tuvo efecto sobre los fondos de ahorro —con fines de lucro— para el financiamiento de la vivienda; incluso algunas cláusulas fueron rescindidas en 1970. Ciertamente se canalizaron pasivos de las cuentas de ahorro de la banca privada y junto con FOVI financiaron 92,303 viviendas de "interés social" entre 1964-1970; y de 1971 a 1975 se financiaron otras 93,312 (fue una contribución global del 5.3o/o al stock habitacional producido en la Zona Metropolitana de 1965 a 1975, ya que la tercera parte de esta promoción se efectuó en la Ciudad de México). Sin embargo, los beneficiarios siguieron siendo un grupo minoritario: 65o/o de la población metropolitana no es sujeto de crédito para una vivienda de "interés social". Así, el impacto de este programa fue casi nulo sobre el sector mayoritario de la población.

El mayor efecto fue el financiamiento de vivienda de alto precio. Paulatinamente fue disminuyéndose la aplicación a la vivienda de interés social: 8, 10 y 4o/o en los años 1972, 73 y 74 respectivamente.

Se logró, en definitiva, una creciente monopolización de la renta del suelo y una penetración cada vez más fuerte, del capital financiero monopólico en la promoción y comercialización de vivienda. Esto trae, obviamente, repercusiones en el plano ideológico: se difunden los conceptos básicos que definen los valores de uso esperados de la habitación; se fortalece la función de la propiedad particular no sólo como condición para la obtención de los satisfactores habitacionales mínimos, sino también como una inversión segura y redituable; los aspectos físicos se conforman cada vez más a los patrones de consumo de la familia nuclear con casa individual: dependencia del auto, de los aparatos eléctricos y de los productos de supermercado.

## 5.3) El impacto de la Política Habitacional de Echeverría (1971-1976).

En 1970 la Zona Metropolitana tenía una población de ocho y medio millones; la mitad habitaba en asentamiento irregulares. Era el momento en que el problema habitacional tocaba la conciencia de todos; la vivienda viene a ocupar un lugar importante en el discurso político.

La administración de Echeverría adoptó un camino igual al del Programa Financiero: aplicación de capital no rentable para financiar a los adquirentes de vivienda de precio medio y medio bajo; y dada la limitada eficacia de la banca privada como fuente de financiamiento de esta naturaleza, se buscaron nuevas fórmulas —inspiradas en el modelo brasileño—. En 1972 se crearon el INFONAVIT, FOVISSTE, FOVIMI, fondos constituidos por un impuesto del 5o/o sobre el monto de los salarios de los trabajadores, empleados públicos y empleados militares respectivamente. Esta recaudación no es gran golpe para las unidades productivas con menos capital variable, representativas del capital monopólico, pues aportan menos proporcionalmente, además, por la posibilidad que tienen para ajustar los precios de los bienes y servicios que producen, la reducción de sus ganancias es mínima. Por otra parte, dada la modifica-

ción del artículo 123 que implicó la creación del INVONAVIT, con la contribución del 50/o al Fondo de la Vivienda, el sector patronal quedó liberado de cualquier otro deber respecto a la vivienda.

El sector beneficiado fue el de la industria de la construcción; la continuidad de las inversiones, favorecida por la captación regular de fondos, la más amplia escala de operaciones, así como el pago de anticipos sin intereses algunos, representan las condiciones necesarias para una acumulación en esta industria.

Con estos fondos se ha generado una construcción anual nacional de aproximadamente 23,000 viviendas (370/o en la Zona Metropolitana). Contribuyen en un 7.50/o a la producción total de viviendas en la Ciudad de México entre 1971-1975. Un 740/o de beneficiados corresponde a trabajadores con ingresos menores a dos veces el salario mínimo; el resto pertenece a los mismos estratos salariales que tienen acceso a la adquisición de una vivienda de "interés social" promovida bajo el "Programa Financiero".

Además de los fondos, el Departamento del Distrito Federal promovió la construcción de 35,000 viviendas entre 1971-1975. El 500/o corresponde a sectores que no pueden acceder a otros programas. La función de esta vivienda, más que incidir a nivel general en las formas habitacionales producidas actualmente para la población mayoritaria, es la de resolver puntos de conflictos en torno a la renta del suelo que han surgido en varios puntos de la ciudad; las unidades de este tipo de vivienda reciben a familias desalojadas de vecindades centrales o de tugurios que ocupan terrenos de alto precio comercial y que obstaculizan un cambio en el uso que permitiría la capitalización de la renta del suelo. Así se han desalojado 20,000 familias y han sido llevadas a dichas unidades.

Hay otros organismos que también han financiado vivienda: BANOBRAS (13,035 en la Zona Metropolitana entre 1971 y 1975); la Banca Privada sigue con vivienda de interés social, con el ritmo de la década pasada, pero con mayor concentración en la Zona Metropolitana. Pese a que se consideran esfuerzos del sector público, los criterios con que operan son netamente comerciales: vivienda unifamiliar en fraccionamientos residenciales o departamentos en condominios que son comercializados para su venta en el libre mercado. Su demanda efectiva debe contar con ingresos por lo menos dos veces mayores al salario mínimo, lo que excluye al 660/o de la población metropolitana.

Actualmente la construcción del 27.40/o del nuevo stock habitacional se debe a alguna u otra forma de acción estatal, comparada con el 9.40/o del lustro anterior. Un 120/o de la población metropolitana ocupa vivienda promovida por el sector público.

La vivienda promovida por el Estado sigue siendo orientada básicamente hacia los sectores de ingreso medio, cuya demanda había sido satisfecha por los departamentos de alquiler construidos por la iniciativa privada. Y ha logrado ampliar la demanda solvente de estos sectores medios, mediante los mecanismos de crédito a largo plazo y bajo

intereses, por un lado, y por otro asegurar una producción suficiente para satisfacer esta demanda mediante la canalización de recursos hacia la construcción.

El efecto, pues, no ha sido el aumento de construcción de "viviendas dignas" para los sectores mayoritarios, sino que las inversiones estatales han venido a sustituir un cajón habitacional anteriormente financiado por el sector privado.

Esta hipótesis implicará que la iniciativa privada disminuye en el cajón señalado. Resulta no haber datos oficiales en este sentido; pero en base a estimaciones captadas en cifras indirectas y parciales, en los últimos años y a nivel nacional parece ser que las inversiones "privadas" en vivienda se están reduciendo en relación a las inversiones del sector público. Además, el financiamiento de vivienda de "interés social" es cada vez menor que el de la vivienda de mayor precio. Esto reafirma la hipótesis de que el Estado tiende a reemplazar a la iniciativa privada en la promoción de vivienda para los sectores medios y medios bajos.

## 6. PERSPECTIVA ACTUAL

A título de conclusión, repasamos brevemente las tendencias actuales manifiestas en las diferentes fuentes del problema habitacional en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, para de allí presentar algunas consideraciones en relación a la naturaleza de los conflictos en torno a la vivienda que surgirán en los próximos años.

Por razones de conveniencia y también para lograr una cierta articulación con la terminología convencionalmente utilizada en México relativa a las formas habitacionales accesibles a la población de bajos recursos, hemos organizado el análisis de acuerdo a las tres modalidades genéricas de vivienda de bajo precio: el inquilinato central, los asentamientos periféricos irregulares y la vivienda financiada mediante intervenciones del Estado. Ahora bien, resulta evidente que la dinámica del desarrollo y los conflictos que se generan en cada una de estas formas ponen en tela de juicio la validez de esta clasificación esquemática.

El "stock" original del inquilinato central se disminuye paulatinamente, dando lugar a usos del suelo más rentables, incluso no habitacionales en algunas zonas. El ritmo de esta disminución está determinado por el balance de fuerzas en el conflicto básico en torno a la ocupación del suelo: entre los vecinos cuyos intereses están por permanecer en su barrio, buscando al mismo tiempo una mejoría en sus condiciones habitacionales y los inversionistas que podrían emplear el suelo para usos más rentables.

Ahora, la satisfacción de los intereses tanto de los habitantes de bajos ingresos como los del capital inmobiliario con sus miras puestas en el área central, depende en gran medida de la práctica del Estado. Al carecerse de una intervención decisiva de éste, se mantiene una tendencia a la expulsión paulatina de población del centro de la ciudad, permitiendo así el aumento constante del precio del suelo y con ello el conflicto económico; al mismo tiempo, el deterioro físico de las construcciones empeora las condiciones

habitacionales de los inquilinos, fortaleciendo la presión social que éstos pueden ejercer.

Una intervención del Estado en favor del sector inmobiliario —medidas jurídicas que faciliten el desalojo de los inquilinos, zonificaciones que favorezcan la adquisición de predios e inversiones concertadas por parte de la iniciativa privada, la realización de inversiones en obras públicas que apoyen un cambio de uso del suelo— efectivamente debería con la existencia continuada del inquilinato central de bajo precio, sobre todo en las áreas más aprovechables para otras actividades.

Por otra parte, una intervención a favor de los inquilinos actuales tendría que tomar la forma de programas de rehabilitación o renovación del "stock" existente, o sea, la promoción de la construcción de vivienda económica dentro de las áreas centrales en beneficio de sus habitantes actuales. Dados la estructura y los mecanismos financieros existentes en el país, este tipo de proyecto necesariamente debería contemplar la adquisición en propiedad por el usuario.

En los dos casos, mismos que obviamente representan las posibilidades extremas, el inquilinato central, como "solución" a las necesidades habitacionales de la población de bajos ingresos, tiende a desaparecer. Pero el alquiler no ha muerto; se reproduce en las áreas periféricas donde viene a representar, en un grado cada vez mayor, la única "solución" de vivienda de muy bajo precio que se construye en la actualidad. Esta tendencia se ve fortalecida por las intervenciones del Estado en materia de regularización de la tenencia de la tierra y por el encarecimiento de la "casa propia" autoconstruida, principalmente a causa del aumento en el componente de la renta del suelo. Es de suponer que, en la medida en que se vayan consolidando las actividades económicas en las zonas periféricas y con ellas el precio del suelo, el mismo género de conflictos que se han generado en las áreas centrales se irá repitiendo progresivamente en la periferia.

¿Quiere esto decir que la fórmula de enfrentar el precio de la vivienda mediante la "autoconstrucción" ya no va a prevalecer? Consideramos que la respuesta a esta interrogante dependerá en gran medida, otra vez, de la práctica del Estado al respecto.

Si las autoridades nuevamente adoptan la actitud de "laissez-faire" que operaba en los años 1950 a 1970, los procesos de urbanización irregular bien podrían seguir repitiéndose en los mismos términos que hemos descrito, en las sucesivas periferias de la Zona Metropolitana. Sin embargo, por tres motivos, no creemos que sea muy probable que las condiciones que han producido situaciones como la de Cd. Nezahualcóyotl y las vastas colonizaciones en tierras ejidales, se continúen.

Por un lado, en el sexenio actual, tanto las autoridades del Distrito Federal como el gobierno del Estado de México, han tomado medidas decisivas para remediar la situación irregular de las "colonias populares" en sus respectivas entidades. En segundo lugar, se evidencian con bastante claridad, los conflictos sociales derivados del negocio ilícito

de tierras para la "autoconstrucción" de viviendas por los sectores de bajos ingresos y las carencias concretas que éste ha provocado; conflictos que no podrían sino agudizarse en las áreas más periféricas, menos accesibles y con mayores deficiencias en bienes y servicios de consumo colectivo.

Por último, la expansión no controlada de la Zona Metropolitana de la Ciudad, se topa con ciertos límites de orden geográfico, sobre todo dentro del Distrito Federal, donde las reservas territoriales son reducidas.

Ahora, si bien la urbanización no controlada puede representar demasiados problemas, tanto de orden social como relativos a conflictos específicos con agentes que negocian con la tierra, mientras que las condiciones de producción de vivienda no permitan la construcción masiva de habitaciones a precios bajos, la vivienda "hecha en casa" ya sea para el uso del propietario o para el alquiler, va a seguir alojando a la mayor parte de la población. De allí la estrategia de la "autoconstrucción" controlada, favorecida por amplios sectores profesionales nacionales en el plano ideológico y respaldada, a nivel económico, por los países hegemónicos mediante los organismos financieros internacionales. Estrategia que ahora empieza a afirmarse dentro de la política habitacional mexicana.

A la luz de lo que hemos analizado en relación a las "colonias populares" ¿cuáles podrían ser los efectos de programas gubernamentales de "autoconstrucción," proyectos de sitios (con o sin servicios), etc.?

Si el Estado se enfrenta con los intereses de los diversos sectores que controlan el negocio de la tierra en la periferia, mediante la expropiación de tierras y la venta de lotes a bajo precio, efectivamente podría reducirse el precio total de la vivienda autoconstruida en lo que corresponde a la renta del suelo. Sin embargo, si la posesión de los lotes sigue siendo la propiedad privada, o sea, si no hay restricciones sobre las transacciones posteriores y sobre el uso que se le dé al lote, la renta del suelo se reduce sólo temporalmente. No hay razón para suponer que los patrones de consolidación de una "colonia popular" promovida por el gobierno vayan a ser muy diferentes de los que ya conocemos (1); se producirían viviendas de alquiler, habría intercambio en la propiedad de lotes y edificios y posiblemente, las mismas tendencias de acaparamiento y especulación de predios.

Por otra parte, al carecerse de un control estatal sobre la producción y distribución de los materiales de construcción, los costos de la construcción de la casa no se verían afectados por programas de "autoconstrucción" promovidos por el gobierno. Más bien al contrario, la demanda de materiales estimulada por este tipo de programa favorecería las ganancias de los sectores que los producen y los comercializan.

Por último, respecto al grado de solución que podría ofrecer un programa de "autoconstrucción" controlada a los conflictos derivados de las carencias en los renglones de bienes y servicios de consumo colectivo, las mejoras logradas en estos aspectos dependerían únicamente de la disposi-

ción y posibilidades del gobierno para realizar las inversiones no rentables necesarias para su aprovisionamiento.

En resumen, está claro que la efectividad de políticas habitacionales orientadas a estimular la "autoconstrucción", no sólo en relación al objetivo de reducir el precio final de la vivienda, sino también al de mediatizar las tensiones sociales existentes en las áreas periféricas, dependerá del grado en el que el Estado pueda perjudicar los intereses privados específicos que actualmente operan en las "colonias populares": los traficantes de tierras, los propietarios rentistas, los productores y comerciantes de materiales de construcción, así como los beneficiarios de las inversiones públicas que tendrían que ser desviadas hacia la producción de servicios urbanos para los habitantes de bajos ingresos de la periferia. La factibilidad de este tipo de inversión también habrá que considerarla a la luz de la escasez creciente de reservas territoriales alrededor de la ciudad y del costo que significa mantener un crecimiento horizontal de baja densidad, sobre todo en relación al aprovisionamiento de servicios.

Ahora bien, si la suerte tanto de la vivienda de bajo precio en las áreas centrales como del desarrollo futuro de las "colonias populares" hacia la periferia depende de la práctica del Estado, habrá que considerar esta intervención en relación a las tendencias actuales de la política habitacional. La variable fundamental a este respecto obviamente es el volumen de capital que el gobierno puede canalizar hacia la construcción habitacional y de los servicios relacionados, ya sea mediante la aplicación directa del presupuesto federal, la recaudación de fondos especiales o la reglamentación de las inversiones privadas.

Independientemente de las variaciones que puede haber en el gasto social y en el comportamiento de las inversiones privadas, la continuidad de una parte del esfuerzo estatal en materia de vivienda, que se ha dado en el sexenio actual, está asegurada en el futuro. Esto gracias a los fondos solidarios de ahorro cuyo funcionamiento no se verá afectado ni por alteraciones en la disposición del presupuesto federal ni por las condiciones de inflación que puede sufrir el país.

Si bien un cierto volumen de inversiones está asegurado por INFONAVIT, FOVISSSTE y FOVIMI, el carácter de la vivienda producida puede variar sustancialmente. La política actual del INFONAVIT de dar prioridad a la asignación de créditos a trabajadores que ganan el salario mínimo ha requerido el control estricto, por parte de este organismo, en la determinación del tipo de vivienda construida, en las normas de edificación, y por tanto, en la definición del precio. Ahora, la continuación de esta política requiere, en cierta medida, un enfrentamiento con los intereses de constructoras y promotoras que puedan aprovechar el financiamiento proporcionado por el Fondo de la Vivienda, para valorizar su propio capital en la producción de vivienda de mayor precio. De otra forma, el único camino para abaratar el precio de la vivienda que promueven estos organismos será el de reducir las normas de diseño y construcción de la vivienda: es decir bajar su valor de uso.

Por otra parte, la contribución de los fondos solidarios al volumen total de vivienda promovida directa o indirectamente por el sector público en el último sexenio no rebasa el 37o/o. Únicamente para mantener el mismo nivel de participación en la producción de vivienda para los asalariados medios y medio bajos, los otros organismos estatales deberán no sólo seguir el mismo ritmo de inversiones, sino aumentarlo en proporción con el crecimiento poblacional. Sin embargo, una intervención efectiva del Estado para incidir en los conflictos actuales a favor de los pobladores, tanto los ubicados en las áreas centrales como los que se asientan en las "colonias populares", requeriría no sólo el mantenimiento del ritmo de inversiones logrado en este sexenio, sino también que los organismos habitacionales ampliaran los criterios actualmente adoptados en la asignación de recursos. Esencialmente se necesitarían mecanismos que permitieran la producción de vivienda de más bajo precio que el de la "vivienda de interés social actual", ya sea mediante la prolongación del plazo de recuperación de la inversión, la reducción de las normas mínimas o el financiamiento de casas incompletas. En todo caso, se requeriría disponer de un capital aún menos rentable que el que financia la "vivienda de interés social", o que pudiera enfrentar dificultades para su recuperación.

De otra forma; un abaratamiento del precio de la vivienda podría lograrse mediante controles estrictos sobre el mercado de tierras, perjudicando así los intereses del sector inmobiliario.

Aquí, hemos presentado de manera muy general las tendencias actuales en la dinámica del problema habitacional y sus implicaciones para una intervención del Estado; los intereses que opondría y el tipo de inversión necesaria. El desarrollo futuro de los conflictos habitacionales que se presentarán en la Zona Metropolitana obviamente dependerá en gran medida de las decisiones políticas que se tomen al respecto.

Dichas decisiones serán determinadas en última instancia por la balanza de fuerzas entre los diferentes grupos de intereses que se presenten en relación a la vivienda: los sectores inmobiliarios y terratenientes que buscan asegurar su derecho a la renta del suelo, la industria de la construcción cuyo desarrollo depende en gran medida de las inversiones del Estado, el capital productivo que requiere mantener bajo el nivel del salario mientras que al mismo tiempo necesita que su fuerza de trabajo se encuentre en determinadas condiciones sociales. Por último, la práctica del Estado habrá de responder a las presiones sociales ejercidas con menor o mayor fuerza por los propios pobladores, víctimas de las contradicciones básicas existentes en torno a la producción habitacional.

#### NOTA:

(1) Los ideólogos de la "autoconstrucción controlada" por lo menos así lo proponen, en cuanto que señalan los procesos "espontáneos" de consolidación y mejoramiento de los asentamientos irregulares como el argumento principal en favor de que se estimulan las urbanizaciones de este tipo.

# ALGUNAS DIMENSIONES DE LA LUCHA URBANA

## Introducción.

Situarse en los movimientos de lucha urbana debería fundamentarse crecientemente en análisis concretos y precisos de la ubicación, significatividad y alcance de los movimientos sociales urbanos, dentro de una perspectiva revolucionaria. En este sentido han sido descartadas las tesis "ortodoxo-obreristas" que no profundizaban en la necesidad de articular los movimientos de pobladores y que les consideraban poca o nula potencia revolucionaria. Las experiencias chilena, peruana, colombiana y otras, han mostrado la necesidad de profundizar en el análisis de estos sectores y han llevado a la necesaria consideración de estrategias que articulan movimientos pluriclasistas y fortalezcan la lucha proletaria fundamental. Es obvia, en este sentido, la necesidad cada vez mayor, de análisis concretos, coyunturales y de clase, que nos permiten reconocer tanto la correlación de fuerzas en la que se entretajan los movimientos urbanos, como el juego de intereses a que internamente están sujetos y que en tantas ocasiones poseen un carácter meramente reivindicativo.

Con este fin, adquiere especial importancia la superación histórica, necesaria, de la teoría de la marginalidad. Debemos negar categóricamente cualquier conceptualización que la suponga o implique, ya que es cada vez más claro que los sectores "marginales" están integrados al proceso dinámico capitalista de la reproducción de la fuerza de trabajo: vivencia y subsistencia del proletariado. Así, reviste particular importancia la investigación en torno al proceso de proletarianización en el que supuestamente se encuentran estos sectores "marginales", y la profundización de la categoría "segregación urbana", para limitar los términos en que se quiere tratar a dichos sectores, buscando superar el aspecto fenoménico-ecológico, en aras de un reconocimiento de la redistribución y del reagrupamiento multiclasista en función, como ya decíamos, de la reproducción del proletariado y de la reposición de su fuerza de trabajo.

Aquí hay que reconocer el interés del gobierno por mantener el concepto de la marginalidad y justificar, dentro de la perspectiva de supervivencia del capitalismo, su política social integracionista, mediatizadora y atenuadora de las contradicciones.

Por eso, insistimos en la necesidad de ir descubriendo la orientación indispensable y la articulación necesaria del trabajo urbano, dentro de una visión totalizante y global del problema, superando el empirismo funcionalista, con una clara visión coyuntural y en la perspectiva básica de una creciente articulación de los movimientos urbano-populares, entre sí y con la lucha revolucionaria auténtica.

En este contexto queremos presentar una dimensión de la lucha urbana que nos parece coyunturalmente importante: la lucha por la ampliación de los marcos legales en los que se está dando este enfrentamiento en lo urbano. Se trata fundamentalmente de reconocer la ubicación actual de la ley, su articulación como principio de organización y factor de cohesión; su función en cuanto mantenedora de la organización y vigencia del actual proceso productivo, y en cuanto legitimadora del orden político y de los valores vigentes. Y asumiendo críticamente su función, luchar por la modificación de ciertos conceptos básicos indispensables en el proceso organizativo popular, aprovechando, incluso, las fisuras actuales que la misma ley 'accidentalmente' ofrece y que son productos de otras luchas populares, auténticamente revolucionarias.

1. Obviamente la lucha por ampliar los marcos legales no es la panacea ni estratégica, ni táctica en la lucha urbana. Es importante considerar su ubicación, sus límites y sus alcances.

Es imprescindible superar el entrevelo de los aspectos reivindicativos que impiden ver la contradicción principal en lo urbano: la lucha fundamental entre pobladores y, en definitiva, el capital financiero monopólico. Caer en el revanchismo solamente, impediría la profundización de aspectos estructurales que requieren modificación sustancial. El bienestar esperado por toda la corriente migratoria de los macrocentros urbanos, no corresponde a la situación real que estos centros ofrecen. Hay ya un malestar inicial que debe acompañarse de una racionalidad combativa que reconozca la crisis urbana: los desequilibrios de tierra, las dificultades de equipamiento, la crisis de vivienda. Sólo si a esta situación subjetiva se le hace acompañar una objetividad científica, se podrá acceder al reconocimiento real de la contradicción entre la concentración urbana y la incapacidad de funcionamiento de los grandes centros urbanos. Y aquí tocamos el fondo mismo de las contradicciones principales: el capitalismo genera "subproductos" que por sus propias vías son insolubles. Es necesario posibilitar una experiencia sociopolítica en el ámbito urbano; una experiencia de lucha y articulación de las organizaciones populares; una real experiencia de reconocimiento y análisis de la situación conflictiva, crítica y caótica de los grandes centros urbanos. Y acceder así a una crítica radical a las pseudo-soluciones demagógicas o tecnocráticas que dejan intacto y, más aún, favorecen al capital monopólico y a sus servidores:

especuladores urbanos, agentes inmobiliarios, fraccionadores, autoridades municipales y delegacionales, etc.

Esta crítica supone una praxis de lucha: unión, organización y movilización combativas y orgánicas, desde la que se retomen y transformen las categorías y los conceptos que manejan la burguesía y sus aliados y que penosamente están estampados en nuestra legislación actual: concepto de vivienda, formas de tenencia y propiedad, de la tierra y la vivienda, mecanismos de crédito y funcionamiento, formas operantes de promoción y construcción de vivienda, mecanismos de regulación de las relaciones inquilinarias, etc.

Sin perder las dimensiones estratégicas y tácticas, se plantea impostergable la lucha por la modificación y transformación de estos conceptos y categorías. Urge diseñar una estructura técnica agresiva, de lucha, que suscite y fortalezca las organizaciones y movilizaciones populares en contra de los intereses del capital monopolístico. Y aquí enfrentamos toda la problemática en torno a la gestación de este instrumental; es inalienable la necesidad de cohesión y homogeneidad operativas en el ejercicio de las presiones indispensables en la lucha por la instauración y el reconocimiento de conceptos y formas de relación y regulación que, a su vez, fortalezcan las organizaciones populares.

## 2. La Tierra y la Propiedad.

Los procedimientos acostumbrados para el poblamiento y la apropiación de la tierra en los centros urbanos han sido normalmente conflictivos:

i) creación de asentamientos en zonas comunales o ejidales logrados mediante invasiones, en muchas ocasiones dirigidas, que polarizan conflictos de poder y en las que son usados vilmente los pobladores, aunque no se niegue la necesidad objetiva de la invasión;

ii) similarmente, invasión de terrenos no comerciales, de baja rentabilidad y que mediante la inversión aplicada en trabajo y en ahorro, de los pobladores se llega a generar una plusvalía considerable, y que los introduce al mercado de manera desventajosa para los mismos pobladores.

Estos dos procedimientos son triviales en las zonas periféricas; el capital monopolístico y sus aliados en el Estado han tenido más control en las zonas céntricas de las metrópolis. Y, sin embargo, han pospuesto una intervención que en la actual coyuntura nos parece impostergable. Es imprescindible una intervención estatal en la tierra de las zonas céntricas. Hablando en particular de la zona céntrica de la Ciudad de México, sería necesario forzar esta intervención estatal para el acceso a una tierra segura por parte de los pobladores de esta zona "deteriorada" de la zona metropolitana.

Esta necesidad surge de la realidad periférica: la reserva territorial es mínima, no alcanza a satisfacer, de ningún modo, la demanda habitacional. Sabemos imposible la supresión de la corriente migratoria, tanto a la Ciudad de

México como a los otros polos de desarrollo industrial de la República: Monterrey, Guadalajara, Lázaro Cárdenas, etc.

Y por eso es importante presionar para esta intervención estatal; se requiere una práctica que modifique la común interpretación del artículo 27 Constitucional; no hay que olvidar que originariamente la propiedad del territorio nacional corresponde a la Nación. "La cual ha tenido y tiene el derecho de transmitir el dominio de la tierra a los particulares constituyendo la propiedad privada"; y que "las expropiaciones sólo podrán hacerse por causa de utilidad pública y mediante indemnización". Por ello debe pelearse una transformación en la práctica de transmisión de dominio y de expropiación por utilidad pública.

Es obvio que el Estado, gestor de los intereses monopolísticos, funcionará en beneficio de los intereses del gran capital; pero por sus contradicciones históricas el estado mexicano en la búsqueda de apoyo popular, de paz social y en aras de la "alianza para la producción", y continuando en la justificación de ser emanado de la Revolución, se verá forzado a dar cierto apoyo a las movilizaciones. Esto hay que aprovecharlo ampliamente.

Es especialmente importante forzar a esta adquisición de tierra; aprovechar la falta de homogeneidad que aún presentan algunos sectores enemigos, para incidir con una práctica de interpretación legal distinta. Obviamente esto no es sencillo, requiere claramente de la organización y movilización popular, de una fuerza capaz de generar esa re-interpretación legal de manera real y objetiva.

Ahora bien, para que los esfuerzos no sean inútiles, es imprescindible hacer acompañar este ejercicio de poder en la búsqueda de tierra con alternativas respecto a la forma de tenencia y propiedad de la tierra que impidan la recuperación gradual de la tierra por parte del capital monopolístico. Las regularizaciones que han otorgado en propiedad privada terrenos comunales o ejidales, no han hecho sino transferir terrenos nacionales a un mercado de la tierra dispuesto a esta captación y a una re-capitalización que generará posteriores segregaciones de los pobladores iniciales. Los ejemplos de Cd. Netzahualcóyotl, la zona sur del D.F., las zonas ejidales de Monterrey, Torreón, Aguascalientes, Lázaro Cárdenas, etc., son claras muestras de la transferencia de tierra al sector inmobiliario monopolístico.

No es tolerable esta práctica. Y, sin embargo, la modificación no será sino resultado de una lucha conflictiva, no sólo con los sectores dominantes señalados, sino con los mismos sectores populares, a quienes se les ha "convencido" de la necesidad económica del "patrimonio de la propiedad privada". De aquí que sea preciso superar los límites ideológicos que imponen los revanchismos y las reivindicaciones obtusas, desarticuladas de los auténticos movimientos de clase.

Es urgente que las organizaciones populares en el seno de auténticas organizaciones de clase, creen las alternativas de acceso a la tierra y de formas alternativas de propiedad que medien un auténtico control popular de los procesos poblacionales y que se opongan, como ya hemos dicho, a

los intereses de los diversos sectores de las clases dominantes: capital financiero monopólico, terratenientes, latifundistas urbanos, sectores inmobiliarios, industria de la construcción, etc.

### 1. El Equipamiento y la Vivienda.

En definitiva todos los sistemas de producción de equipamiento urbano y de vivienda manejan categorías y conceptos que propician y aun son creados necesariamente para la acumulación capitalista del sector industrial de la construcción. La vivienda —mercancía, diseñada y construida para el intercambio mercantil capitalista—, es un bien de consumo duradero, cuyas formas que la producen no sólo implican la continua extracción de plusvalía de la fuerza de trabajo que interviene en los diversos momentos del proceso, sino que además supone para su adquisición la captación del ahorro popular forzosamente extraído, no de un residente, sino del mismo consumo proletario.

Es obvio que la satisfacción de los requerimientos legales es necesariamente imposible en los fraccionamientos populares periféricos, ya que esto es condición para una mayor acumulación. Así se explica fácilmente la participación de las autoridades delegacionales y municipales. Una situación fenoménicamente diversa ocurre en la zona central: ahí se plantea con más "fuerza" la exigencia del cumplimiento estricto, salvo la "solidaridad en la corrupción", de dichos requerimientos, en cuanto a condiciones de equipamiento y vivienda. Y ahí el problema: reglamentos y exigencias gubernamentales están en "plena solidaridad" con los sistemas capitalistas de producción de vivienda. Las exigencias de seguridad, higiene, ubicación, densidad, de tráfico y transportes, etc, plantean y suponen costos elevadísimos, inalcanzables para los sectores mayoritarios de la población. Ciertamente son requisitos satisfechos por las nuevas edificaciones destinadas a las clases medias y especialmente a la burocracia estatal.

Reviste, pues, especial importancia la lucha por un concepto operativo en la lucha por un espacio vital y un techo seguro. Y hay algunas ideas fundamentales que deben plantearse: espacio vital y seguridad.

Luchar por un espacio vital que no implica los aspectos de una vivienda —mercancía, sino con un valor de uso básico y fundamental que garantice, no ya el espacio para los jardines y los animales domésticos, sino la integridad física de los moradores. No un espacio donde habiten dos personas por cuarto, como demagógicamente se proclama, sino un espacio garantizado por una construcción fuera de peligro de derrumbarse, y con los servicios mínimos para garantizar higiene y salubridad.

Por otra parte un espacio vital con la seguridad de uso, en oposición a la actual situación de inseguridad de millones de rentistas e inquilinos; inseguridad provocada por las presiones de propietarios para garantizar un aumento creciente en la renta del suelo. En síntesis, una vivienda que garantice fundamentalmente la seguridad mínima a la que pueden acceder los sectores mayoritarios de la población: seguridad de uso, seguridad física.

Pero es obvio que este concepto no puede ser sino provisional; operativo en una lucha cuyos términos, en definitiva, serán instaurados por las organizaciones populares. Se trata, repetimos, de señalar dimensiones operativas en este contexto de lucha urbana. Nos parece importante posponer los planteos ético-moralistas en torno a la dignidad de la persona humana, la dignidad de su vivienda y de las condiciones mínimas de su espacio habitacional, pues los planteos éticos actuales sólo logran fortalecer al sistema vigente. Desde el realismo que impone la situación actual, hay que plantearse los requisitos para acceder a las condiciones que permitan enfrentar la larga e intrincada lucha contra una clase dominante capaz de recuperar aun los planteos más "radicales" y "falsamente revolucionarios". Y los auténticos planteos no van a surgir sino del seno mismo de los sectores populares que en definitiva sabrán crear una sociedad distinta.

Nuevamente cabe señalar que es preciso romper el entrelazo de lo reivindicativo y llegar a lo político, obviamente en un movimiento de clase, como condición indispensable para el diseño auténtico de las condiciones de habitabilidad que requieren en una sociedad socialista, los sectores mayoritarios de la población.

### 4. El Crédito y el Financiamiento.

No es difícil descubrir la correlación entre el concepto burgués de vivienda y las condiciones y mecanismos de crédito y financiamiento actuales; articulados ambos en el proceso de acumulación de capital del monopolio financiero, de los agentes y promotores inmobiliarios, la industria de la construcción, etc. Por eso también se plantean exigencias en torno a estos conceptos.

Sólo el 44o/o de la población tiene acceso a los créditos que otorgan los múltiples organismos financieros. Resta un 66o/o que no puede acceder a ningún tipo de financiamiento "de interés social" según los criterios operables en la actualidad: exigencias de mínimos en cuanto a salario, ingresos comprobables, consideración, a lo más, del salario conyugal, financiamientos individualistas, plazos de amortización cortos, intereses altos, etc. Y por eso es preciso luchar por modificaciones en cuanto a los criterios que se manejan. Se necesita el reconocimiento del ingreso familiar, es indispensable el reconocimiento del salario de los que no "trabajan para un patrón" y que difícilmente puede comprobar sus ingresos; se requiere la presión para que el Estado fuerce a los mecanismos financieros a ofrecer condiciones aptas para auténticas viviendas de "interés social": intereses bajos, y amplios plazos de amortización. Luchar porque organismos estatales como BANOBRAS y el DDF operen con criterios de auténtico interés social.

Y esta es una lucha de poder a poder; se trata de incidir en las artimañas "moralmente permitidas" del capital financiero monopólico; estamos en puntos centrales y básicos de la acumulación capitalista; intentando una transformación radical de la "vivienda-mercancía" y de los mecanismos puestos en el mercado para su adquisición y consumo.

## 5. Relaciones Inquilinarias.

Mediante un análisis nada complejo podemos verificar que el inquilinato es una solución habitacional muy importante y, todavía, insustituible en nuestros países capitalistas dependientes. Se impone una lucha para modificar y transformar los términos que regulan las relaciones inquilinarias.

No es difícil reconocer los efectos de las devaluaciones y de la inflación en el ámbito del alquiler de viviendas: escasez de vivienda, especulación, aumento en el valor catastral, déficit creciente de vivienda etc. En esta situación es necesario luchar por una mayor garantía de las posibilidades de una estancia estable y duradera en las viviendas; esto requiere modificaciones sustanciales a las modalidades en que se elabora un contrato de arrendamiento, presiones para asegurar el mantenimiento adecuado de las viviendas, garantías para que no se especule en las zonas de habitación popular, —con las consecuentes alzas de renta—, restricción en los causales de desalojo de los inquilinos. Por otra parte luchar para instaurar términos en los que se reconozcan y expliciten los derechos inquilinarios y las medidas eficaces para hacerlos valer, y entre ellos, la capacidad de co-gestión en la administración de los inmuebles, y acceso a formas y mecanismos que posibiliten la transferencia de la propiedad.

Debe lucharse asimismo por que se reconozca la existencia de una gran "provisión habitacional" que no satisface ni siquiera los mínimos exigidos por los reglamentos; es preciso aceptar esta realidad y plantear alternativas habitacionales de rehabilitación, remodelación, renovación, etc., realistas y apoyadas legalmente y en las que se reconozcan las inversiones realizadas por los inquilinos.

Finalmente, lograr una eficaz regulación en el monto de las rentas. Es importante que se luche por la conservación de las zonas populares de renta, dado que cualquier cambio se haría con un grave costo social, necesario para la urbanización y la construcción de habitación asequible para los estratos que actualmente resuelven su problema por la vía inquilinaria. Insistimos en lo insustituible de esta vía, dadas las desigualdades económicas existentes y la contradicción misma del capitalismo, incapaz por sus propios mecanismos, de superarla: necesidad de la gran concentración urbana e incapacidad para lograr el funcionamiento eficaz de esta concentración. Y de ahí la necesidad de modificar los términos en que se realiza actualmente.

## 7. Conclusiones.

De ninguna manera es aceptable la afirmación respecto a la no-necesidad de que los movimientos urbanos se ubiquen y realicen en un claro movimiento de clase. Esto no significa que postulemos tesis "obreristas"; sin embargo, somos conscientes de los alcances actuales de la lucha urbana y por eso le exigimos estrategias y tácticas correspondientes a un auténtico movimiento de clase, articulado con los otros ámbitos de la lucha social.

En segundo término señalamos la necesidad de superar cualquier planteo de lucha urbana que se fundamente o que postule el integracionismo como solución correlativa al

fenómeno de la "marginalidad". Hay una clara ubicación de los sectores urbanos poblacionales en los mecanismos de la dinámica de reproducción del proletariado y de su fuerza de trabajo.

En tercer lugar, creemos indispensable la articulación de organizaciones y movilizaciones pluri-clasistas que superen en el ámbito urbano, los límites que impone una lucha meramente reivindicativa que no sabe trascender a lo político.

Finalmente proponemos el camino de la lucha por la tierra y la vivienda, en especial la lucha por la ampliación de los marcos legales en los que esta lucha se da, como perspectiva capaz de articular y dar operatividad a las organizaciones y movilizaciones de los sectores poblacionales. Reconocemos los alcances de estos planteos: su provisionalidad y sus límites. Somos conscientes que en la lucha misma el pueblo sabrá y deberá ir diseñando sus alternativas de lucha. Como ya decíamos, ni la lucha urbana, ni la concretísima lucha por la modificación de conceptos y la ampliación de marcos en lo legal del ámbito urbano, son suficientes para el cambio revolucionario. La perspectiva ineludible es de carácter totalizante e histórico. En ella queremos ubicar nuestros esfuerzos, nuestra reflexión y nuestra praxis. Luchar por una vivienda digna y por condiciones habitacionales más justas no es solamente un problema ético; es ante todo un problema político: está en juego la capacidad de las organizaciones populares de obtener, aumentar y conservar el poder.

DEL P. RAFAEL GOMEZ PEREZ, S.J.

### EN CAMION DE SEGUNDA *En prensa.*

- \* El dinero, ¿debe maldecirse o debe bendecirse?
- \* ¿qué pasa si no cumplo mi palabra?
- \* ¿soy capaz de frenarme antes de llegar a la tercera copa?
- \* los frijoles, ¿contribuyen a la alegría?
- \* ¿soy acaso el guardián de mi hermano?
  
- \* ¿existen matrimonios bien avenidos?
- \* ¿qué consejo daría usted a su amigo para educar a sus hijos?
- \* ¿cuáles son los problemas más graves del México de hoy?
- \* para resolverlos, ¿existen caminos de esperanza?

"EN CAMION DE SEGUNDA" es un libro que usted debe obsequiar a sus amigos.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.  
Apartado M-2181. Donceles 99-A México 1, D.F.  
Orozco y Berra No. 180 México 4, D.F.  
Tel. 5-46-45-00

# LA LUCHA POR LA TIERRA... URBANIZADA

En varios lugares se pelea por la tierra urbanizada, o por urbanizar.

Se va viendo cada vez más claro, que no sólo en el campo se lucha enconadamente por la tierra o que la invasión de tierras no es acción propia de los campesinos; aunque la lucha por la tierra urbana, urbanizada o comunal metida ya en la ciudad, revista caracteres muy diversos, motivos muy diferentes a los que puedan darse en el campo.

Lo que sí puede comprobarse actualmente es que en varias de las ciudades importantes de la República se dan luchas urbanas. Ya sea por la legalización de la tenencia de la tierra o por la regularización de los terrenos invadidos o falta concreta en torno a zonas céntricas que ofrecen un alto grado de rentabilidad, pero que actualmente los pobladores de escasos recursos o usos del suelo de menor rentabilidad impiden su explotación y recaptación de la zona.

La lucha por la tierra urbanizada o urbanizable se presenta así con diversos matices, pero casi siempre los perfiles se repiten. Numeroso movimiento de pobladores de escasos recursos que, o buscan una vivienda decorosa al alcance de sus posibilidades y recursos; o buscan un pedazo de tierra en la cual puedan construir su vivienda. Por otro lado se darían los supuestos 'propietarios' de la tierra, el capital financiero monopólico y autoridades gubernamentales más o menos coludidas, supuestos árbitros de la lucha, que también toman partido decidido en la lucha por la

tierra urbanizable, urbanizada o con todo el equipo de servicios urbanos completo, según sean las características de la tierra en disputa.

Sin pretender abundar en el problema, ni explicarlo totalmente, sólo pretenderé dar algunas de las características que reviste la lucha por la tierra urbanizada —valor en disputa— y resaltar la importancia de los pobladores como productores de tal valor.

Los pobladores, pues, son explotados en la fábrica por el patrón, en los grandes comercios por los comerciantes y... en la vivienda o en el suelo, por los propietarios y el gran capital monopólico.

Así se presentan conflictos de este tipo en las zonas periféricas del Distrito Federal: en las colonias de los pedregales del sur, en las zonas aledañas al Estadio Azteca, y el mismo Estadio; toda la zona que comprende Ciudad Netzahualcóyotl y la colidancia con el municipio de Ecatepec, Edo. de México. En provincia se dan también grandes, medianos y pequeños movimientos de posesionarios: Chihuahua, Monterrey, Torreón, Aguascalientes. Y no es difícil que cada ciudad capital del estado tenga un conflicto de este tipo.

No tomamos en cuenta, como casos de lucha que se dan en todo el país, todos los movimientos anárquicos de asentamientos humanos. Muchos de ellos no tienen ninguna organización, y la anarquía que impera impide hacer un análisis más cercano al problema. No obstante, muchas características analizadas más adelante pueden aplicarse a este tipo de situaciones anárquicas.

1. De tierra regalada al comercio de tierras. La plusvalización de los terrenos.

0. 'Antes aquí no había nada, y ahora...'. Antes, el tiempo en que la tierra era regalada o sencillamente abandonada. Es el caso de muchas zonas periféricas de las ciudades que hasta la década pasada no daban señales de mayor crecimiento.

1. La crisis del campo y el proceso de industrialización crean el gran éxodo de campesinos a las ciudades importantes, tanto más importantes, cuanto mayor 'oferta' de trabajo pudieran ofrecer, real o aparentemente. Así, ciudades como México, Guadalajara o Monterrey, atraerían al mayor número de pobladores y, con ellos, un ejército de reserva industrial con todo lo que supone el proceso de acumulación capitalista: el abaratamiento terrible de la mano de obra y el silenciamiento político de cualquier inconformidad laboral. También viene con los pobladores el conflicto urbano, pero también un proceso de acumulación capitalista mediante la explotación del 'ahorro' de los pobladores por concepto del 'lote' o la 'vivienda'.

Así se fueron formando en los últimos veinte años los grandes núcleos de población, las 'colonias populares' y toda una ciudad: Netzahualcóyotl.

2. La modificación del uso del suelo en las zonas céntricas de las ciudades, es motivo de conflictos sociales urbanos que genera la misma ciudad capitalista, en contra de los pobladores de menores recursos económicos.

El conflicto se genera por actividades económicas que crean mayores índices de rentabilidad que los que venían prevaleciendo. Actividades que son, ahora, mucho más negocio que antes. Hay dos beneficiarios en ese cambio de uso: el capitalista que lo genera, que invierte apoyado por la banca, y la tesorería del estado. Estas inversiones pueden ir desde la construcción de un edificio para oficinas públicas o privadas, edificio de departamentos de rentas altas, un gran centro comercial o una construcción para diferentes servicios: religiosos, deportivos, artísticos o culturales.

Este tipo de actividades económicas están suponiendo consumidores especiales en cuanto a sus ingresos, distintos a los pobladores anteriores o que aún permanecen en la zona. Con esto 'no es que se quiera correr a los pobres a otro lado', sino que ese tipo de actividades económicas y de inversiones están suponiendo un proceso bastante complejo de transformación de una zona céntrica popular en una zona distinta aun en sus pobladores.

Este tipo de conflictos en zonas céntricas se dan sobre todo en las grandes ciudades antiguas. En la ciudad de México se da toda una zona conocida como el 'México viejo', zona que es mucho más conflictiva no sólo por las razones anteriores, sino también por su antigüedad, pues muchas de las construcciones dedicadas a la habitación datan de fines del siglo pasado, por lo que, en la actualidad representa un factor que agudiza muchísimo el conflicto social.

En este punto, pues, podemos quedarnos con estos datos en claro: que el proceso de acumulación capitalista genera cambios en el uso del suelo de mucha mayor rentabilidad; esto trae como un efecto directo el aumento del valor del suelo, lo cual recapitaliza una zona y deja al fisco mayores ingresos.

Sin embargo no ha de creerse que este proceso es muy sencillo y que se da con mucha espontaneidad. Como todo proceso capitalista, se da con una serie de contradicciones, las cuales ya se analizan en otra parte. Pero cabe resaltar aquí que muchos inversionistas se detienen ante la presencia de los pobladores, y sobre todo de pobladores de escasos recursos económicos. Ni se diga el caso de aquellos lugares donde se da un movimiento organizado de pobladores.

3. La acción de los movimientos de pobladores. Son movimientos donde realmente se gestiona una organización popular en la que logran politizarse en torno a demandas muy concretas: la vivienda, el lote o los servicios urbanos más necesarios como el agua, la luz, el teléfono u otros.

Los movimientos de pobladores son un polo de la contradicción que se genera en torno a la lucha por la tierra. La primera función es la de evitar la explotación que de hecho se realiza: el cobro a los pobladores por servicios urbanos que el fraccionador debió haber pagado; el aumento injustificado en el costo de los lotes; los aumentos en las

rentas, cuando se trata de zonas habitacionales de rentistas. En la zona céntrica del D.F. los movimientos de pobladores se vuelven más complejos, por ser altamente complicados los intereses que existen de por medio. El costo de la tierra es muy elevado; el índice de la densidad de población es muy alto, los rentistas son los poseedores de la tierra. Los propietarios presionan para la desocupación de las viviendas. El capital monopólico tiene puestos sus intereses en la inversión en estas zonas céntricas. Y, así, la lucha por la tierra, se intensifica. Ya no resulta tan fácil el desalojo de pobladores. La lucha legal urge de una reglamentación del inquilinato que beneficie más al rentista que al propietario, como en la legislación actual. La lucha por una vivienda digna propicia los planes de remodelación del gobierno, por un lado, y la acción organizada de los pobladores, por otra. Y los propietarios no ven tan sencillo realizar sus intereses mercantilistas apoyados por el capital financiero.

Por otra parte, el modo capitalista de producción de vivienda no parece aportar una solución eficaz al problema de la regeneración de zonas urbanas decadentes. O se soluciona, pero con un costo social muy alto: el desplazamiento masivo de pobladores a 'campos de concentración' (mejor conocidos como Unidades Habitacionales) y el poblamiento progresivo a las modernas zonas regeneradas de parte de pobladores con capacidad económica suficiente. Es decir, que los pobladores de menores recursos económicos, ni participan en las 'soluciones' de regeneración urbana y sin embargo tienen que reproducir el círculo de producción de riqueza urbana en las zonas periféricas. Distinguiendo claramente las residenciales de las proletarias.

#### 4. El cambio de los usuarios del suelo.

0. Algo que no alcanza a percibirse tan fácilmente es el cambio de los usuarios del suelo. Los pobladores no van siendo los mismos, ahora se ven actividades nuevas, que antes no existían. Y esto se da en las zonas céntricas tanto o más que en la periferia. Por razones diversas, pero este aspecto, que parece imperceptible, se da en la periferia y en el centro. La gente va cambiando, se van unos y vienen otros. Y, curiosamente, los que se van, sean del centro o de la periferia, son los de escasos recursos, los desempleados, los que, quizá, hayan resuelto su problema de vivienda y ahora sean 'pequeños propietarios', y también los que sintiéndose pequeños propietarios, tuvieron que abandonar la casa y seguir su peregrinar hacia otro 'nuevo' centro de población... a empezar de nuevo la producción de riqueza urbana.

1. La gente de menores recursos económicos es la que fácilmente cede ante las presiones que padece en las viviendas baratas del centro.

El centro del D.F. tiene fama de ofrecer rentas muy baratas. Pero la relación caro-barato, ya es muy relativa. Pero un hecho sí es cierto y es que la renta de las vecindades del centro es 'relativamente' barata. El problema es que no existen las suficientes viviendas que los pobladores demandan. Y como la demanda es mayor que la oferta, la oferta de viviendas de renta se iguala en precio a la demanda. En ese sentido es como se dan los desproporcionados

umentos de renta en las vecindades. Esto los propietarios lo conocen y se aprovechan de la situación. No se llega al caso del inquilino que trabaja sólo y exclusivamente para pagar la renta, pues su familia se moriría de hambre. Pero esto los pobladores lo sienten. Así es como los de menores recursos económicos desocupan voluntariamente su vivienda de renta barata. Su alternativa a corto, medio o largo plazo es ir a la periferia. No hay más.

La construcción de edificios para departamentos y/o oficinas en las zonas céntricas de la ciudad, es otro de los factores que generan un cambio en los usuarios del suelo. Los departamentos sólo pueden ser habitados por personas económicamente capaces de pagar las altas rentas que se piden. Y el uso de las oficinas, personas capacitadas profesionalmente y que dejarán una renta suficiente al propietario del edificio. Así pues, estas nuevas construcciones no sólo generan una mayor acumulación de capital, sino que elevan el costo del suelo de la zona y son una presión para que se cambien los usos menos rentables de la zona, y, por consecuencia, que salgan los pobladores de menos recursos económicos.

En las zonas periféricas un tipo de presión que se siente en los pobladores pobres es el impuesto predial que se impone. Supuesta una larga lucha de los pobladores, el precio que pagan ahora es someterse al impuesto predial, luchar por rebajarlo de manera que se adapte a una zona proletaria y no como si fuera de zona residencial, o la alternativa de siempre, ir a otro lugar más periférico todavía, y empezar de nuevo. Así, la larga lucha de los pobladores parece no tener un fin.

2. Los pobres salen muchas veces, y esto es algo que no puede controlarse, a poblar nuevos lugares, a generar asentamientos anárquicos y a recomenzar la producción de riqueza urbana, para que otros, pobladores de mayores recursos económicos, vengan a disfrutar de una zona urbanizada barata. Porque la cara es el fraccionamiento de lujo que ofrecen.

Un cerro nadie lo urbaniza. Si no es porque está poblado y sus pobladores exigen la urbanización: alcantarillado, agua potable, luz, teléfono, etc.

Después de poblar un lugar por espacio de 15 o 20 años, los pobladores se ven en medio de presiones económicas sumamente fuertes como para plantearse la posibilidad de salir nuevamente. Generar cambios en el uso del suelo, no es el suelo lo que se cambia únicamente, sino también los pobladores.

La periferia quizá comenzó siendo un pueblito aledaño al D.F., luego comenzó a fraccionarse; más de una zona fue invadida. Las invasiones suponen una larga lucha: regularización y distribución de lotes, fijación de un precio abusado, introducción de todos los servicios urbanos —lo cual no se hace de la noche a la mañana, etc. Después de 15 o 20 años de habitar, cuando ya se tiene pagado el lote y regularizada la tenencia de la tierra pero, la demanda de vivienda se mantiene y aun crece con el tiempo. Siendo esta una nueva presión para los pobladores de las zonas perifé-

cas, además de la del impuesto predial. Así es como el 'crecimiento de la ciudad', la formación de nuevos núcleos de población, obedece a leyes internas del sistema capitalista: el requerimiento de un ejército industrial de reserva que propicie el mantenimiento de la mano de obra barata, el asentamiento de este ejército en zonas que generan la producción capitalista de servicios urbanos y de viviendas. Por lo cual se genera plusvalía no solamente por el trabajo de los pobladores, trabajo siempre barato por la alta demanda existente, sino también por la venta de lotes y de servicios urbanos; lo cual a su vez generará una plusvalía en los terrenos mismos ya urbanizados y creando la materia prima indispensable del mercado de tierras y de viviendas.

3. La función de los movimientos sociales urbanos, auténticas organizaciones de los pobladores, está básicamente en la participación activa en la contradicción generada, de manera de inclinar la correlación de fuerzas a su favor.

Un análisis más amplio de este tipo de movimiento, sus alcances y sus limitaciones, llevaría mucho más espacio. Sólo cabe aquí el señalamiento de su importancia al interior de la lucha proletaria más amplia, como modalidades de acceso del pueblo al poder real.

#### LIBROS DEL P. GOMEZ PEREZ

##### LOS PILARES DE MI TECHO (con fotos)



Ejemplar: \$35.00 - Dls. 2.10

- \* el sentido de responsabilidad y sus consecuencias en la vida humana
- \* el amor al trabajo como fuente creadora de paz y satisfacción al corazón humano.
- \* un alto coeficiente de relaciones personales, o sea, la capacidad de tratar a las personas con acierto
- \* cuatro razones para vivir con ilusión y esperanza

##### SUGERENCIAS PARA JOVENES

Ejemplar: \$40.00 - Dls. 3.40

- \* ¿amo la vida?
- \* ¿me acepto como soy?
- \* ¿soy feliz?
- \* ¿me busca Dios?
- \* la vaga
- \* el hombre de la Mancha



"SUGERENCIAS PARA JOVENES" es el regalo ideal para muchachos y muchachas que buscan algo y no saben por qué camino llegar a encontrarlo.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.  
Apartado M-2181. Donceles 99-A México 1, D.F.  
Orozco y Berra No. 180 México 4, D.F.  
Tel. 5-46-45-00

# ¿ CUAL ES LA BUENA NUEVA PARA UN BARRIO ?

## Algunas preguntas y un intento de pastoral urbano-popular

Si toda pastoral es básicamente una Vida y Anuncio del Evangelio en una situación concreta, una pregunta que nos interpela (en este Cuaderno de Christus dedicado a lo Urbano) es ¿qué significa Anunciar y querer vivir el Evangelio en nuestras colonias y barrios proletarios? O dicho de otra manera. ¿Cuál es la Buena Nueva para un barrio o para una colonia proletaria? Al fin y al cabo, el Evangelio es Buena Nueva en la vida concreta de los hombres —en sus aspiraciones, frustraciones, problemas y opresión fundamentales— o sencillamente no es Buena Nueva. Y ciertamente un sitio fundamental de la vida humana, es donde viven los marginados, los proletarios, la mayoría de la población.

### 1.1 Dos notas previas—dos diversidades: Urbano—popular y Suburbano. Adultos y Jóvenes.

a) En esta reflexión que quiere ser concreta, no podemos hablar en general de las colonias proletarias, de lo urbano y de lo suburbano, como si fueran iguales sus problemas y los intentos de respuesta. Claro que a un nivel más profundo, el problema del poblamiento de los proletarios y explotados de la sociedad capitalista, sí es fundamentalmente el mismo. Con todo, es su fisonomía sí hay diversidades notables, que en los concretos pastorales piden también diversas respuestas.

En lo que he vivido con equipos de promoción y evangelización, he tenido experiencias bien distintas en colonias de la periferia y en colonias o barrios antiguos. Como ejemplo del primer caso está la situación de Santa Cecilia, en las orillas de Guadalajara. Se trata de una colonia nueva (ahora tiene unos 6 años de formada). La gente que la ha ido poblando, procede básicamente del campo de Jalisco y Zacatecas. Es gente que enfrenta el choque del paso del campo (del rancho) a la ciudad, —choque que se da en lo económico, en los valores, en lo familiar, en lo religioso

etc.—, A nivel de poblamiento, es gente que busca instalarse en la ciudad comprando su terrenito regularizando su tenencia de la tierra y autoconstruyendo su casa. Estas colonias periféricas con una serie de problemas semejantes —en especial con la explotación de los fraccionadores— las encontramos en todas las ciudades, y junto al D.F. llegan a formar una gran ciudad proletaria, marginada, como lo es Ciudad Netzahualcóyotl. En este artículo dejo de lado los intentos de pastoral urbana en este tipo de colonia, pues ya en Christus, expuse tanto la investigación sobre la religiosidad popular de la colonia Santa Cecilia, como también los métodos pastorales que se vivieron allá. (Para todo esto se puede ver el libro "Encuentro con el Pueblo y Evangelización Liberadora" Arnaldo Zenteno, S.J.).

Como ejemplo del Segundo tipo de colonias, están colonias semejantes a Tepito, Tomatlán, Peralvillo, San Juan de Dios, etc. Se trata de barrios muy antiguos, en la parte céntrica de las ciudades. La mayoría de las viviendas son de renta y sus condiciones por la antigüedad y por el descuido ("intencional") son claramente de "ruinas". Son Barrios amenazados por su deterioro y por el valor potencial—comercial de sus terrenos—presa para la especulación. Los adultos tienen muchos años, al menos unos 20, de vivir en esos barrios.

Las características de estos barrios, son analizadas con más profundidad en este mismo cuaderno de la Revista. Las líneas tentativas de respuesta pastoral a que nos referimos, se refieren a este segundo tipo de colonias.

b) Una segunda diversidad que tiene que tener en cuenta la pastoral, se refiere a la situación tan diversa de jóvenes y adultos en lo que se refiere a la religiosidad y a Fe. Sin destacar aquí profundamente esas diferencias (que hemos constatado en el trato cotidiano y en algunas investigaciones), simplemente quiero notar, algunas características: Los adultos —aun estando lejos de la mentalidad campesina, tienen sin embargo todavía una religiosidad popular ligada a las devociones: arrullar al Niño en Navidad, altar de la Virgen de Guadalupe en las vecindades y peregrinaciones a la Villa, devoción al miércoles de ceniza etc. Por lo contrario, los jóvenes, aun aquellos que no han ido a la prep. CCH o Universidad son en gran parte críticos o al menos indiferentes ante la Misa, sacramentos y ante las devociones religiosas (como las enumeradas arriba). Ante la muerte, muchas veces, afirman que todo acaba allí —en la muerte, y si se empieza a hablar de Jesucristo, quizá muy influenciado por la lectura de "Duda" y de Rius, lo consideran meramente como hombre, y enseguida pasan a afirmar que eso de creer en Dios, para qué creer en El. Sus problemas más bien son las broncas con sus padres, el desempleo y la vagancia, la violencia, el chupe, la droga y los cuates. Y para muchos jóvenes, Jesucristo no tiene nada que ver con eso.

En este artículo me refiero a los intentos que he hecho de pastoral con adultos. Describir el trabajo con los jóvenes pide un artículo aparte.

### 1.2 La Buena Nueva ante la problemática Urbano—Habitacional—Popular.

Este Cuaderno de Christus describe y analiza la problemática Urbano-Habitacional-Popular. Suponemos lo que se estudia en esos artículos. Aquí solamente quiero destacar algunos elementos del problema que nos llevan a preguntarnos qué significa la Buena Nueva con relación a esos problemas y aspiraciones. ¿Qué significa a nivel problemática urbana, la opresión-Liberación, y construir el Reino de Justicia, fraternidad, solidaridad? ¿Qué significa, en la concreta realidad de un barrio proletario, seguir a Jesús, vivir como El y con El su total apertura a los otros y al Otro, su compromiso con los Oprimidos? Sin duda, la respuesta, incluye contenidos y explicitaciones, pero es ante todo una Vida que a su vez se explicita y se Celebra. Es una Vida que lucha por ir transformando esa realidad de opresión de este tipo de barrios.

### 1.2.1 Rechazo del Moralismo.

Un escollo o tentación que encontramos ante el problema que nos ocupa, es caer en un simple moralismo que condena y juzga a los proletarios: —están mal por flojos, borrachos, falta de espíritu de superación. Viven así, casi como animales, en condiciones antihigiénicas, porque quieren. Más aún, ellos mismos se juzgan y culpan: son malos, pues en la vecindad son chismosos y viven en pleitos continuos y no quieren unirse.

Esa visión superficialmente moralista, no va a la raíz de los problemas y simplemente contesta con etiquetas tales como: Falta del espíritu de superación, flojos, etc. No relaciona esos problemas con la búsqueda extenuantemente inútil de un trabajo seguro y medianamente remunerado; tampoco relaciona, por ejemplo, el alcoholismo con la falta de trabajo, con la falta de privacidad elemental en la vivienda y las consecuentes broncas familiares etc. . . . Los chismes de la vecindad y los pleitos son por maldad . . . y no se relacionan con la realidad objetiva de un patio común para vivir, tender la ropa, jugar los niños; los chismes y pleitos no se relacionan con la única llave de agua ante la que hay que hacer cola todos los días hasta ya muy noche, etc. . . .

### 1.2.2 Algunos problemas humanos claves:

En torno al problema habitacional de estos barrios, hay inherentemente problemas humanos fundamentales. En el problema de una vivienda digna humana, corresponde a una necesidad humana fundamental (que solamente podemos poner en duda o relativizar aquellos que tenemos una buena casita).

Enumero simplemente otras necesidades claves que se articulan en torno a esa necesidad fundamental de una vivienda digna:

a) vivienda con condiciones de salud e higiene. La negación de esto son las vecindades que tienen 1 o 2 llaves de agua, que tienen sanitarios (?) comunes, deficiente drenaje, cuartos sin ventanas (¿qué ventilación hay?) etc. . . .

b) Privacidad mínima:

Esto también es negado por la realidad de un cuarto hacinado (1 o 2 cuartos) con la promiscuidad, la falta de un

espacio tranquilo donde leer, estudiar, descansar. La misma vivienda sin ventanas, obliga a tener la puerta abierta hacia el patio común. Así qué fácilmente (?) pueden dialogar los esposos, pueden discutir o pelearse, donde no los oigan los niños o los vecinos y pueden tener unas relaciones sexuales humanas etc. . . . Todo esto propicia que el esposo no llegue pronto del trabajo y que el joven prefiera estar en la calle.

c) Seguridad:

A la inseguridad fundamental de trabajo y situación económica de subsistencia, se suma el peso de la inseguridad en la vivienda. Fácilmente te pueden desalojar o subir la renta más allá de tus posibilidades. Y ¿a dónde ir? ¿a una ciudad perdida, a buscar un lote en la periferia, a esperar un regalo de papá gobierno en las unidades habitacionales? Pero los precios de enganche y mensualidades rebasan tus recursos económicos. Si eres de los privilegiados de Infonavit, quizá algún día te toque una casa en el sorteo. A esa inseguridad, se añade la inseguridad física de las condiciones ruinosas de la vivienda . . . cada año en tiempo de lluvias hay derrumbes y muertos en esas colonias proletarias.

En las 2 inseguridades notadas hay un temor tremendo y una dependencia desorbitada de la voluntad del dueño. Todo esto está en el contexto del déficit tan tremendo de viviendas en el D.F., y lo que han afirmado las autoridades de que por la crisis económica que vivimos, ahora ya no se harán más viviendas populares en unidades dependientes del D.F.

d) Poseer algo . . .

En relación con esa inseguridad, está la realidad de ser rentista y la aspiración a poseer tu casita. Claro que esto, en el actual sistema, se alimenta en sentido individualista (no solidarios con otros!) y es explotado por la ley de la oferta y la demanda y por la especulación desmedida de casas y terrenos.

Sería muy contradictorio, desde un punto de vista evangélico, salir del temor al dueño que los tiene inseguros y no les permite reparar sus viviendas, y aspirar a ser ese tipo de dueños para con otros. Por otro lado, es ciertamente inhumana la dependencia excesiva de la voluntad de los dueños para la seguridad mínima de la habitación.

e) Una Pregunta:

Ante esas necesidades humanas fundamentales de salud, privacidad, comunicación mínima, seguridad . . . ¿qué tiene que decir el Evangelio? y ¿qué decimos y cómo actuamos los cristianos?

### 1.2.3 El Problema Fundamental:

Sin duda, en un barrio hay muchos retos y problemas bien graves. Pero muchos problemas son derivados y otros problemas son comunes con otras situaciones; por ejemplo, el alcoholismo, es problema que tiene que ver con la situación familiar, con el trabajo (o falta de), etc. . . . A nivel

urbano, el problema o contradicción fundamental es la opresión en torno a la posesión de la tierra: la tierra que es un bien necesario para una vivienda humana digna, de hecho está en manos de unos cuantos y está bajo la inhumana ley de la especulación y explotación del hombre por el hombre. La posesión y el control del uso del suelo para vivir, está fuera del alcance de la mayoría pobre-oprimida. Y ese control no está tampoco en manos de un gobierno que garantice el bien común y el interés de los desposeídos. El control como en la estructura económica básica, está en los poderosos y en su enriquecimiento desmedido. Este control en los barrios de los que venimos hablando, no significa algo secundario, sino su desaparición en beneficio de una mayor ganancia. Como veíamos en el 1.2.2. el problema de la vivienda está ligado a problemas humanos claves, y como se ve en este cuaderno (y como ya lo estudiaba Engels: El Problema de la Vivienda) este problema a su vez está ligado al problema estructural económico y en el fondo no es sino manifiesto. Además de hecho, la tierra urbana y la vivienda es un bien con el que se comercia y especula y se explota al proletario.

Así como en los problemas claves antes mencionados, ante este problema fundamental en lo urbano, surge la pregunta sobre ¿qué significa el Evangelio ante esta situación de opresión? y ¿cuál es la Buena Nueva y qué Anuncia a gente, como la de Tepito, Peralvillo, Tacuba, Tomatlán, Col. de los Doctores, etc... que vive en barrios deteriorados, claramente sometidos a la especulación? En estos barrios, el problema de la vivienda se puede formular como la desaparición del barrio, la desintegración del Barrio (para los pobres y oprimidos) y la pregunta sería ¿cuál es la Buena Nueva para un Barrio en Proceso de desintegración, desaparición?

## 2.) Pistas de un intento de Pastoral Urbano—Popular:

La pastoral Urbano—Popular o la Evangelización que ha buscado nuestro equipo, en síntesis se puede decir que está caracterizada por dos líneas:

a) Es, ha querido ser, una evangelización que partiendo de la investigación y conocimiento de la realidad, denuncia la situación de opresión-injusticia arriba mencionada. Se trata de una denuncia global sobre el mercado de la tierra, la deficiente ley inquilinaria etc... pero también se trata de una denuncia concreta sobre lo que eso significa en el barrio y se traduce en los desalojos, en la desaparición progresiva del barrio etc... La evangelización, también ha sido Anuncio de la Utopía de otro tipo de vivienda más humana y socializada, de la participación popular en el plan de Mejoramiento y transformación del Barrio. Este Anuncio-Denuncia concientizador, dinamizador se explicita en las reuniones de reflexión y se Celebra en Esperanza de lucha por un barrio fraterno, solidario y de los pobres. Toda esta Evangelización ha pretendido cumplir una labor desideologizadora o desbloqueadora de la ideología que justifica y sostiene una estructuración económica que permite la existencia de un barrio de vecindades o que procura su desaparición no para una vivienda humana para los pobres, sino al servicio de intereses económicos poderosos.

b) Sin embargo, creo que la principal tarea evangelizadora o la principal respuesta pastoral de la parroquia, no ha estado en ese Anuncio-Denuncia explicitado en palabras, sino más bien en una vida de la Parroquia que ha querido irse comprometiendo en el proceso del Barrio en este contexto tendrán valor las palabras que han explicitado nuestra Fe. Ese compromiso en el Proceso de un Barrio que está siendo desintegrado, destruido, etc. ha llevado a estudiar muy en serio la realidad del barrio y a luchar junto con otros hombres no-cristianos explícitos— para hallar soluciones concretas que lleven a la transformación del Barrio, pero con la participación activa de los pobladores y sus soluciones en verdad populares. Hay un anuncio del Evangelio muy profundo si los cristianos nos comprometemos y colaboramos en los programas y acciones concretas, tales como lucha ante desalojos, plan de reparación de urgencia de vecindades en peligro, participación en las jornadas de trabajo para reparación urgente, y la colaboración en plan de mejoramiento y transformación integral del Barrio, estudio y lucha por una Ley inquilinaria justa, participación en las Uniones de Colonos, etc...

## 3.0 Conclusión:

Este artículo comienza con una pregunta ¿Cuál es la Buena Nueva para un Barrio? Hemos procurado indicar los problemas y preguntas que subyacen o quedan englobados en esa pregunta; también hemos indicado un intento de respuesta que va dando nuestro equipo al querer —de palabra y con acciones concretas, seguir a Jesús en la Construcción del Reino. Ante un Barrio que se va desintegrando y desapareciendo (o mejor dicho va siendo desintegrado y al que van desapareciendo), se tiene la Utopía de la Construcción de un barrio nuevo, por la participación popular, en solidaridad y para beneficio de los oprimidos. La lucha por la realización de esta utopía, que pasa por la Cruz, no se puede sino en la Esperanza contra esperanza... de quienes buscamos los cielos nuevos y la tierra nueva.

Sin duda, junto con las realizaciones hay también los fracasos y las preguntas y cuestionamientos sobre lo que se realiza. Enumero al menos dos:

a) Al integrar y unir así los caminos concretos de promoción con la evangelización ¿No se corre el riesgo de sacralizar como cristianos, o de bautizar algunas soluciones concretas? o ¿de imponer como mejores las opciones de los promotores cristianos? Claro que la intención no es esa. Lo que se busca es que los cristianos vivamos nuestra fe en compromisos concretos, y se deja a cada quien y a los grupos la libertad de escoger los diversos caminos concretos que le parece puede realizar su compromiso. Sin duda el riesgo persiste, dado que en la situación concreta son pocos los caminos concretos viables y coherentes con la utopía de justicia, fraternidad y participación popular auténtica y solidaria.

b) De hecho, hemos trabajado en una evangelización concientizadora y politizadora. Lo hemos hecho a partir de las festividades y celebraciones religiosas y retomando los Hechos que se viven (padecen) en el barrio. Esa dirección

pastoral está clara. Pero también el equipo se pregunta, sobre qué significaría y cómo se haría una Evangelización que primariamente parta no de lo pastoral-religioso y devociones populares, sino de los Hechos Políticos (positivos y negativos) que vive el Barrio y que interpelan nuestra Fe. El ritmo y el estilo, no serían las fiestas religiosas que se procura relacionar con lo que vive el barrio, sino el ritmo principal serían los acontecimientos que va viviendo el barrio en su proceso: despoltización, desalojos concretos, campañas de los partidos, ida o creación de nuevas fuentes de trabajo, huelgas etc. Quizá los dos caminos son complementarios.

En cualquiera de las respuestas que demos a esas preguntas, como decía antes, hemos de vivir la esperanza para recibir el don y construir el Reino. Esta esperanza, en la

vida real, concreta de nuestros barrios ante el hecho real del lucro de la tierra, penuria económico-popular, falta de politización etc. es en verdad esperar contra esperanza. Y también como decía antes, lo básico, no son las palabras (aunque también son necesarias) con las que buscamos explicitar la Buena Nueva, sino que lo básico es la vida de una comunidad cristiana que anuncie el Evangelio (como Jesús) al comprometerse con su vida en el proceso real del pueblo oprimido. Sólo así será en verdad Buena Nueva, presencia de Jesús en nuestros barrios. Esto mismo exige que cada barrio no viva aislado en su ghetto, oasis o lucha, sino que procure vivir en comunión con la lucha de los oprimidos en otros barrios y en el trabajo (fábricas, campo etc...)

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS

LITURGICAS

LIMPIAS

PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES

VELAS DECORADAS,

INCIENSOS,

VELADORAS,

ACEITE,

ENCENDEDORES,

CARBON,

CAPITELES,

PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS

PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



*Velas de Calidad*

**WILL & BAUMER, S.A.**

FABRICA DE VELAS "LA MODERNA"

DESDE

6º CLAVEL 224

1898

México 4, D.F.





# Y EL ANUNCIO DE LA PALABRA

## DE LA FIESTA DE LA SANTISIMA TRINIDAD AL DECIMO TERCER DOMINGO ORDINARIO

Del 5 al 26 de junio

FIESTA DE LA SANTISIMA TRINIDAD

5 de junio.

Romanos 5, 1-5

En esta lectura se nos habla del Padre como origen y término de toda salvación, a Cristo como el mediador de esa salvación y al Espíritu Santo como la fuente que posibilita el acceso a la salvación que nos ha sido dada como un don.

Se nos dice que en las mismas pruebas nos sentimos animados, pues podemos llegar a vivir (esas pruebas), como medios de salvación. Este fue el camino que Jesús nos enseñó (Jesús es el camino), El quiso identificarse con el humilde, el pobre, el despreciado. Jesús "no se aferró celoso a su igualdad con Dios..." (Fil. 2, 6), sino que El mismo aceptó llevar una vida de hombre sujeta a toda una serie de humillaciones, miserias y desde allí y sólo desde allí fue desde donde el Padre lo glorificó y le dio poder y fuerza para salvar.

De esta manera para los seguidores de Jesús, las mismas pruebas, las dificultades son el lugar desde donde el Padre mostrará su poder (esto no implica necesariamente pasividad, como no la implicó en la cruz de Jesús). Poder que es amor, porque El, Dios está presente allí mismo en nuestro sufrimiento.

Juan 16, 12-15

En ambas lecturas (Rom 5, 1-5 y Jn 16, 12-15), se habla de un Dios fuertemente relacionado con nuestra historia, comprometido con la historia de los hombres. Jesús se encarnó, se hizo uno de nosotros, vivió en nuestro mundo, padeció a causa del poder al servicio de la injusticia. Anunció Jesús la misma suerte para sus seguidores ("más aún viene la hora en que el que los mate creará estar sirviendo a Dios" Jn 16, 2).

Sin embargo prometió Jesús que el Espíritu de la Verdad estará con nosotros para introducirnos para hacernos comprender, para fortalecernos en la Verdad y en la prueba.

Se habla de un Dios trino, no lejano, impasible y todopoderoso, sino que está allí en el dolor humano, cuando las fuerzas del mal parecen dominar, matar definitivamente al hombre seguidor de Jesús. Está allí para resucitarlo, para darle nueva vida, como estuvo presente en la historia del pueblo judío que había sufrido grandes catástrofes y mostró su poder y lo liberó de la esclavitud. De esta experiencia de liberación surgió la esperanza de una renovación del estado de cosas que vivían, porque sabían que su Dios era poderoso y estaba fuertemente comprometido con su pueblo, con la historia de su pueblo. También desde la cruz, desde la muerte de Jesús, mostró Dios su poder y lo resucitó.

XI DOMINGO ORDINARIO

12 de junio.

2o. Libro de Samuel 12, 7-10, 13

En esta lectura se narra el pecado de David. En los primeros versos del capítulo el profeta Natán cuenta una hermosa parábola, sumamente sugestiva. De tal manera clara que el mismo David, al que se la ha narrado Natán reac-

cosa violentamente. El mismo David se condena, al condenar al hombre injusto que es el personaje central de la parábola.

David por su comportamiento, a pesar de todos los privilegios que le había concedido Yahvé al elegirlo, se ha olvidado que Yahvé más que ceremonias exteriores quiere y pide la justicia para el prójimo.

Aunque el pecado cometido por David es considerado como grave, sin embargo en el arrepentimiento que expresa, recibe el perdón de Yahvé. Sin embargo Yahvé no borra las consecuencias de su pecado.

La actualidad del contenido de la parábola es grande. El cristiano actual parece haber olvidado que Dios quiere la justicia con el prójimo, y que las ceremonias exteriores sólo tienen razón de ser cuando se vive la justicia con el prójimo. Actualmente ya no se puede hablar de un caso personal. Es todo un sistema de dependencia y opresión el que padece el pueblo y esta opresión y dependencia son manifestaciones de una "opción fundamental y de un ethos cultural que posee una historia de concretizaciones". El hombre ha optado por un sentido de ser y de vivir orientado por el saber y el poder que se le ofrece sobre el mundo, en términos de dominación lucro y explotación". Las consecuencias de este pecado son graves. Las vemos y las conocemos ampliamente. El cristiano debe reconocer su pecado, por su participación en este estado de cosas. La misericordia de Dios es grande.

Lucas 7, 36-8

En este relato el punto central está en el contraste de actitudes, ante el mismo hecho, entre Simón (el fariseo) y la mujer pecadora.

La diferencia está en que Simón piensa que debe poco y en eso está equivocado y por eso ama poco y por eso condena a Jesús y a la mujer pecadora; en cambio la actitud de la mujer es de arrepentimiento. Sabe que ha pecado, lo reconoce y se sabe necesitada. Por eso es capaz de amar mucho. Además la conciencia de ser perdonada que tiene la mujer, genera la respuesta de amor agradecido.

En esta narración (como en otras muchas), el perdón de los pecados aparece claramente tipificado en la mujer que no sólo se encontraba alejada de Dios, sino que estaba despreciada socialmente. Así dice Simón "Si este hombre fuera profeta sabría quién es y qué clase de mujer es la que lo toca: una pecadora" y también se dice en el verso 37 "En mi pueblo había una mujer conocida como pecadora". Jesús al perdonar los pecados de esta mujer la está liberando pero también está allí en el trasfondo una situación social y religiosa en la que aquella mujer parece no tener ninguna posibilidad de perdón en su situación presente Jesús al predicar la venida del Reinado de Dios, en gracia, abre a los pecadores, a los borrachos, prostitutas, etc., el único camino posible de liberación. Si aceptan a Dios así, Jesús perdona sus pecados.

La relación de las dos lecturas (las 3 de este Domingo)

go), está dada por el perdón y la misericordia de Dios con respecto a la actitud del hombre con respecto a Dios y concretada por Jesús en la narración de la mujer pecadora.

## DUODECIMO DOMINGO ORDINARIO

19 de junio.

San Lucas 9, 18-24

Hoy en día conserva plena vigencia la pregunta que hace 20 siglos formuló Jesús a sus seguidores: "¿Quién dicen las gentes que soy yo?" Sería muy aventurado afirmar que huelga la pregunta. Existen diversas concepciones acerca de Jesús. El esfuerzo por una comprensión teórica, dogmática de Jesús ya de por sí es arduo y no escasean por ahí diversas cristologías. Con todo, el problema principal no radica en una confesión apegada al dogma de Jesús. El problema está en qué hacemos cuando decimos que seguimos a Jesús como al Mesías, al Salvador. En el fondo no se trata de una cuestión teórica, sino de una cuestión práctica. Que esto sea así aparece en este pasaje del Evangelio de San Lucas. En efecto, en él trata de vincular la muerte de cruz de Jesús con su carácter mesiánico. Algo que ni siquiera comprendían y mucho menos aceptaban los apóstoles. Esperaban un Mesías con un reinado terreno, político, etc. E inmediatamente después, ya dirigiéndose a la multitud, Jesús no se esfuerza por explicar su tarea, su persona. Jesús pide un seguimiento de su persona en aquello que tiene de más inexplicable, la cruz. La comprensión de Jesús está supeditada a un seguimiento de Jesús en la entrega por amor.

El acceso a Jesús nos remite radicalmente a la cuestión de un correcto seguimiento de Jesús. ¿Qué es aquello que hacemos cuando decimos que somos seguidores de Jesucristo? Esta problemática, obviamente trasciende el ámbito de lo meramente doctrinal o cético. Aunque nuestra experiencia eclesial en México y nuestra índole de bautizados nos remite más a una práctica cívica y sacramental y, en determinados grupos eclesiales, a un esfuerzo de comprensión del dogma.

Hay algo de Jesús que no se acepta ni se comprende fácilmente. Jesús salva a través de la cruz. No podemos afirmar que en nuestras comunidades seguimos a Jesús ya desposeídos de nosotros mismos y entregados al servicio de los demás. En realidad queremos entender a Jesús a nuestro modo. Creemos que basta afirmar que Jesús es el Hijo de Dios. "No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos".

¿Qué significa seguir a Jesús crucificado? ¿Qué significa negarse a sí mismo? Significa oponerse a todo aquello que impida que se acerque el Reino de Dios. En esta dirección se abre un programa arduo y urgente a los seguidores de Jesús. Desde Medellín (1968) se reconocieron a las estructuras sociales de América Latina como unas estructuras donde está encarnado el pecado. De esta situación no escapa México. Y nosotros como cristianos debemos asumir la tarea que nos toca —en este tiempo y en estas circunstancias— para colaborar a la construcción del Reino. Mientras más eficaces seamos, mejor.

26 de junio

Gal 4, 31-5, 1.13.18

San Pablo define la vocación cristiana como una vocación a la libertad. Somos llamados a la libertad. Esto supone que nuestra situación actual nos acorrala en medio de esclavitudes, que el mensaje de Jesús denuncia y, al mismo tiempo, ofrece una liberación. Esto significa que la vocación cristiana no es sólo para determinados momentos, sino que el ámbito de ésta es la vida misma: el trabajo, las relaciones humanas, las relaciones entre pueblos, la política misma.

Cuando se ofrece una libertad de este género, sólo cabe una alternativa: o se acepta o se rechaza. Si nuestra vocación cristiana no invade todos los campos de nuestra actividad, quiere decir que estamos utilizando el cristianismo para ciertos intereses, quiere decir que servimos a otros ídolos, o —en el mejor de los casos— que no se nos ha anunciado en toda su profundidad el mensaje cristiano.

No debemos anunciar ya más el cristianismo como un código moral exigente que impone una serie de ataduras: el cristiano es el que no se porta mal, el que obedece, etc. La fe debe de dejar de ser el sentimiento típico de dependencia. "Habéis sido llamados a la libertad". La fe es el sentimiento típico de la libertad en comunión con el Dios libre. "Todo es vuestro, tanto el mundo, como la vida y la muerte, tanto lo actual como lo futuro; todo es vuestro. Y vosotros sois de Cristo y Cristo es de Dios" (1 Cor 3, 21-23).

Uno se hace libre por el amor. "Toda la ley alcanza su plenitud en este precepto: amarás a tu prójimo como a tí mismo". El misterio de esta libertad radica en el amor de Cristo en la cruz. En la cruz Dios se acerca a los hombres más de lo que ellos pudieran imaginarse. La cruz es la destrucción del egoísmo sobre la tierra.

Esta manera de entender la liberación, como egoísmo, lleva a la justificación de la explotación. Entonces se necesita de los demás para poder tener más; se explota a los demás para poder sentir superioridad. Por eso el hombre se convierte en lobo para los otros hombres. Es la raíz de unas estructuras sociales cimentadas en el pecado, en la injusticia y en la opresión.

La llamada de la libertad es una invitación al amor. De tal manera que desaparezca el egoísmo, que deje uno de servir a sus propios intereses. "El que experimenta el amor se hace libre y el que empieza a amar se mantiene en la libertad". El amor sirve a los demás, toma parte en sus cargas, se alegra con el otro y es capaz de amar al enemigo. La libertad cristiana sólo puede encarnarse en la comunidad, en el servicio recíproco.

La actualidad de esta vocación a la libertad se conserva plenamente. Las estructuras sociales injustas actualmente vigentes se oponen a la realización del amor de Cristo en la cruz. Sólo el amor es capaz de quebrar esas estructuras de pecado y conducir a la liberación.

Quien ha sido llamado a la libertad, tiene aquí un programa a realizar. No se puede tolerar ya la injusticia. "No toméis esa libertad como pretexto para el egoísmo". El colmo es ya cuando justificamos la injusticia, la opresión, la auto-idolatría como cristianas. En esto no podemos engañarnos, el amor de Cristo en la cruz nos urge a superar esta situación mediante el servicio mutuo, el amor que nos conduce a la libertad.

Este anuncio programático de la liberación a través del amor se contraponen la mayor de las veces a los caminos que intentamos espontáneamente para liberarnos. Es la oposición del amor al egoísmo. Se es alguien cuando se tiene un buen coche, una buena casa, un buen sueldo. O se piensa que la total autonomía produce espontáneamente la liberación. De esta manera el hombre piensa que se hace libre por lo que tiene. De esta manera el hombre se idolatra a sí mismo.



**EL EVANGELIO DEL AÑO 2,000**

El P. Gagnon, el autor, misionero en las montañas de la Suiza Guatemalteca, ha sabido bajar de su pedestal de teólogo para presentar el mensaje evangélico en una forma asequible a los niños, a los pobres, a los humildes, uniendo así lo sublime del contenido a la sencillez de la expresión.

Un libro ideal para predicadores, catequistas, padres de familia.

Ejemplar: \$35.00 - Dls. 2.10.

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.  
Apartado M-2181. Donceles 99-A. Orozco y Berra 180. México 1, D.F.  
Tel. 5-46-45-00

JOSE TEODULO GUZMAN (con la colaboración de Cristina Casanueva, Guillermo Villaseñor y Carmen Castañeda).

## LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA ESTA ENCADENADA

### El caso de la Universidad Autónoma de Nayarit

El Estatuto Jurídico de la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) está en entredicho. Empezó a vigir el 25 de mayo de 1976, en sustitución de la antigua Ley Orgánica. No obstante que fue elaborado y ratificado por la comunidad universitaria mayoritaria, se le pone en tela de juicio y se lo coloca en el banquillo de los acusados.

Al momento de escribir estas líneas no sabemos aún si el referéndum sobre dicho Estatuto Jurídico —que debería haberse efectuado del 19 al 22 del mes en curso— ratificó dicho Estatuto y los procesos democratizadores emanados de él, o por el contrario, se retrocedió a la restauración de la Ley Orgánica, con todas sus secuelas de reaccionarismo que le son inherentes.

Desde hace tres años, la UAN ha tratado de asumir personalmente la responsabilidad de su autonomía, a través de un proceso de cambio que se ha plasmado en su estructura académica y jurídica. Pretende así ofrecer una alternativa nueva y operante a la universidad tradicional, cuyas respuestas a la problemática social mexicana han sido tachadas, y en su mayoría, de anacrónicas y contrarias a las funciones que exigirían de las instituciones de educación superior.

Universidades con estructuras anacrónicas, en desajuste con la realidad social, que operan fuera de las leyes

económicas, que forman profesionales para el desempleo y el subempleo, con deficiente preparación constituyen el marco de la educación superior en México. Tal es la opinión de siete rectores de universidades mexicanas. (Excelsior, 19-IV-77) y el Dr. Castrejón Díez, ex-secretario de la ANUIES, no es menos severo en sus críticas a las universidades de nuestro país. "Parece que la educación superior —dice el Dr. Castrejón— se comporta en México más como objeto de consumo que como bien social. La planeación educativa ha dejado fuera de su análisis y proyecciones un planteamiento esencial: ¿Cómo y a dónde se integrarán los egresados de nuestro sistema educativo superior, proyectados para la próxima década? ¿Cómo ayudarán éstos al desarrollo del país?" (La Educación Superior en México, SEP, 1976, p. 41).

Y ¿qué decir del tipo de profesionista y de técnico que se forma en los recintos universitarios, del género de investigación que se promueve y de los intereses y problemas que privilegian la investigación y la enseñanza superior? El tipo de profesionista está destinado al servicio de los sectores más desarrollados. Los intereses que prohija la investigación son aquéllos que conciernen a los cuadros tecno-burocráticos y que exige el desarrollo del capitalismo dependiente de México.

Asumir en estos tiempos y ante esta perspectiva, la responsabilidad y el desafío de la autonomía universitaria, como una posibilidad de generar modelos culturales opuestos a las fuerzas sociales dominantes de nuestro país, es un riesgo que muy pocas instituciones de enseñanza superior están dispuestas a correr. Quienes lo asumen, tarde o temprano sufren las consecuencias: represión, calumnia solapada o violencia manifiesta de golpeadores que destruyen cualquier posibilidad de desarrollo intelectual y científico independiente.

Este ha sido el caso de la Universidad Autónoma de Nayarit.

"Nuestra universidad —dice la exposición de motivos del Estatuto Jurídico de la UAN— se propone asumir un carácter popular y democrático y está decidida para realizar sus fines, a impulsar la libertad de opinión y de expresión, asumir una actitud crítica, adoptar un método científico, enseñar y aprender en estrecha vinculación con el trabajo de manera interdisciplinaria, responder a necesidades regionales y nacionales, principalmente a las necesidades de las clases mayoritarias, y de esta manera contribuir a la abolición del régimen de explotación del hombre por el hombre".

Estos principios rectores de la actividad universitaria no fueron acuñados en el exterior sino que brotaron del consenso unánime de los alumnos, catedráticos y trabajadores de la UAN. "Lo que traducimos en el Estatuto Jurídico es una toma de conciencia de las condiciones por las que atraviesa actualmente la Universidad, no sólo como institución de enseñanza, investigación y cultura, sino también como gran catalizador de inquietudes sociales y políticas, como formidable crisol de análisis y actitudes críticas, y aún como poderoso factor de cambios estructurales. La universidad debe actuar estrechamente comprometida con las tareas encaminadas a superar la situación de subdesarrollo del Estado de Nayarit y del país; su irreductible vocación la mueve a pronunciarse en contra de toda forma de opresión; su sensibilidad ante los problemas sociales la dispone a emprender programas de proyección popular; su propósito de servir de vehículo para la difusión de la cultura la conduce a incorporar en su seno a las clases trabajadoras y capas marginadas de la población".

La UAN se ubica en una región sociogeográfica del país, que recibe y sufre las consecuencias de hallarse situada entre la ciudad de Guadalajara y el emporio agrícola de Sinaloa. Por una parte, Guadalajara es polo de atracción educativo y cultural para la población estudiantil nayarita, que sumada a la que ejerce en el plano comercial, está frenando el desarrollo del Estado de Nayarit. Por otra parte, no se ha logrado intensificar la industria, ni explotar racionalmente los recursos naturales de la región. Esto repercute obviamente en detrimento de las oportunidades de empleo, en los bajos ingresos de los trabajadores del sector primario y en el estancamiento de los servicios de infraestructura.

Ante estos problemas, la UAN se planteó como función prioritaria la reorientación del proceso enseñanza-aprendizaje hacia la experimentación de un modelo dinámico de docencia-investigación-producción, mediante la adecuación de las carreras profesionales, contenidos curriculares y métodos de enseñanza a las necesidades regionales y comunitarias, a través de la alternancia de teoría-praxis y la incorporación de trabajadores y estudiantes dentro de actividades productivas.

Sin contravenir a sus funciones propias de investigación y docencia, la UAN ha procurado interrelacionar cuatro elementos de cambio: la reestructuración de las carreras, la fundación de institutos de investigación a partir de las escuelas ya existentes, la creación de módulos de producción y la modificación de los currícula. Las escuelas tienen como función propia capacitar a los alumnos en conocimientos teórico-metodológicos y formar en ellos hábitos de investigación y actitudes de servicio en consonancia con los principios y orientaciones rectoras de la UAN. Los institutos de investigación persiguen la obtención, sistematización y creación de información para alimentar y operar los módulos de producción. Estos integran la educación con el trabajo productivo, alternan el trabajo teórico-metodológico y formar en ellos hábitos de investigación y actitudes de servicio en consonancia con los principios y orientaciones rectoras de la UAN. Los institutos de investigación persiguen la obtención, sistematización y creación de información para alimentar y operar los módulos de producción.

Estos integran la educación con el trabajo productivo, alternan el trabajo teórico con la praxis y vinculan a los trabajadores, estudiantes y profesores en tareas comunes. Pretenden, además, a largo plazo, generar ingresos para el autofinanciamiento de las escuelas y de las mismas unidades de producción.

Todas estas actividades se desarrollan en las tres áreas que comprende la UAN: Ingeniería (pesquera, agrícola, química-industrial y veterinaria); Ciencias de la Salud (medicina y enfermería) y Ciencias Sociales economía, derecho, comercio, ciencias de la educación y turismo (éste último en proyecto).

El área de Ingeniería cuenta con cinco unidades de producción:

—Pesca Marítima (mediante una gran red de fabricación japonesa "almadraba") y dos barcos pesqueros para captura e investigación de especies marinas. Incluye el procesamiento y venta del pescado a los sectores populares de Tepic y zonas aledañas, a bajo precio (un tercio del que vige en el mercado).

—Cultivo de ostión, para la recuperación de esta especie en peligro de extinción.

—Una planta de procesamiento de harina de pescado, que utiliza los desechos del pescado que no sirven para el consumo.

—Un taller de cerámica donde se conjuga la explotación racional del caolín, la recuperación de técnicas indígenas coras y la incorporación del indígena al proceso de creación tecnológica intermedia para la explotación de recursos regionales.

—Industria de curtido, para la fabricación de baqueta, de usos múltiples.

Se hallan además, en proceso de investigación, otros tres proyectos: el aprovechamiento de los residuos del tabaco para la producción de vitamina A, la utilización de la melaza de los trapiches (el piloncillo ya no es rentable), para enriquecer forrajes y alimentos animales, y el aprovechamiento integral del tiburón (piel, carne y aceite) para la curtiduría y otros usos industriales.

El área de Ciencias de la Salud ha enfocado sus esfuerzos a la investigación de las necesidades de salud de la región, la satisfacción actual de las demandas de salud pública (recursos, técnicas y administración de los centros de salud) y determinación del "perfil del médico" que necesita el pueblo. El ejercicio de la medicina se concibe como un servicio eminentemente social y no como un medio de lucro personal.

Finalmente, en el área de Ciencias Sociales es en donde se han hecho transformaciones quizá más relevantes que las ya mencionadas. La investigación, docencia y experimentación se orientan al conocimiento, análisis y transformación radical de los procesos productivos, sociales y edu-

cativos, que hasta ahora han reforzado las relaciones sociales de explotación, dominio y hegemonía cultural de unos sectores sobre otros.

La investigación revierte sus hallazgos en acciones que propicien poco a poco la colaboración, solidaridad y cohesión social de estudiantes y trabajadores. Se pretende así, a largo plazo, la creación de campos experimentales de relaciones y valores sociales que anuncien la sociedad del futuro.

El Estatuto Jurídico, la reforma académica y el nuevo tipo de organización social de la UAN son armas cargadas de participación democrática y por eso constituyen una amenaza para los grupos de poder local, que habían hecho de la universidad el campo de juego de sus intereses políticos, familiares y personales.

El Consejo General Universitario, según el Estatuto, se integra por partes iguales de estudiantes, maestros y trabajadores, con igualdad absoluta de derechos. Este Consejo nombró un Consejo Económico, con integración paritaria de los tres sectores, que inició una depuración administrativa y contable de los fondos universitarios. Esta medida afectó de inmediato a quienes, a base de alianzas políticas y familiares, especulaban con el dinero, los recursos y los puestos académicos, sin aportar nada a la comunidad universitaria.

De acuerdo al Estatuto Jurídico, la elección del Rector y demás autoridades importantes de la universidad se hizo por voto universal, secreto y directo de toda la comunidad universitaria. Esta medida impidió las designaciones a base de alianzas familiares y camarillas de poder local, y restó ingerencia a los poderes estatales para intervenir en las políticas internas de la UAN.

La reforma académica afectó, por su parte, al grupo de catedráticos cuya preparación profesional, intereses extrauniversitarios y privilegios adquiridos entraron en conflicto con las exigencias de los nuevos enfoques curriculares.

Finalmente, la vinculación de los estudiantes con las necesidades reales de la población, su relación con los trabajadores y las comunidades rurales de la región, y los procesos germinales de organización social independiente del manipuleo sindical oficial, son alternativas sociales que la cultura política hegemónica de nuestro país no está dispuesta a tolerar.

Al reflexionar sobre los hechos ocurridos en la UAN, es difícil creer en las promesas oficiales de que las instituciones de educación superior pueden usar su inteligencia, sus recursos y su autonomía libremente, sin dejarse intimidar por los mecanismos burocráticos, políticos y publicitarios que corrompen cualquier esfuerzo de democratización institucional.

## **VITRALES DE LAS PEÑAS, S. A.**

**VITRALES Y EMPLOMADOS ARTISTICOS. PRECIOS ESPECIALES PARA LAS IGLESIAS  
GRANDES FACILIDADES DE PAGO  
EL MEJOR EQUIPO DE ARTISTAS ESPECIALIZADOS EN EL ARTE VITRARIO  
EXPORTADORES DE VITRALES A TODO EL MUNDO**

**MARIANOS ESCOBEDO No. 84  
México 17, D.F. Tels.: 527-92-66 y 527-61-84  
Pídanos presupuesto y condiciones de pago.**



# Y LOS LIBROS

**CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO.** Historia y Documentación. Pablo Richard. Ediciones Sígueme, Salamanca. 1976.

El análisis que el autor nos ofrece del movimiento "Cristianos por el Socialismo" deberá ser tomado con toda seriedad, pues aborda desde el horizonte histórico-político y desde el horizonte teológico-pastoral la participación de un grupo cristiano en la consolidación del proyecto socialista chileno. El autor, conocedor del movimiento desde su origen, va presentando la evolución histórica del grupo, a partir de sus comienzos, hasta que se desintegró, inmediatamente después del golpe fascista.

Las cualidades del presente ensayo radican en un examen profundo, más allá de la descripción, de las ideas motrices del movimiento, de su interrelación con los diversos momentos críticos del régimen allendista, y de su proceso de identidad como grupo cristiano, ante las múltiples tensiones que se dieron a nivel intraeclesial.

Precisamente por esto, es capaz de iluminar procesos paralelos. Infinidad de grupos cristianos viven a lo largo de todo el subcontinente latinoamericano, intentando recrear una nueva práctica cristiana de cara a los poderes establecidos. Aparecen las tensiones típicas de estos grupos: fe cristiana y participación partidaria, colaboración con marxistas e identidad cristiana; análisis sociopolítico y reflexión teológica; pertenencia eclesial y crítica institucional; lucha política y explicitación de la fe; evangelización y formación del poder popular, etc. Pero tensiones vistas en la historia concreta de un grupo, y en su proceso de articulación en medio de una lucha desgarradora.

Por su carácter de testimonio grupal, no individual, de una iglesia

que fue haciéndose pueblo, y que fue naciendo en su búsqueda de un modelo político más próximo al espíritu evangélico, es un instrumento clarificador para el futuro de la lucha por la liberación, inspirada en el evangelio.

Se hubiera deseado que el autor fuera intercalando críticas al proceso del movimiento, y no dejarlas sólo para el final, pues puede dar la impresión que a ratos se sacraliza.

A.C.

**LA TEOLOGIA DE CADA DIA.** González Faus José I. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1976.

El libro está formado en el contexto de rescatar artículos previos publicados ya en revistas y que tocan diversas cuestiones agrupadas en torno a Jesús de Nazareth, la vida de la Iglesia y las presentaciones de algunos teólogos y sus publicaciones importantes por el impacto que siguen haciendo en los estudiosos de la Teología y la justicia social.

Sobre el autor puedo decir que es actualmente Profesor de teología en San Cugat, España y que tiene un tratado muy apreciado sobre Cristología que intitula *La nueva humanidad*.

El libro que reseño me parece de particular interés tanto para el teólogo profesional como para las personas interesadas por conocer mejor la problemática religiosa del hombre de la calle; que se lee con la amenidad del artículo periodístico y con el estímulo de recibir cuestionamientos incisivos sobre el sentido de nuestro quehacer humano y cristiano.

De especial interés como esbozo de síntesis entre la concepción de Dios, la Cristología y la Eclesiología es el artículo sobre las imágenes de Jesús en la conciencia viva de la Iglesia

actual donde a partir de las diversas formas de acceso a la divinidad se caracterizan las correspondientes imágenes de Jesús y las consiguientes concepciones eclesiológicas.

Otros dos artículos que despertarán eco entre nosotros serán la carta a los cristianos para el socialismo, por las cuestiones que deja abiertas a una reflexión más teológica; y el comentario a Marx y la Biblia de J.P. Miranda donde se pregunta como cuestión final si podrá ser la justicia para el hombre, si el hombre no es para la justicia.

J.M.C.

**IGLESIA Y CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN AMERICA LATINA.** José Marins, Teolide M. Trevisan, Daniel Jensen. Ediciones Paulinas. Bogotá, 1975, 96 págs.

El contenido fundamental de este pequeño pero valioso libro podría describirse como la reflexión teológico-pastoral sistematizada sobre tres hechos muy relevantes para la Iglesia Latinoamericana que van teniendo lugar a partir de las Comunidades Eclesiales de Base:

1) El hecho de un cambio en la conciencia de una Iglesia que capta la realidad de Latinoamérica en términos de opresión, de pecado estructural, de proyecto histórico anti-evangélico.

2) El hecho de una nueva praxis evangelizadora que implica una concepción histórica e historizante de la salvación del hombre y de la sociedad, praxis comprometida, profética, que implica la convicción de que son los pobres los destinatarios preferenciales de la Buena Noticia, y la opción clara en favor de ellos.

3) El hecho de que esa conciencia y esa praxis se viven en medio de una serie de conflictos que no se pa-

den disimular, suprimir o soslayar: conflictos con los opresores y también con los oprimidos, conflictos con la jerarquía y con el propio grupo. Conflictos que deben ser afrontados con valor, analizados con criticidad, discernidos con autenticidad evangélica.

Estos hechos —afirman los autores— van dando como resultado el esbozo de un nuevo modelo eclesial, no conservador ni desarrollista, sino liberador en la reconciliación.

En uno de sus libros más recientes Leonardo Boff decía que, antes de hablar sobre la gracia, la teología debía dejar a la gracia hablar. Pues bien; la reflexión teológico-pastoral de los autores del libro que presentamos parece haber tenido muy en cuenta lo más genuino de esa preocupación. Han dejado hablar a la Iglesia, la han visto vivir, han vivido apasionadamente en ella, y ahora proponen estas pistas que pueden ser bastante útiles precisamente por su contenido vital, histórico, concreto.

La forma equilibrada, sencilla y ordenada con que se presentan las reflexiones, y también los modelos prácticos de reglesión y sugerencias para la acción en las Comunidades Eclesiales de Base, hacen de este libro un instrumento muy útil que las ayude a discernir su vida y su praxis en la construcción de la América Latina del futuro.

A.Q.



## DOCUMENTOS

### LA MUERTE DEL P. AGUILAR: RETO A NUESTRA CONCIENCIA CRISTIANA

La muerte del P. Aguilar pone no sólo a la Iglesia toda de Chihuahua ante una situación nueva, sino a cada una de las Iglesias particulares del país y a toda la Iglesia mexicana. El hecho de que uno de sus miembros que se distinguió por su entrega al pueblo haya sido asesinado, la pone de luto y la hace reflexionar.

A nivel de rumor se han manejado distintas hipótesis; muchas algunas de ellas, que pretenden desvirtuar el compromiso que desde su ordenación había tomado el P. Aguilar. Hay quienes ven con escepticismo las investigaciones que por parte de las autoridades se están efectuando, y creen que el caso pueda quedar sin aclarar; lo cual denunciaría de por sí que fueran fuertes intereses y presiones las que intervinieron en el asesinato. Hay quienes temen que, dada la indignación popular que ha despertado este cobarde asesinato, la necesidad de presentar culpables ante la opinión pública pueda dar lugar a represión y culpabilización de gente inocente.

Pero este asesinato no puede verse como un hecho de sangre cualquiera o causado por móviles puramente políticos. Un análisis desde el evangelio y desde la vida de Jesús muestra muchas cosas que es importante destacar para que no se tergiversen absurdamente la acción pastoral del P. Aguilar.

Es claro que esta muerte violenta no hubiera sucedido si no hubiera trabajado él con y por el pueblo, y su acción

no hubiera tropezado con fuertes intereses económicos y políticos.

Tampoco hubiera muerto así si su trabajo sacerdotal se hubiera quedado en algo etéreo, vago, desencarnado.

Y quizá tampoco hubiera muerto si otros sacerdotes de la diócesis, hubieran caminado por la misma línea de trabajo con el pueblo.

Al P. Aguilar se le ha difamado y calumniado, se han tergiversado sus acciones y sus motivaciones. Es muy cómoda la crítica, sin compromiso, de los errores y aciertos de quien desde que pidió ser ordenado sacerdote sabía los riesgos que asumía con esa opción. Pero quienes lo conocimos y seguimos su proceso durante tres años no podemos soslayar el hecho de que murió por cumplir lo que había prometido en esa petición, y por haber vivido con el pueblo. Ese fue su "Crimen". Porque ningún error que hubiera cometido podrá jamás explicar su asesinato.

Hace 2000 años también hubo un hombre que fue criticado por los que entonces tenían el poder religioso, político y económico. Sus intenciones fueron también tergiversadas; se le acusó de agitar al pueblo, de ser blasfemo por predicar un Dios que quería la igualdad y la fraternidad entre los hombres, y por todo ello fue condenado como si se tratara de un líder político adverso al imperio.

Ese hombre asesinado resucitó por el poder de Dios y es el Juez de todos los hombres y según sus criterios de juicio el P. Aguilar ha pasado la prueba: "tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber..." El P. Aguilar quiso seguirlo y hacer un mundo más fraterno, con menos desigualdades; y eso, por lo que se ve, despierta los instintos homicidas del sistema en que vivimos basado en la ambición y la codicia. Esto era algo que Jesús ya había predicho: "Les enviaré profetas y apóstoles y a algunos los matarán y perseguirán, para que se pidan cuentas a esta generación de la sangre de los profetas derramada desde la creación del mundo... Sí, les aseguro que se pedirán cuentas a esta generación". (Lc 11, 49-51).

Todo esto nos plantea un reto a quienes queremos seguir a ese mismo Jesucristo, porque a una Iglesia fiel a su vocación profética de denuncia y anuncio del reino no le es extraña la persecución y la muerte. Este asesinato del P. Aguilar no puede ser considerado como un fenómeno local, resultado sólo de presiones e intereses denunciados como injustos. Más importante que encontrar a los causantes inmediatos de su muerte, que sin duda deben ser castigados justamente, es importante denunciar al sistema homicida en que vivimos, porque su muerte sucede cuando hay una escalada de violencia en toda América Latina contra los sectores de la Iglesia que se van comprometiendo en la transformación de éste en uno más justo y más cercano al Reino de Dios. Chile, Brasil, Uruguay, Argentina, Riobamba en Ecuador, Nicaragua, Guatemala, y El Salvador han sido escenario de violencia y muerte de cristianos, en un intento de amedrentar a la Iglesia. Y ahora sucede en México.

En esta situación, quienes nos sentimos cuestionados por este acontecimiento, más que temor, sentimos un impulso nuevo en nuestra decisión de trabajar por y con el pueblo.

A quienes se han tranquilizado con la muerte del P. Aguilar los invitaríamos a que, abriendo las páginas del Evangelio, cuestionen su cristianismo y vean si es verdadero el Cristo en quien dicen creer.

Y aquellos que se han alegrado con este asesinato, sepan que, si pueden burlar la justicia humana, hay un Juez a quien no podrán engañar jamás.

A las organizaciones populares a quienes más directamente se ha golpeado con el asesinato del P. Aguilar; que el acontecimiento no signifique desbandada o renuncia a la lucha por su legítima liberación; sino que sea un aliciente más para cerrar filas, analizar serenamente los acontecimientos y continuar —con las acciones que el momento exige— el camino que iniciaron con el P. Aguilar.

Equipo de Reflexión de Pastoral. Zona Norte. Tarahumara, Chihuahua, Torreón, Monterrey, Linares.

#### EL P. AGUILAR: UN PROFETA DE NUESTRO TIEMPO.

Esta es la carta que, siguiendo prescripciones canónicas acostumbradas, le dirigió a su Obispo, don Adalberto Almeida y Merino para pedirle ser admitido a la ordenación sacerdotal, fechada el 9 de junio de 1974.

"Querido padre y obispo:

Ante mi Señor Jesús, sacramentado en el pan de la unidad, encarnado pobre y oprimido en el hermano, quiero responder a la invitación de ser colaborador suyo en la obra de Salvación. Salvación que hoy y siempre en la historia humana es Liberación, Pascua, Exodo de toda infidelidad, opresión e injusticia; Liberación de toda mentira, incredulidad y falso poder humanos. Liberación pienso yo, se realiza por la fe en su Palabra, por la vivencia de su Evangelio. "El Evangelio es una fuerza de Dios para la Salvación de todo el que cree". Rom. 1, 16.

Quiero hacer de mi vida una respuesta profética y sacerdotal a la llamada de Dios, mi Padre, y del hombre, mi hermano.

Quiero conocer y saber (sapere) su Palabra para ser fiel servidor suyo al compartirla con mis hermanos, y así con ellos realizar en torno a Jesús la Comunión de unos hermanos entre sí y con Dios, nuestro Padre, mediante la Predicación de su Evangelio y la Celebración de sus Misterios pascuales.

Admiro, y acepto vivir libremente la vida evangélica que Jesús llevó. Tengo un compromiso con mis hermanos en opresión y quiero entregar mi vida para la liberación de ellos y mía.

Renuncio por siempre a todo privilegio y prestigio humanos, a toda propiedad privada, para entregarme libre y totalmente a la creación de la comunidad humana. Por este compromiso germinal con mis hermanos, me siento existencialmente impotente para realizar un compromiso exclusivo con una persona; por lo cual renuncio a una mujer y a una familia propias, para cumplir la misión histórica que Jesús me encomienda. Vocación y Misión que descubro en el silencio de la oración, en la profundidad de mi ser, y a través de las exigencias históricas y concretas de la sociedad en que vivo.

A través de una encarnación solidaria con el hombre y su vida concreta e integral, descubro nuevas dimensiones en el ser y quehacer siempre en comunión con mis hermanos en este Ministerio. Soy consciente de mi poquedad e infidelidad ante Dios y mis hermanos.

Soy consciente del momento histórico de transición en que vivimos, momento que expresa nuestro ser humano itinerante, y pido la yuda fraterna y libertad suficiente para contestar a las exigencias de un sacerdocio profético y encarnado en la realidad humana.

Sé quién soy. Sé a dónde voy. Sé a quién me confío y quiero que sea El mi única recompensa.

¡Bendito Dios por siempre!

¡Sé que el Señor me ama!

Sin más, pido al Señor guarde en su Corazón. Le quiere y desea estar siempre en comunión con usted. Chihuahua, Chih., a 9 de junio de 1974. Rodolfo Aguilar Alvarez". (CEDIC).

Con estas palabras, Sr. Almeida, Pastor visible de la Iglesia en Chihuahua, hago expresa mi disposición de ser ordenado a este servicio sacerdotal dentro de la comunidad cristiana.

## PROTESTA ANTE EL ASESINATO DEL P. ESCAMILLA

### ¿HASTA CUANDO VAN A SEGUIR ENSANGRENTANDO NUESTRO SUELO? ¿CUANTOS NOMBRES MAS TIENEN ANOTADOS EN SUS LISTAS?

En el asesinato, el pasado 27 de abril, en el corazón de la ciudad de México, del P. Rodolfo Escamilla quedaron al descubierto los métodos que han decidido adoptar los detentadores del poder injusto y de la riqueza mal habida; y quedo también manifiesta su resolución de oponerse a todo cambio social que sea en verdad merecedor de tal nombre.

Ante este homicidio, que es al mismo tiempo un golpe traicionero al pueblo que se organiza y quiere ser el agente de su propia historia, protestamos con toda la energía que concentra en nosotros la indignación ante un panorama de injusticia y violencia que pareciera capaz de ahogar cualquier esperanza.

Protestamos y decimos ¡No! ¡No tienen razón los injustos, los poderosos, los sacrílegos que asesinan a Dios en la carne de sus hijos!

Sabemos que nuestra voz es débil, que quizá suscite el desprecio en el corazón de los culpables; pero no dejaremos de gritarles a la cara su pecado mientras nos quede aliento.

Aunque se va haciendo insoportablemente larga la lista de asesinatos en contra de cristianos comprometidos con la causa de los pobres, sabemos que

"Tú no eres un Dios que se complace en la impiedad,  
ni son los sanguinarios tus huéspedes.  
Detestas a los que obran la maldad, pierdes a los opresores  
y del hombre fraudulento abominas" (cf. Sal 5).

Nuestro grito de indignación quiere también ser una llamada de alerta.

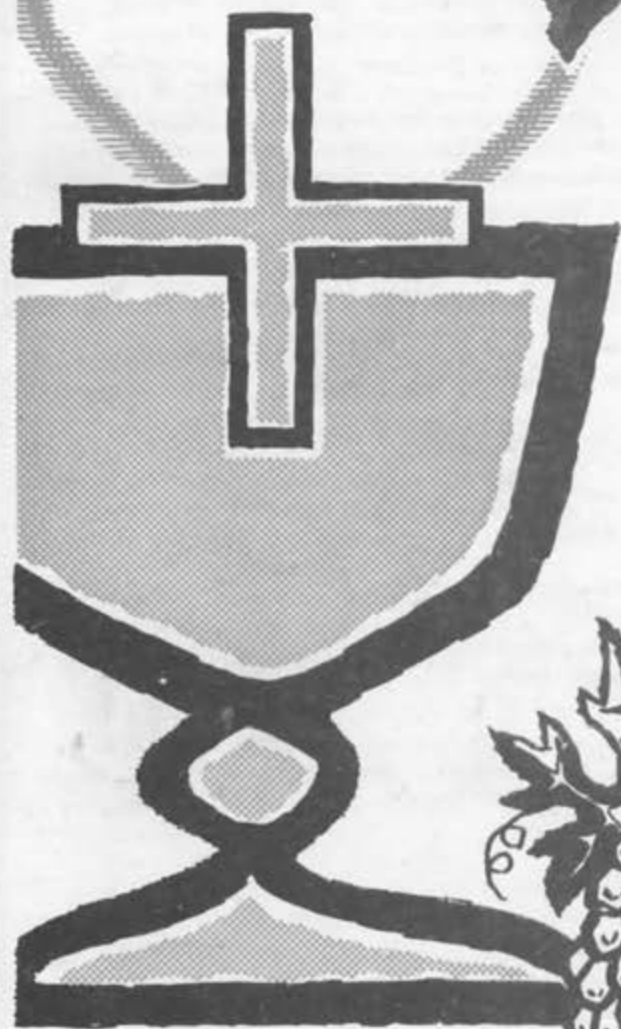
¡Despierta, tú que duermes!  
¿No ves que están dejando desolada tu tierra?  
¿Vas a esperar a que maten a todos tus hijos,  
a que aplasten a la multitud de tus moradores?

Una llamada a la conciencia y a la lucidez; una llamada que surge de lo hondo de nuestra vocación cristiana a implantar el Reino de la justicia y la libertad.

Una interpelación a reflexionar con seriedad y a asumir con esperanzada confianza los compromisos que está exigiendo el actual momento histórico.



... fruto de la vid  
del trabajo  
del hombre



Genimine  
Vitis



VINO DE UVA PARA CONSAGRAR  
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

**MORAGREGA, S. A.**

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL.